

LA VIDA Y MUERTE  
DEL HOMBRE JUSTO,

PROPUESTA EN LOS EJEMPLOS

DE SAN JOSEF,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA,

Sacada del Evangelio, segun la interpretacion  
de los Santos Padres,

ESCRITA EN FRANCÉS

POR EL SABIO Y PIADOSO SACERDOTE JOSEF FIERAD,

Traducida al Italiano, y últimamente al Castella-  
no con algunas Notas, Reflexiones y  
un Sermon,

POR EL REVERENDO P. Fr. MANUEL  
de Santo Thomás, Ex-Letor de Theologia, y Es-  
critor de la Orden de Carmelitas Descalzos en

De H. la Provincia de Aragón. *Anónimo*  
*ano 1772*

*Hila* CON LAS LICENCIAS NECESARIAS. *Agustina*

En Pamplona : En la Imprenta de Benito Coscu-  
lluela. Año de 1789.

*Aviso 64. de Santa Theresa.*

Aunque tenga muchos Santos por  
Abogados, sealo en particular de SAN  
JOSEF, que alcanza mucho de Dios.

## PROLOGO.

**E**l hombre justo, segun frase de la Escritura, es un hombre fiel á Dios en todos los deberes, unido y amado de Dios por la verdadera santidad. La vida del Justo, es una serie de sentimientos, y actos, siempre conformes á la divina voluntad. La muerte del Justo, es el termino de su santa vida, el cumplimiento de las misericordias de Dios, y el principio de la eterna bienaventuranza, con que se corona su fidelidad constante á Dios.

El orden de la divina providencia, es, dice el Crisostomo, dispensar con mano misericordiosa, los bienes y los males, en el mundo, pues en todo es-

#### IV

tado se halla la prosperidad , mezclada con las adversidades. (1) Y si el Señor acostumbra á portarse así con los pecadores , yá para vencer con beneficios su ingratitud , yá para quebrar con el rigor su dureza , yá finalmente para descubrir con desengaños , la fascinación perversa del mundo , también usa con los justos , igual conducta , añade San Juan Crisostomo , (2) no permitiendo que los gozos , ó tribulaciones , sean perpetuas , sino que su vida , sea un admirable tejido , de las unas , y de las otras.

El Señor , obra en esto , con un

ad-

---

(1) Misericors Deus mestis rebus quæ iam etiam iucunda permiscuit. Hom. 1. in Mar.

(2) Quod certe in Sanis omnibus facit , quos neque tribulationes , neque iucunditates , sinit habere perpetuas , sed tum de adversis , tum ex prosperis iustorum vitam quasi admirabili varietate contexit. Idem.

#### V

admirable consejo , para que el Justo , ni sea oprimido de la tribulación , ni lisongeadó de la prosperidad , sino que halle campo abietto para exercitar todas las virtudes propias del uno , y otro estado , y hacer así mas cumplida , y abundante la medida , tanto del mérito , como de la recompensa.

Este es el fin , á que se dirige el Exemplo y Patrocinio de San Josef. El exemplo , que nos enseña y anima á toda virtud y perfección mas eminente : el Patrocinio , que nos conforta , y ayuda para conseguir de Dios las gracias mas proporcionadas al fin , que deseamos , y en especial , aquella que es la corona de todas , á saber es , la Perseverancia final.

San Josef , fue el hombre justo , por excelencia , perfectamente virtuoso , y santo. Su vida por un modo sin-

gu-

gular, fue el contraste maravilloso de trabajos, y prosperidades, con que Dios acostumbra á probar sus Santos. Josef entre esta suma variedad de acabamientos, ahora triste, ahora alegre, sigue siempre los designios del Señor, con la fé mas pura, con la obediencia mas exacta, con la resignacion mas humilde, y con la caridad mas heroyca. Obedeciò y creciò, dice el Crisostomo, sufriendo con alegria todas las tribulaciones. (3) Asi se hizo el hombre, á toda prueba, fiel á Dios. (4)

No se debe dudar, que á esta fidelidad ayudase mucho el exemplo de la mas perfecta criatura Maria Santisima.

(3) Sed obedivit & credidit, omnes tribulationes cum gaudio sustinendo.

(4) Vix enim erat fidelis.

ma. ¿Qué diré de la concubina presencia, y amor filial del hombre Dios, autor de toda gracia, que se dignó tenerlo en lugar de Padre?

La vida de Josef, es santa, y su muerte, que corona todas sus virtudes, es preciosa en los ojos del Señor, y así, con razon la Iglesia, lo venera, é invoca como singular protector de los moribundos.

Sea pues Josef el modelo de todos los Cristianos, para conformarse con su vida, y prepararse á la muerte; es decir, para disponerse á la perfeccion cristiana, y llegar á la felicidad eterna; Modelo, que jamás se debe separar de Jesus y de Maria, que tanta parte tubieron, así en la perfeccion, como en la felicidad de Josef. Modelo acomodado á todas las personas y estados. Si: Nobles y plebeyos, celibes

## VIII

bes , y casados , hombres felices , y llenos de trabajos ; todos teneis en Josef , un grande exemplar . y un grande protector para santificar la vida , y hacer feliz la muerte.

Con este objeto , està ideada y compuesta esta obrita , en diez lecciones distintas , á las que van unidas otras tantas meditaciones , y oraciones. Las siete primeras , que son sobre la vida de San Josef , descubren los motivos , que dulcifican , ó amargan la vida , y la muerte , y enseñan el buen uso , que se debe hacer de las dulzuras , ó trabajos segun los principios de la razon y de la fe. Las tres ultimas , que son sobre la muerte del Santo , enseñan el modo de seguir el exemplo , y obtener el patrocinio para morir como los Justos.

Ved en esta série , y orden , repar-

## IX

partido el mas dulce , y util argumento , para que los devotos , se ocupen todos los años en una nóvena , ó en un Septenario , ó en un Triduo , como mejor les parezca en honor de San Josef , para celebrar mas dignamente su fiesta. Piense en la muerte , el que no cuida de estos ejercicios.

Ojalá admita el Santo el zelo de quien escribe , y la piedad de quien lee , y consiga con su mediacion , que todos seamos verdaderos imitadores de sus virtudes , verdaderos devotos de su Esposa , y amadores de Jesu-Christo. Asi sea.

A D V E R T E N C I A  
DEL TRADUCTOR.

**E**sta breve historia , es un modelo original para formar la vida de los Santos, y predicar elogios de sus virtudes con utilidad comun. Me persuado , que este pequeño libro , es capaz de inspirar una sólida devocion, y mudar el sistema , que comunmente se sigue en los Panegiricos de San Josef ; porque aqui se halla una excelente critica , sin dar pabulo á la insaciable curiosidad del espiritu novele- ro. Solo se adoptan las noticias ciertas, omitiendo al mismo tiempo , lo apo- crifo , lo dudoso , y lo de pura curio-  
si-

sidad. En efecto ; puede servir de regla , lo que aqui se escribe , para distinguir las noticias verdaderas sobre la vida de San Josef , de las falsas , de modo que lo que el autor afirma sea cierto , y lo que omite dudoso ó falso.

Escribió el piadoso Sacerdote Josef Fierad , esta Obra entre trabajos , y ella sirve de consuelo para los que indispensablemente se hallan en todo estado. Los niños , las mugeres , y los sencillos , hallarán documentos utiles, y los sabios no se tendrán á menos de leer esta Obra.

Yo he procurado conformarme todo lo posible con la letra del Original , pero adoptando la locucion Italiana á la gravedad de nuestro idioma. Los Italianos usan mas que los Franceses hablar por impersonales , vicio  
b 2 que

que se introduce en el Español por algunos Traductores , que se atan á la letra con demasía. Los adagios tampoco pueden traducirse de este modo , porque disuenan , y es preciso buscar otros equivalentes. En algunas partes , he mudado adjetivos , por evitar cadencia , que es vicio en nuestra lengua Castellana , en otras los he aumentado , para hacer mas sonoros los periodos , y el estilo mas suelto , é inteligible. Omito toda locucion latina en el cuerpo de la Obra , porque como el fin principal es , que sirva para la gente sin estudio , no es razon que tropiecen con las citas. Por esta misma causa , he añadido muy pocas notas , y estas casi todas de exemplos utiles , é instructivos , pues no me parece conveniente , hacer alarde de erudicion , y menos en obra de esta naturaleza.

En

En el principio me ha parecido justo colocar la doctrina de Santa Theresa , con la qual tanto se ha fomentado la devocion de San Josef , y obligacion propia de un hijo suyo , honrar de este modo á su Santa Fundadora , que extendió el culto de este Santo Patriarca.

Como el autor de este Libro añadió al fin un Sermon Panegirico y moral de San Josef , sobre el uso y abuso de los estados de la vida humana , me ha parecido añadir otro , sobre el Estado del Matrimonio , que es el mas comun del mundo , para que á imitacion de San Josef , procuren los Cristianos hacer felices sus Matrimonios. Y para que nada falte al deseo de los fieles , he formado al fin , unas breves reflexiones , sobre las penas y cruces que se hallan en todos los estados , en particular ; dando los medios y remedios,

dios , para consolarse con los ejemplos de San Josef. Estas reflexiones son muy breves , y las hubiera extendido con gusto , si no temiera aumentar el volumen de la Obra. El publico estimará mi deseo , y cubrirá con su caridad mis defectos. Yo ofrezco en nombre de mi Religion , este servicio al Protector de mi Reforma , que es San Josef ; y espero me admita baxo su Patrocinio , sin dexarme hasta llevarme á la gloria. Asi sea.

NO.

## NOTA DEL TRADUCTOR.



iendo Santa Theresa de Jesus , la que mas ha contribuido á extender la devocion de San Josef , es muy justo dar principio á esta Obra con su doctrina , y presentarla de golpe , á la frente de este Libro , para que cause mas impresion en los devotos.

*Capitulo 6. de su Vida numero 3. dice.*

Comenzé á hacer devociones de Misas , (estaba muy enferma la Santa ) y cosas muy aprobadas de oraciones, que nunca fui amiga de otras devociones,

nes , que hacen algunas personas , en especial mugeres , con ceremonias que yo no podia sufrir , y á ellas les hacia devocion ; despues se ha dado á entender , no convenian , que eran supersticiosas , y tomé por abogado , y Señor al glorioso San Josef , y encomendeme mucho á él ; ví claro , que ansi de esta necesidad , como de otras mayores de honra y pérdida de Alma, este Padre , y Señor mio , me sacó con mas bien , que yo le sabia pedir. *No me acuerdo hasta ahora , haberle suplicado cosa , que la haya dexado de hacer.* Es cosa , que espanta , las grandes mercedes , que me ha hecho Dios, por medio de este bienaventurado Santo , de los peligros , que me ha librado , ansi de cuerpo , como de alma: que á otros Santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una ne-

cesidad , á este glorioso Santo , tengo experiencia , que socorre en todas , y que quiere el Señor , darnos á entender , que asi como le fue sugeto en la tierra , que como tenia nombre de Padre siendo ayo , le podia mandar , asi en el Cielo , hace quanto le pide. Esto han visto otras algunas personas , á quien yo decia se encomendasen á él, tambien por experiencia : Yá hay muchas , que le són devotas , de nuevo experimentando esta verdad. Procuraba yo hacer su fiesta , con toda la solemnidad , que podia , mas llena de vanidad , que de espíritu , queriendo se hiciese muy curiosamente , y bien, aunque con buen intento.

Querria yo persuadir á todos , fuesen muy devotos de este glorioso Santo , por la gran experiencia , que tengo de los bienes que alcanza de Dios.

No he conocido persona , que de veras le sea devota , que no la vea mas aprovechada en la virtud , porque aprovecha en gran manera á las almas , que á él se encomiendan. Pareceme ha algunos años , que cada año en su dia , le pido una cosa , y siempre la veo cumplida : si vá algo torcida la peticion , él la endereza para mas bien mio. Si fuera persona , que tubiera autoridad de escribir , de buena gana me alargara en decir muy por menudo , las mercedes , que ha hecho este gran Santo , á mi , y á otras personas... Pido por amor de Dios , que lo pruebe quien no me creyere , y verá por experiencia el gran bien , que es encomendarse á este glorioso Patriarca , y tenerle devocion , en especial personas de oracion , siempre le habian de ser aficionadas. Que no sé como se puede pensar

sar en la Reyna de los Angeles , en el tiempo que tanto pasó con el niño Jesus , que no den gracias á San Josef , por lo bien que les ayudó en ellos. Quien no hallare maestro que le enseñe oracion , tome este glorioso Santo por maestro , y no errará en el camino. El hizo como quien es , en hacer de manera , que pudiese levantarme , y andar , y no estar tullida , y yo como quien soy , en usar mal de esta merced.



*Fee de Erratas.*

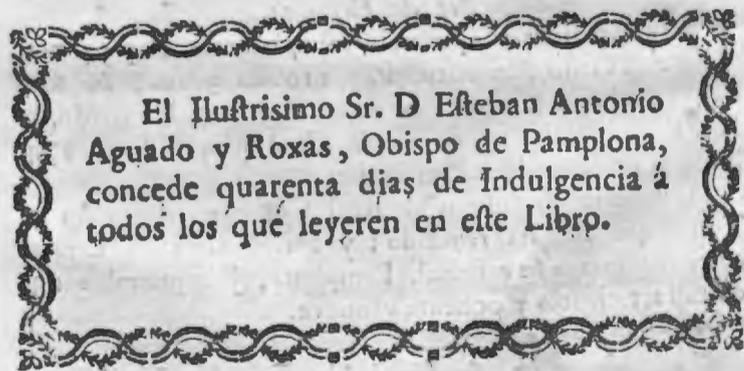
Pag. 25 lin. 24. oparencia, *lee* apariencia. Pag. 54. not. ter. existis , *lee* eritis. Pag. 119. lin. 3. sus , *lee* son. Pag. 180. lin. 13. orros , *lee* otros. Pag. 223. l. 13. Mo, *lee* No. Pag. 235. lin. 13. de propio , *lee* á propio. Pag. 274. lin. 22. perfecciod , *lee* perfeccion.

Obedeciendo gustoso al Real Consejo , he visto el Tomo que me ha remitido ; y corregidas estas Erratas corresponde con su original. Pamplona , y Septiembre 23. de mil setecientos y ochenta y nueve.

*Fr. Agustín de San Francisco Xavier,*  
Carmelita Descalzo.

Ccr-

Certifico yo el Secretario del Real, y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra, que por los Señores de él, se ha concedido facultad al R. P. Fr. Manuel de Santo Thomás, Ex Letor de Theologia, y Escritor de la Orden de Carmelitas Descalzos en la Provincia de Aragón, para que por tiempo de cinco años, y á respecto de cinco maravedis por pliego, pueda hacer imprimir, y vender el Libro que ha presentado: escrito en Francés, por el Sábio, y Piadoso Sacerdote Josef Fierad, traducido al Italiano, y ultimamente al Castellano, con algunas Notas, Reflexiones, y un Sermon: Cuyo Libro se intitula. La Vida, y Muerte del Hombre Justo, propuesta en los exemplos de S. Josef, Esposo de Maria Santísima, sacada del Evangelio, segun la interpretacion de los Santos Padres; con prohibicion de que durante dichos cinco años, pueda executarlo otro alguno sin su consentimiento. En cuya Certificacion firmo en Pamplona á 26. de Septiembre de mil setecientos ochenta y nueve. Manuel Nicolás de Arrastia, Secretario.



El Ilustrísimo Sr. D Esteban Antonio Aguado y Roxas, Obispo de Pamplona, concede quarenta dias de Indulgencia á todos los que leyeren en este Libro.

LA

Pag. #

# LA VIDA Y MUERTE DEL HOMBRE JUSTO,

PROPUESTA EN LOS EXEMPLOS DE SAN JOSEF, Esposo de Maria Santísima, sacados del Evangelio, segun la interpretacion de los Santos Padres.

## CAPITULO I.

*San Josef modelo de Modestia en su grandeza, y de resignacion, en la condicion humilde, y abarida de su estado.*

### LECCION,

E.

Ntre todos los bienes de esta vida, ninguno se aprécia tanto comunmente, como el de una familia noble y distinguida por ascendientes, que la ilustraron con su dignidad, y con sus obras; el que nace rodeado de esta opulencia, se tiene por feliz, á causa de mirarse libre de la Pobreza, y objeto indubitable del

A  
apre-

2 284 *La vida y muerte*  
 aprecio comun. Pero ¿donde hallaremos una nobleza que iguale á la de San Josef? Quien puede contar como él, entre sus Abuelos, Patriarcas, Reyes, y hombres tan eminentes, y en tanto numero, no perder jamás de vista á sus Ascendientes y progenitores? Qué otro pudo decir jamás, como Josef, que al fin de tantos siglos, habia venido á terminar, y recoger en su familia, todo lo mas augusto y sagrado que se vió en el mundo? Qué otro podía jamás alabarse de una genealogia tan brillante?

No se mezcla aquí la vil adulacion, para sacarla de las tinieblas, supliendo con una ficcion fervil, el defecto de la historia. No se trata aquí de monumentos dudosos, sobre los quales, pueda la envidia, ó la Critica, formar la menor sospecha. El mismo Espíritu Santo, ha formado todo el Arbol de esta genealogia, en el Evangelio de San Marco, y de San Lucas; (1) y los titulos eran tan incontrastables, en la persona de Josef, que apenas era conocido por otro nombre, que por el de hijo de David. (2) Los Judios daban este mismo titulo á Jesu-Christo

hi

(1) Mat. c. 1. Luc. c. 3.

(2) Mat. c. 1. Josef filii David. Luc. 2. Eo quod esset de Dumo David.

*del Hombre Justo*

hijo de David, solo porque le creian hijo de Josef. (3)

Sin embargo, Josef conociendo toda la nobleza de sus Padres, se halla confundido entre la Plebe, y la muchedumbre, por un fatal golpe de la fortuna. A Josef, le pertenecia el Trono de Israel. (4) Era su legitimo heredero, como advierte San Bernardino de Sena, y con todo, se ve, subdito de un Principe extraño, tributario del Cesar, y de un Imperio idolatra, reducido al Estado humilde de un simple oficio mecanico, y precisado á salvar su vida con el trabajo de sus manos. (A) Josef vive confundido

A2

do

(3) Luc. c. 18. i 3. Jesu filii David. Ut putabatur &c.

(4) S. Bern. Ser. de S. Josef. Neque negari potest ipsam regni successionem ad ipsam pertinere, qui de regio semine descenderat per rectam lineam masculinam ut patet. Mat. 1.

(A) Sobre el oficio que tubo San Josef, son muy diversas las opiniones de los PP. Se pueden ver en Telemont, y en Baronio; pero la que se debe seguir como mas fundamentada, es la comun de haber sido Carpintero. Nada se puede inferir con seguridad del Evangelio, sino el haber tenido oficio Mecanico, pues el termino de nuestra version, es generico. El fundamento para creer Carpintero á San Josef, se halla en San Justino Martir, que pudo saberlo por tradicion muy reciente é inmediata. Este Santo Padre, escrivi6 una

Con-1

4 *La vida y muerte*  
do entré la gente más comun. (5).

La humillacion es sensible á todos los hombres , pero lo es mucho mas , á los que por el derecho de su familia noble , pueden pretender los puestos , y empleos más elevados. Qué triste reflexion para estos hombres ! Qué dolorosas comparaciones entre lo que son , y lo que debian ser ! Si es difícil ser humilde , modesto , y paciente en la grandeza mas brillante , aun es mas difícil , poseer estas virtudes un hombre , quando cae de esta elevacion , y se ve reducido á una vida de trabajo , y de obscuridad. Sin duda , que esta es la prueba mas terrible para el corazón humano , y la que pide mayor virtud para sufrirla. Haber nacido grande , y en el seno de

una

---

Controversia contra los Judíos , que se intitula el Dialogo contra Tryfon Judio. En efecto ; tubo un Dialogo con este Judio Filósofo , y probando en él las dos venidas de Jesu-Christo , dice de la primera , que apareció hombre mortal sin gloria , y sin poder humano , que pasó su vida como un Artesano ó Carpintero haciendo Carros , y yugos. Entonces pues no habia la separacion de oficios que ahora. Esta noticia es la que merece mas fé , lo uno , por ser la primera que se halla en las historias ; y lo otro porque se escribió el año 150 de Jesu-Christo , de modo que San Justino pudo alcanzar á los que conocieron al Salvador , á San Josef , ó á parientes suyos.

(5) Mat. 13. Nonne hic est fabri filius. Mira la nota (A) sobre el oficio de San Josef.

*del Hombre Justo.* 5

una familia grande , ó por decirlo mejor , el mas grande de la tierra , no gloriarse vanamente de este titulo , vivir al mismo tiempo en la obscuridad , despojado de todo aquello , que legítimamente le pertenecia , no quejarse jamás , poco ni mucho , no acular al Cielo de injusticia: Este es el escollo , en que hubiera perecido qualquiera otra virtud , que la de Josef. Esta es la grande prueba , que la Providencia de Dios , iba preparando con las divertas revoluciones acaecidas en el pueblo de Dios , para conocer , y hacer notar , toda la humildad y sumision que descansaba en el Corazón de Josef.

¿ Se vió jamás este Patriarca desvanecido por la elevacion , ó entristecido por la decadencia de su Casa ? ¿ Salió jamás de su boca una palabra , ó de orgullo , ó de murmuracion ? Siempre igual en la una , y en la otra fortuna , goza las ventajas útiles de la verdadera nobleza , sin envidiar los honores , el fausto y la comodidad. A Josef le basta tener en sí , lo mas sólido de la nobleza , quiero decir , aquella elevacion de sentimientos , aquella grandeza de animo , que le hace superior á todos los acasos de la fortuna , aquella heroyca fé , que hereda con la sangre de Abrahán , (B) y de los otros ascendientes suyos,

---

(B) Para entender lo heroyco de esta fé , se debe no-

vos , y le hace adorar los ordenes , y designios de la Providencia , en lo que el mundo llama golpe de la fortuna ciega.

Con estos sentimientos , es Josef en su pobre casa , mas grande y estimado á los ojos de Dios , de la Religion y de todo entendimiento , que si estuviera sobre el trono de sus Padres. Es verdad , que no tiene el poder de un David , con que destroza , y arruina tantas naciones enemigas , pero tiene toda su mantledumbre : Y si la paciencia , y sumision de este Monarca quando huia de su propio hijo Absalón , y quando fue insultado de Semei , era mas admirable , que la fortaleza , con que desquixarraba los Leones , y mataba á los Gigantes , ¿ quien puede dudar , que Josef , obligado á huir de la persecucion de Herodes , sin oponer á los ordenes del cielo , que-

---

notar , que sin embargo de que Dios habia prometido á Abran , una sucesion muy dilatada por su hijo Isaac , le mandó despues que fuera con el hijo á un monte , y alli lo sacrificase por su propia mano. Obedece el Padre al punto , sin la menor réplica , sin preguntar cómo le cumpliría el Señor la palabra de tan grande sucesion , en el que le mandaba sacrificar. El hijo se dexa atar , se sienta sobre la leña , y el Padre levanta el brazo con el cuchillo para herirle , y lo hubiora executado , si un Angel por orden de Dios , no le detubiera diciendole : Basta , que Dios ha recibido tu fé , y tu obediencia.

xa , ni resentimiento , sea mas admirable , que Herodes , y que todo su poder ? Josef no tiene ; ni la pompa de Salomón , ni toda la sabiduria de este monarca , no tiene una Reyna del Austro , que admite las respuestas de su boca , y magnificencia de su Palacio ; es verdad ; pero con Josef se halla la Reyna del Cielo , y de la tierra , y los dos oyen con atencion , y asombro à un Dios hecho hombre , cuyas palabras son los oraculos mas admirables. ( 6 ) Josef , no lleva en su cabeza la corona de un Ezequias , de un Josafat , y de un Josias , pero excede à estos tres principes religiosos , que son sus progenitores en la piedad , y en la justicia. ( 7 ) En fin : Si el centro del reyno de Judà , no està en la mano de Josef , se consuela con saber , que toda la gloria del reyno de sus Padres , se halla en su persona , para dar principio al nuevo imperio de un Rey , que se llama hijo suyo , y cuyo reyno no tendrá otros limites , que los del mundo , ni otro fin que la eternidad. ( 8 )

A ; que leccion para los grandes , y juntamente para los pequeños ! A los grandes , y à los nobles , no les diré , que la nobleza mas gran-

---

(6) Erat Pater eius & Mater mirantes. Luc. 2.

(7) Josef cum esset Justus. Mat. 1.

(8) Et regnabit in domo Jacob in æternum. Luc. 2.

grande , es un vano titulo ; por el contrario digo , que aunque sean formados del mismo cieno , que la gente comun , Dios ha querido distinguirlos , como vasos de honor , y ha honrado la nobleza , queriendo que su hijo naciese de la sangre mas ilustre de todo el mundo. Aun les digo mas. Que tienen en la grandeza de su estado , una fuente de sentimientos , muy dispuesta para cooperar à la divina gracia , mucho mejor que los demás hombres , y que ordinariamente , al punto que dexan la pompa , el luxo , y la vanidad mundana , lo hacen con generosidad , con sinceridad mayor , y con mas grande gloria de la Religión Cristiana.

Todo el mal de la opulencia , nace de el abuso , que hacen de su grandeza , y del orgullo mundano. Un nombre grande , no es mas que una grande obligacion. Dios formò los diversos estados , y condiciones , para que se ayudasen mutuamente. Si formò el estado de los infelices , ò de los pobres para servicio de los grandes , no formò à los poderosos , sino para que éstos , con la bondad , con la dulzura , con la modestia , y autoridad , sean su apoyo , su refugio , y su alivio ; para que con su piedad , y con su zelo en servir , y hacer servir à Dios , sean el exemplo de todo el pueblo. (9) Este es el

---

(9) Et reges ut serviant Domino. Sal. 101.

el designio de la sábia providencia de Dios , y los verdaderos titulos , que hacen tan apreciable la nobleza.

El abuso consiste , en no hallar cosa grande en ella , sino la pompa altanera , y humilladora de los otros , en no considerarse distinguido sobre los demás , sino à medida , del desprecio , que hace de sus hermanos ; aprovechandose , para ennoblecer de algun modo indignamente los vicios y pasiones , de un nombre , que no debia servir , sino para dar mas alma à la virtud. El abuso consiste , en creer , ó mirarse libres de todo trabajo , por haber nacido de una ilustre sangre , y quando el Señor por hacerles conocer , y sentir , que son hombres como los otros , siembra sobre sus placeres , un granito de amargura , olvidan de repente , todo lo que recibieron de la soberana mano de Dios : murmuran contra la divina providencia , y sienten mas vivamente un honor negado , un puesto , un empleo no conseguido , que todos los bienes que poseen ; exageran la desgracia que sufren , quando para otro , seria de un gran consuelo. Sobre todo esto , el abuso principal , se verifica , quando por las bueltas que dà el mundo , caen del eminente lugar , que ocupaban en la publica estimacion ; y en lugar de reconocer , y adorar la mano del Dios Omnipotente , y benéfico , quando por su bien les hierre con este trabajo , se endurecen contra la des-

gracia , se consumen en vanos proyectos , queriendo restaurar lo perdido , y el verse humillados sin hacerse humildes , enciende mas el fuego de los apetitos à vista de la desgracia que les debia humillar.

Los pequeños , à quienes solo cupo al parecer el infimo lugar , no deben embidiar à los poderosos su elevacion y grandèza. ¿ No es cosa bien notable , que el Evangelio , que casi nunca habla à los grandes sino para confundir su orgullo , hable siempre à los pequeños para consolarlos ? Y què exemplo mas sensible , y eficaz para estos , que el de San Josef ? Ver al hombre mas justo , condenado como un cualquiera , à ganar el pan con el sudor de su frente ! Ver que el hijo de Dios , aunque nace de la sangre de Abron , y de David para premiar su fé , no quiere executar este decreto , sino quando su descendencia , yà no poseia mas titulos que su virtud , despojada de la gloria , y de el honor del mundo ! Todo esto sucediò con el fin de enseñarnos , que la grande obra de la salud del hombre , que el hijo de Dios vino à obrar sobre la tierra , se puede comprar mas facilmente en el estado humilde de la pobreza , que en el brillante , rodeado de la mayor abundancia: En efecto , la preocupacion y ceguèdad es quasi inseparable del estado prospero , y feliz , porque al verse el hombre lleno de la sustancia , y meollo

llo de la tierra , acostumbra à despreciar las lluvias y riquezas del Cielo , y del fondo de su ociosidad y regalo , se levantan densas nieblas en su Alma , al modo , que de un estanque de agua corrompida , se levantan negros vapores , que obscurecen , y hacen al mismo tiempo mal sano el ayre proximo.

Quando la adversidad viene de golpe , excita , y fixa la memoria de Dios , y de la salud eterna. Quando el hombre se mira olvidado de sus hermanos , se acuerda de la esperanza , que ofrece la religion , y se consuela entre las miserias presentes con el pensamiento de la felicidad futura. Hay alguna virtud por ventura cuya practica no se haga mas facil en la adversidad ? Esta inspira la sumision , haciendonos humildes en la dependencia , y el despego de las criaturas , que casi todas nos abandonan en el trabajo. La adversidad , por un modo casi natural , è insensible , hace caer de nosotros cierta altaneria , y ferocidad , el desprecio de los otros , la insensibilidad con los miserables , y aquella delicadeza , que casi siempre acompañan à la gloria , y prosperidad mundana.



*MEDITACION SOBRE EL MODO DE  
corresponder á los designios de Dios, en qual-  
quiera estado, que nos haya  
colocado*

PUNTO PRIMERO.

**E**N qualquier estado, y condicion que la divina providencia haya preparado nuestro nacimiento, ó bien sea de padres distinguidos por su nobleza y conveniencias temporales, ó bien de padres oscuros, pobres, vulgares, y privados de aquellos titulos, que tanto estima el mundo, ó en fin de una familia mediana, debemos reconocer, que lo ha ordenado con atencion particular, y que no sucedió por el acaso ciego, ó por un orden precisamente natural de las cosas, sino que todo provino de la voluntad suprema, que nos dió el ser, y el nacimiento, en tal tiempo, en tal lugar, por tales personas, y en tal estado, y que en todo este orden y providencia, solo ha tenido el Señor sobre nosotros designios de bondad y de misericordia. Si el Señor dispuso nuestro nacimiento en el seno de una familia noble, lo hizo con el fin, de que nosotros le sirvamos con mayor reconocimiento, y nos aprovechemos para gloria suya, y santificacion nuestra, de las ventajas, que nos ofrece una educacion feliz, y de ge-  
ne-

nerosos sentimientos.

Si habemos nacido, en la obscuridad, de una familia pobre, esto fue para preservarnos del veneno de la grandeza, y ofrecernos en los trabajos de nuestro estado, un medio seguro, y facil para conseguir los bienes, y la gloria de la eternidad. En fin; si nacimos en un estado medio, ó de mediana fortuna, reconozcamos el grande favor del Señor, que quiso guardarnos de los peligros, que en la grande prosperidad suele haber, y de los tropiezos, que acompañan á una extrema miseria; y nos dió la mayor facilidad de santificarnos, preparandonos todo lo conveniente, sin fomentar, ni alagar demasiado nuestras pasiones. Qualesquiera que seamos nosotros, miremos à San Josef, humilde en la mas alta nobleza, sometido y paciente en la mas baxa fortuna, y obscuridad de su familia, y siempre contento en el estado, que Dios le colocó, para cumplir los grandes designios, que habia formado sobre su persona.

PUNTO SEGUNDO.

**C**onsideremos el abuso, que la mayor parte de los hombres, hace de su estado. ¿No es una cosa bien estraña, que aquellos, que han recibido mas de Dios, sean ordinariamente los que menos reconocen los beneficios? Y que en la pros-  
pe-

peridad , no se piense sino en gozar del bien , olvidando al bienhéchor ? Y que los vicios mas grandes reynen en los estados , en que Dios concede mas libertad y poder para servirle , y hacer que los demás le sirvan ? Si os hallais en este estado de grandeza , y de honor , lexos de gloriaros , y y desvaneceros , temblad y temed los peligros , detestad la ingratitud de aquellos , que abusan de los beneficios de Dios , para ofenderle. Examinad , si habeis tenido parte hasta ahora , en esta ingratitud tan monstruosa , y cumplid exactamente en adelante , con el reconocimiento que espera el Señor de vuestro corazon.

Si habeis nacido en la miseria , ó en un estado mediano , guardaos del abuso de aquellos , que desean poseer todo lo que no tienen , miran con embidia la felicidad agena , y por esto dexan de participar las bendiciones que Dios reserva para los que sufren con paciencia los trabajos de la adversidad , porque reducidos à la miserable , ó mediana suerte de su estado , procuran con exceso elevarse , mudarse è igualar quanto pueden à los grandes , y poderosos.

Considerad à San Josef , de cuya boca jamás salió la menor queja , ó sentimiento contra la miseria de su condicion ò estado ; no aspirò jamás à resucitar los titulos , y la esperanza de su familia , rendido siempre à los ordenes y voluntad de Dios , porque unicamente miraba à otro rey-

no,

no , que sin comparacion alguna , es mucho mas glorioso , y mas durable que aquel , de cuya gloria y trono , se veia injustamente despojado.

### PUNTO TERCERO.

**R**Econociendo los designios y voluntad que Dios tiene sobre vosotros en el estado que os ha colocado , y el abuso que la mayor parte de los hombres hace de los dones divinos , debeis formar con sincera y firme voluntad las resoluciones siguientes. Primera : De vivir cada uno contento con su suerte en el estado , que se halla , sea el que fuere , no porque sea feliz , glorioso , ó acomodado à vuestras ideas , sino unicamente por cumplir la voluntad de Dios , que así lo dispuso. Segunda : Demostrar un sincero y afectuoso reconocimiento por los bienes que recibisteis de su mano paternal , y por los que todavía continúa , atribuyendolos à su bondad como à verdadera causa , y temiendo abusar de ellos , porque quanto son mayores los bienes , ó talentos que os diò el Señor , tanto mayor cuenta tendreis que darle. Tercera : De aceptar , y recibir con gusto , todas las adversidades de la vida ; ofreciendolas con espiritu de humildad , y unidas à los trabajos que nuestro Salvador quiso sufrir en compania de Josef en su pobre estado , para satisfaccion de todas las culpas y pecados cometidos.

-AM

dos. Para conseguir la firmeza y perseverancia en estas resoluciones, rezad con mucha devocion la Oracion siguiente.

*ORACION A SAN JOSEF, PARA CONSEGUIR DE DIOS LA GRACIA PRECISA DE CORRESPONDER, Y CUMPLIR CON LA VOLUNTAD Y DESIGNIOS, QUE HA FORMADO SOBRE NOSOTROS, EN EL ESTADO EN QUE NOS HALLAMOS.*

**S**antisimo Josef, exemplar de los grandes, y pequeños, de los nobles, é infelices, enseñadme el modo de servirme de los bienes, y de los males, que hallo dentro de mi estado. Conseguidme del Señor la gracia de no abusar de los bienes que me dà, ni quejarme de los males, que me embia. Haced que yo imite siempre vuestra humildad, y resignacion en todo lo que Dios ordena para mi bien, para que pueda de este modo, por medio de los bienes y males de esta vida, cyitar los futuros, y no perder los bienes de la eternidad. Así sea.

*Sic transeamus per bona temporalia ut non ammittamus eterna. Ora. Cel. Dom. 3. post Pent.*

MA-

*NOTA.*

Para reconocer la fuerza que tiene el exemplo citado en la pag. 6. sobre la mansedumbre de David, á vista del atrevimiento, y desvergüenza de su hijo Absalon, se debe saber, que este se reveló contra su Padre David, le persiguió, le quiso quitar el Imperio, y David se vió precisado á huir precipitadamente de la Corte; porque era tal la furia y ambicion del hijo, que, viendo no podia haber á las manos á su Padre, se vengó quitándole el honor y deshonrando á las mugeres que tenia en su Palacio. En esta misma ocasion, quando David huia, y subia á pies descalzos por un monte, llorando sus trabajos, Semei, pariente de Saul, le salió al encuentro, lo llenó de maldiciones, é improperios, hasta tirar piedras contra su persona. Los que acompañaban á David, y especialmente uno llamado Abisai, quiso ir á cortar la cabeza de aquel insolente; pero el Santo Rey, lleno de bondad y de paciencia, lo detubo, diciendo lo dexasen, porque aquel trabajo é improperio que sufría era disposición particular de Dios, que quería castigar por aquel medio sus pecados; y con la paciencia deseaba obligar á Dios para que le mirase con misericordia. El atrevimiento de el hijo, aun pasó mas adelante. Le dió una batalla campal, mas su Padre David con el mayor exemplo, previno á todo su Exercito, que cuidasen de no herir á su hijo Absalon. Pero Dios, que es el vengador de los que no se vengán, permitió, que corriendo Absalon en un mulo por un Carrascal, se quedase colgado de los cabellos en un arbol, y allí le pasaron el corazon con tres lanzas. Quando esto supo su Padre David, sin embargo de haber ganado la batalla, lloró amargamen-

C

## MATRIMONIO DE SAN JOSEF.

## CAPÍTULO II.

*SAN JOSEF, EXEMPLAR Y MODELO  
de la Prudencia Cristiana, en las penas, y  
consolaciones interiores.*

## LECCION.

**L**A segunda ventaja mas apetecida en el mundo, es un establecimiento feliz, en un estado conforme à la condicion y al genio de cada uno. Qualquiera persona que se mira distinguida entre las demás, pone su mayor cuidado en sostener el honor de su linage, con una alianza digna de su clase. Si se ve privada de los bienes de fortuna, correspondientes à su ilustre nacimiento, procura buscar, un consoite que sobrado de caudal pueda restablecer su casa al primitivo esplendor. Entónces se casa mas con la fortuna que con la persona. Este es el objeto que

te su muerte, se cerró en un aposento, no quiso comer, ofreciendo allí su vida à Dios, por resucitar à su hijo. ¡Qué exemplo para perdonar à lo enemigo!

unicamente mira la politica del mundo: Por el contrario, buscar la virtud, consultar al Señor, contraer empeño, no por levantar la fortuna propia, sino por santificarse à si mismo, no por apagar las pasiones, sino por obedecer à los ordenes de la Providencia, estas fueron, las unicas miras y objetos de San Josef en su Matrimonio; y quando la humana politica, haciendo servir el grande Sacramento del Matrimonio à sus intereses temporales, se ve burlada casi siempre, y castigada con las disensiones, divorcios, y guerras intestinas, que hacen renacer entre los casados las pasiones, que tenian antes de unirse, Dios previene à Josef la union mas gloriosa, y mas feliz, que se ha visto en todos los siglos.

El Señor, que ya puso un Cherubin à la entrada del Paraiso terrenal, en que estaba el Arbol de la vida, destinó tambien à Josef para guarda de una virgen figurada en aquel Paraiso, y que debia producir el fruto de vida eterna. No siendo la antigua Ley sino figura de la nueva, mirò siempre el Señor en todo esto que habia ordenado con respeto à su pueblo, la grande obra de la encarnacion del Verbo, y quiso que el Redentor de los hombres, fuese verdadero Rey, no solo como hijo unico del Altisimo, sino como legitimo heredero del primer trono del Universo, y como descendiente de los Patriarcas, y de los

Reyes, (1) hasta el primero de los hombres.

Con el fin de que esta sucesion jamás se interrumpiera, intimó Dios à las familias, que no se mezclasen las unas con las otras. Por esta causa, se habia conservado en la casa de David, à pesar de todas las revoluciones del tiempo, la noticia mas exacta de todo el arbol genealogico desde Adan hasta Josef y Maria. Así era muy conforme à la Ley que se casasen, y este matrimonio no se hizo, dice S. Agustín, sino por obedecer à la ley, que lo hacia quasi necesario. (1) San Hilario lo confirma en propios terminos. (2) El deseo, y ambicion de las hijas de Israel, principalmente de las que eran de la familia Real, aspiraba à la maternidad del Mesias prometido à Abran, Jacob y David, deseado de todas las Naciones, y esperado en todos los siglos.

Bien

(1) En el original Italiano se añadian estas palabras, *por linea recta de primogenito en primogenito*. Sin embargo se omiten en la traduccion, porque es dudoso en la opinion de algunos Sabios el que Jesu Christo descienda de David por linea recta de primogenito en primogenito. Con todo San Bernardo es de parecer que sí, como puede verse pag. 3. num. 4.

(1) Nec istam quæsisset Josef si necessariam conjugem non haberet. S. Aug. lib. 5. c. Julianum. c. 11.

(2) Unde ex lege eam accipere cogebatur ut propinquam. In c. 1. Mat.

Bien lejos estaba Maria Santissima de intentar su corazon con esperanzas tan ambiciosas: Solo pensaba en clamar al cielo y suspirar con ardor la venida del Mesias: Por lo demás se hallaba tan distante de presumirse digna de ser la Madre, que no quiso consentir en el matrimonio de Josef sino con la condicion de quedar siempre virgen. Josef aprobando el voto de Maria, firmó la misma resolucion. No dexa la menor duda el Evangelio sobre este punto. Maria no le pone al Angel otro obstaculo contra la noble dignidad de ser Madre del Mesias, sino el contrario empeño con Dios de no tener jamás comercio con hombre alguno. (3) Maria estaba ya desposada con Josef.

En efecto: los Padres, y especialmente San Pedro Dactiano declaran, que Maria y Josef eran Virgenes, y que siempre lo fueron. (4) En este supuesto, quien puede imaginarse un Matrimonio mas santo à Matrimonio celestial y no de la tierra, dice el Abad Ruperto. (5) Matrimonio en que no entra passion de interes, ni de placer: Matrimonio que no se forma sino de la virtud,

(3) Quomodo fiat istud? Desponsatam viro: Lucas.

(4) Ecclesie fides est ut virgo fuerit, & is qui Christi simulatus est Pater. Apud Bar. Epist. 11.

(5) Ruperto. Lib. 1. Hom. in cl. 11. Mat.

y de la mas perfecta fancidad. Y ciertamente, si es admirable la castidad, virtud del todo superior á las fuerzas de la naturaleza, y desconocida por esta causa, casi del todo antes del Evangelio: y la mas hermosa y admirable castidad no es por ventura, la que se une con el Matrimonio? En tales circunstancias no es, dice San Bernardo, (6) la castidad un milagro mas admirable que la resurreccion de un muerto.

Itè, y venè, dixo Moysès, este gran prodigio: en què consiste que la Zarza está ardiendo, y no se consuma? (7) Esta vision era figura de la virtud y excelente virtud, que se vió en la vida de María con San Josef. Moysès mismo lo declaró estando para morir, anunciando á las Tribus, lo que debia suceder, dixo profeticamente, que las bendiciones figuradas en la Zarza que ardia sin quemarse, tendrian su cumplimiento en la Cabeza de Josef. (8) El casto á quien se dirigian estas palabras, era segun la interpretacion de los Padres, figura de este Josef llamado justo por excelencia, sobre cuya cabeza, debian llo-

(6) Cum foemina semper esse, & non cognoscere foeminam nonne plus est quam mortuum suscitare? Ber. Ser. 65. in Cant.

(7) Vadam & videbo visionem hanc &c. Exo. 3.

(8) Benedictio illius qui aparuit in rubo veniat super caput Josef. Deut. c. 33.

ver las mas abundantes, y divinas bendiciones, (9) y cuya memoria debia celebrarse con aplauso en los futuros siglos: Pero la de los mundanos que en sus matrimonios, no consultan ni á Dios, ni á la Conciencia perece, y llegan las mas ilustres familias, á degenerar y corromperse con el vicio. (10)

La union de Josef con Maria, era demasadamente santa, y agradable al Señor, para no ser probada con la tribulacion. Por lo mismo, decia el Angel á Tobias, que eras agradable, y estabas en la gracia del Señor, te fue precisa y necesaria la prueba de la tribulacion. (11) Maria y Josef por amor á la Castidad, habian renunciado el deseo de una posteridad, que conservase su nombre, y la esperanza de la familia de David, de quien eran los dos, los tallos mas ilustres. A causa de esta virtud, se sirve el Señor de un Matrimonio tan santo, para cumplir sobre estos dos augustos personajes, toda la grandeza de sus designios y promesas, haciendolos felices con una fecundidad superior á

(9) Benedictio Domini super caput Iusti: Memoria Iusti cum laude. Prov. 10.

(10) Nomen impiorum putrescet. Ibi.

(11) Quia acceptus erat Deo, necesse fuit, &c. Tob. c. 12. up.

todo descendió de los primeros Angeles de refugio, para destinado Echilaxador para la humildad de Virgen, el obrado en la casa del castísimo Josef. Este Angel la anuncia el gran misterio que va à obrarse en ella, y el modo con que debe concurrir à una obra tan admirable. Hasta que Maria explica su fe, y dobla su cerviz obediente; están como suspendidas las palabras misteriosas. Desciende el Espíritu Santo sobre Maria, y por un prodigio el más estupendo, queda verdadera Madre sin cesar de ser Virgen perfectísima. Combate y abraza en sus entrañas à su propio Criador. (El hijo del Altísimo se hace el fruto de la castidad y pureza de su vientre. Pero la Providencia, que quiere probar, ó por mejor decir, ilustrar la virtud de Maria y de Josef, permite que el Esposo casto, nada sepa del misterio que se acaba de obrar, y al modo que la Providencia misma, ordenó después, que la duda y la fe de Santo Thomas vieran de un irrefragable y superior testimonio para confirmar la resurrección del Salvador, à este modo, quise tambien, que la turbacion, y el sosiego de Josef, dieran el mas grande, y seguro apoyo de la verdadera Maternidad de Dios, y pureza de su Esposa.

Apenas habian corrido algunos meses, quando Josef nota el embarazo de su Esposa. ¿Quién se podrá idear, los pensamientos que le agita-

ban

ban y combatian? Por una parte sabe con evidencia, que jamás se llegó à su Esposa, y por otra no puede dudar de la santidad de Maria. Si Josef hubiera sido como uno de aquellos maridos ardientes y zelosos, para quienes la menor sospecha, equivale à una Demostracion cumplida. ¡A! qual hubiera sido la suerte de esta augusta Virgen! Maria advierte la inquietud que turba el corazon de su Esposo. Mas para que la casta Susana; le protestara por ventura su inocencia? Le revelara el misterio escondido el milagro de la Omnipotencia, y se servirá del testimonio de Santa Isabel, à quien el cielo descubrió lo que se habia ocultado à su Esposo? Nada de todo esto: Con la mayor confianza en el Señor, abandona à la divina providencia el cuidado de su justificacion. La fe que la hizo creer el misterio y las palabras del Angel, la hace esperar al presente, que Dios cuidará de su honor. Josef está en el mayor conflicto, como justo por antonomasia, sufre en paz sin atribular à su Esposa, que la reconoce llena de virtud con oparancia de pecado. Pero la Ley, que condena à morir la Adultera, declara por impío é insensato, al que vive, y la tiene en su compañía. (12) D En

(12) Qui tenet Adulteram stultus & impius est. Prov. 18.

En tan criticas circunstancias , que hará Josef ? Es justo , y esta justicia , le hace cumplir lo que debe à Dios , à Maria , y à si mismo. La Oracion , Caridad y Prudencia son sus guias. Acude à Dios , no busca consuelo en las criaturas , ni lo espera de otro , que de aquel , que habiendo sido el autor de su Matrimonio , debe ser el unico consolador de las penas originadas en este estado. Por la Caridad se halla muy distante , de querer cargar sobre Maria el resentimiento , el dolor , y el peligro à que la expon-dria si publicára sus temores. (13) La Prudencia le induce à buscar en la fuga y en el retiro humilde , lo que le parece mas conveniente al honor de su Esposa , y à su tranquilidad. (14)

Aunque parece que Dios se duerme , y olvida de los trabajos de los justos , y les permite quejarse con el Profeta : (15) sin embargo bien mirado , vela continuamente sobre sus necesidades ; y en el tiempo señalado por su sabiduria , viene con prontitud al socorro del que confia en el. Josef se habia dormido entre sus afanes , y tribulaciones ; pero velando Dios sobre su persona , le embia un Angel que calma de

---

(13) Josef... cum nollet eam traducere. Mat. c. 1.

(14) Voluit occultè dimittere eam.

(15) Exurge quare obdormis Domine. Sal. 43.

de un golpe toda su inquietud , y todos sus pensamientos. (16) Josef hijo de David , le dice el Angel , no temas de quedar con la Esposa , que te dió el Señor. (17) El fruto que lleva en su seno , es obra del Espiritu Santo. Parirà un hijo , con quien harás el oficio de Padre , y el primer exercicio de tu nueva dignidad , serà imponerle el mas augusto de todos los nombres , *el nombre de Jesus*. (18) Este serà el Salvador de todo el pueblo , à quien librarà de la esclavitud mas triste , esto es , de la esclavitud del pecado ; cosa que no supieron hacer los antiguos capitanes.

Como Josef estaba practico en el comercio con el Señor , sabia distinguir muy bien la voz de sus mensageros , y no podia sospechar engaño alguno. Al punto se levanta , participa à Maria Santisima los ordenes que recibe , y con sentimiento mas humilde , y aun mas tierno , que el de Santa Isabèl , quando exclamò : Y de donde à mi tanto honor , que venga la Madre de mi Dios à visitarme ? (19) venera en Maria à la

D 2

Ma-

---

(16) Hæc autem eo cogitante. Mat. c. 1.

(17) Josef filii David nolli timere. Ibi.

(18) Vocabis nomen ejus Jesum , &c. Mat. c. 1.

(19) Et unde hoc mihi , ut veniat mater Dni. mei. Luc. c. 1.

Madré de su Dios , y Salvador , y jura fidelidad eterna à quien entonces admira , y conoce fiel esposa del Espiritu Santo. (20)

Quién podrá explicar la paz , el gozo , y reconocimiento para con Dios , el mutuo amor , que en los corazones de Maria y de Josef , llenò el lugar de las inquietudes pasadas , con que el divino probador del corazon , y de los afectos , (21) habia yà examinado las dos Almas mas santas de todo el mundo ? Sin duda , en aquella hora exclamaron con el Profeta , diciendo : Señor Dios de bondad y misericordia , adorable en todos vuestros caminos , substituíste la quietud à la turbacion , y al dolor un grande gozo. (22) En un momento habeis sanado la llaga mas profunda , y nos disteis la vida despues de habernos conducido hasta las puertas de la muerte , y à la noche mas obscura , se siguiò el dia mas hermoso. (23) Qué felicidad para Josef , tener por orden del mismo Dios à Maria por Esposa ? (24) Hombre feliz , dice el Espiritu San-

(20) Exurgens autem Josef. Mat. c. 1.

(21) Tu probas renes & corda. Jer. c. 11.

(22) Secundum multitudinem dolorum meorum consolationes tuæ lætificaverunt animam meam. Salm. 93.

(23) Tu flagelas & salvas deducis ad inferos , & reducis. Tob. c. 13.

(24) Mulieris bonæ beatus vir. Eccl. 26.

Santo , cuya Esposa es sábia y virtuosa. No es justamente feliz y bienaventurado San Josef entre todos los hombres , por haber tenido una Esposa santa , y bienaventurada entre todas las mugeres ?

Almas afligidas , que estais en el crisol de angustias , obscuridades , incertidumbres , mas penosas algunas veces que la enfermedad , y que la pérdida de bienes temporales , aprended de Maria y de Josef la confianza , y humildad con que debeis esperar el consuelo en el Señor , y la practica de la virtud propia del estado de probacion , en que os hallais. Evitad con cuidado , en aquellos momentos de turbacion , el tomar precipitadamente resolucion alguna , ò abandonar por disgusto las que yà habiais tomado. Si el Cielo tarda à responder , y contestar sobre vuestras dudas , examinad con atencion , lo que la Prudencia y Caridad enseña , desconfiad de vuestros temores y sospechas : las apariencias mas grandes , acostumbra frecuentemente à engañar. Si temeis , ó sospechais de alguno , guardaos con todo cuidado de prorrumpir en quejas , y en dicterios , que por lo comun exasperan el mal , pero no lo curan. La Paciencia , el recurso à Dios , una conducta sencilla y humilde , tranquiliza , no engaña jamás , y desengaña à todos los otros. Si poneis en Dios vuestra confianza , estad persuadidos , que à su tiempo os iluminará , y hará suceder

ceder la calma à la tempestad.

Aprended tambien de Josef à discernir bien la voz de Dios. El Angel de tinieblas se transfigura muchas veces en Angel de luz. Quantas veces se cree movimiento de la gracia , lo que es movimiento de la naturaleza , y aun quizá de la pasión ? Juzgad por los efectos : La Paz viene siempre junta con la operacion de Dios. (25) La Turbacion es casi siempre compañera del espíritu de las tinieblas. Aquel inspira moderacion , y enseña à soportar al proximo , y à si mismo ; Este espíritu engañoso , engendra desconfianza , è inquietud. Por falta de este discernimiento , quantos desvíos , y disensiones en la familia , ò en la Comunidad , entre los casados , parientes , amigos , inferiores y Superiores ? Frialdad en el trato , quejas y resentimientos. Cada uno piensa tener razon , y comunmente la culpa es universal ; porque todos miran como justo , lo que es pasión , como amor de la verdad , el propio interés , como zelo y honor la impaciencia , y la vanidad , y como juicio bien fundado , el temerario , y la sospecha mas irregular.

ME-

---

(25) Non in commotione Dominus. 3. Reg. c. 19.

## MEDITACION

### *SOBRE LAS PENAS Y CONSOLACIONES del alma.*

#### PUNTO PRIMERO.

**N**O hay persona , que en su estado no tenga ciertos momentos de disgusto , enfado , tristeza , perplexidad , ó otra pena interior ; y aun sucede , que no teniendo motivos verdaderos para esto , los formamos nosotros con la imaginacion , y somos ingeniosos para buscarnos el tormento. En ciertos tiempos , todo se nos hace insípido , todo nos disgusta , y nos enfada , los ejercicios de piedad , se hacen tan gravosos y pesados , que casi se abandonan. Está el animo sobrefaltado , lleno de fastidio , y de pereza. Y en estos casos , ¿ qual debe ser nuestra conducta ? Confiar en Dios como Maria , recurrir à la oracion como Josef , no aconsejarse jamás con el propio estado ; examinar bien lo que pide la caridad Christiana , y la prudencia , substituir à las quejas , y murmuraciones , el silencio. Hablar mucho con Dios , y poco con los hombres , acordarse que el unico y verdadero remedio para estos casos es la paciencia , y la perseverancia en ser-

servir al Señor fielmente, aunque sin tanta dulzura y suavidad. (26)

## PUNTO SEGUNDO.

**J**Amàs son las penas tan continuas, que no tengan algunos momentos de intermision, de paz y de consuelo. Todo consiste en saber distinguir, la falsa paz de la verdadera, la que viene de Dios, y la que nace de las criaturas. Los pecadores dicen alguna vez, que tienen paz y se engañan. No se puede resistir à Dios, y tener quietud al mismo tiempo. (27) La paz que adormece en el pecado, no es verdadera paz, sino letargo y delirio; es como la paz de un Esclavo, que se hace à la cadena, y no procura romperla. La verdadera, es la que Jesu-Cristo vino à dar à sus discipulos, pero muy diferente de la mundana. (28) Ella nos anima à servirle con la mayor fidelidad, y dilata nuestro corazon, para correr con prontitud el camino de los santos mandamientos (29) nos llena de valor en nuestras

20-

---

(26) Quare tristis est anima mea. Salm. 44.

(27) Quis resistit ei & pacem habuit. Job. c. 9.

(28) Pacem meam do vobis. Jo. 14.

(29) Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatati cor meum. Sal. 118.

zozobras, y ansiedades para vencerlas, ò despreciarlas, dandonos à conocer, que muchas veces nacen de la demasiada sensibilidad, imaginacion y cobardia. Ella en fin, nos enseña à fixar en Dios nuestra confianza, y esperar el socorro de su mano, y no de las criaturas.

## TERCER PUNTO.

**A**Pliquemonos por tanto à hacer buen uso, asi de las penas, como de las consolaciones interiores. No debemos llegar à congojarnos en las penas, de modo que perdamos la esperanza del consuelo divino. En la felicidad, no debemos presumir de nosotros mismos, ni olvidar nuestra miseria, sino acógermos siempre à la humildad. Sobre todo, debemos desconfiar de la alegria falsa, que nos disipa, y de la tristeza que nos aflige. Imitemos à San Josef, y obedezcamos al Angel del Señor; esto es, consultemos à los directores de nuestra conciencia: Todas las asechanzas del enemigo quedaràn sin fuerza, y sin efecto, al punto que las descubramos, y nos sugetemos à los que estàn en lugar de Dios. (30)

---

E

ORA-

---

(30) Exurgens Josef à somno fecit sicut præcepit ei Angelus. Mat. c. 1.

ORACION A SAN JOSEF PARA CONSE-  
guir la verdadera paz interior.

**G**Rande Patriarca San Josef, que en la union mas feliz, hallaste materia para el mas sensible trabajo, pero al mismo tiempo con la humildad, y confianza de vuestra oracion, merecisteis el mas dulce consuelo, alcanzadme la verdadera paz del Espiritu Santo, que consiste en la victoria de las pasiones, en huir de los consuelos débiles de los hombres, en la firme confianza en Dios, para que sepa sostenerme fiel entre las amarguras de mi estado, y no abusar de los consuelos, que recibo de vuestra bondad. Conseguidme con vuestro patrocinio, la gracia de gozarme con la prudencia christiana, en las penas, y consuelos presentes, para llegar à la felicidad de la vida eterna. (31) Así sea.

CON-

---

(31) Ut esse mereamur, & inter prospera humiles, & inter adversa, securi. Ora. Eccl. Sab. 4. Temp. in Quad.

CONDUCTA DE SAN JOSEF, EN  
el Nacimiento del Salvador.

---

CAPITULO III.

SAN JOSEF, MODELO DE FORTALE-  
za en los reveses, è ingraticudes de los hom-  
bres, y en los rigores de la  
Pobreza.

LECCION.

**E**N la pequeña Ciudad de Nazaret, gozaba nuestro Patriarca con Maria Santissima la dulzura de la union mas santa, y se ocupaba en la practica de todas las virtudes. Al mismo tiempo, que llegaba el parto de su Esposa, mandò el Emperador por su edicto, el empadronamiento de todo el mundo; esto es, que se contasen todos los subditos y dependientes del Imperio Romano, que comprendia casi todas las Naciones descubiertas, à cuyo fin, cada uno debia presentarse en el lugar de su origen. Betlen era la Ciudad de David, y Josef, que era de la familia de este Rey, se viò precisado à ir allà con su Esposa, para dar los nombres, è incluirse en el catastro. El Salva-  
E 2 dor,

dor , parece que aun antes de nacer , quiso prestar obediencia , y hacer que la prestasen sus Padres , á un Principe Idolatra , que solo pensaba en gozar de su Ambicion. Josef se rinde al punto , sin mirar los motivos del que manda , sino solamente la orden de Dios , de quien viene todo poder , y autoridad. Distancia de muchas jornadas desde Nazaret á Betlen , estacion la mas incomoda , estado en que se hallaba Maria Santissima : todas circunstancias , que hacian el viage muy penoso ; pero sobre todo , la mayor pena fue no hallar en todo Betlen una casa que le recibiera. Amante de su Esposa , y Esposa que se hallaba en tan urgente necesidad , sabedor de la dignidad del hijo que llevaba en sus entrañas , ¿ que no haria para encontrar un acomodo correspondiente ? Y siendo aquella su antigua patria ¿ podia esperar una repulsa general de todos ? Esta era la prueba , que el Cielo habia presentado para probar su fortaleza (1). Joseph debia ser el primero que practicase un despego de todos los bienes de la tierra , el abandono de las criaturas , la indigencia , y los trabajos , que el Salvador venia á enseñar con obras , con palabras , y con exemplos. Una cueva en que se recogian los mas viles animales , era el palacio destinado para Dios ,

(1) In propria venit & sui eum non receperunt. Joa. 1.

junto á una ciudad en que reynaron sus augultos antepasados (2).

Maria y Josef , aunque privados de los bienes , y de la dignidad correspondiente á su nobleza , podian en tan urgentes necesidades , procurar en Nazaret los socorros necesarios , porque tenian parientes y amigos (3). Y Maria Santissima era parienta de Santa Isabel , muger de Zacarias , que segun el orden de la familia , cumplia con el cargo y oficio de Sacerdote (4). Zacarias era de la casa de Abia , esto es , dice S. Ambrosio (5) estaba destinado y elegido entre las mas illustres familias Sacerdotales , señal que Maria y Josef sin poderse llamar ricos , gozaban quizá de un pasamiento honrado. Pero el Salvador , que desde su nacimiento queria instruirnos con los rebeses , y trabajos mas sensibles , permite que Josef Padre suyo , en la opinion de todos , no halle compasion , ni aun rastro de humanidad. ¡ Qué dolor para el Santo , quando despues de haber cotrido , y dado mil bueltas por Betlen , al cerrarse la noche , se ve precisado á recogerse en una cueva ,

aban-

(2) Non erat ejus locus indiversorio. Luc. 2.

(3) Inter cognatos & notos , ibi.

(4) Cum sacerdotio fungeretur in ordine vicis suæ. Luc. 1.

(5) De vicæ Abia , id est nobilis inter superiores familias. li. 1. in Luc.

abandonada, y expuesta à los rigores de la estación del tiempo! Entra sin embargo Josef, adorando los designios de la Providencia. Este es el Palacio en que Maria SS. dió à luz al Señor, y Salvador del mundo, y envolviendole en pañales pobres, lo reclina en un pesebre sobre un poco de paja, sin cuna, sin comodidad, y sin tener de quien servirse; cosas, que à la mas infeliz no faltan, y esto en las tinieblas de la noche, y entre los rigores del invierno.

Sin embargo, ahora nos quejamos de las ingraticudes de los hombres, de los rebeses de los parientes, del abandono de los amigos, y de las desgracias de la vida. A! Midamos antes lo que nosotros sufrimos, con lo que sufrió San Josef. Aunque parece insensible à sus desgracias propias, no puede sufrir en su corazon el peso y la amargura, que le causa ver al Hijo del altísimo Dios, y à la que venera por Madre del Salvador, envueltos en la mayor miseria. ¡Què diferencia de trabajos! ¡Por ventura, estamos tan faltos de lo necesario, excluidos de todo alvergue, privados de toda ayuda, y desconocidos de los parientes, tan mal vestidos, y tan mal alimentados! Y si no participamos algo de la pobreza que sufrió Jesu-Christo, hasta faltarle cuna, y de los trabajos què padecieron las dos personas mas santas, y mas venerables del universo, ¿còmo podremos esperar ser participantes de las bendiciones de que fueron llenos? En

En efecto: Josef no habia probado hasta este tiempo la recompensa, que el Salvador ofreció despues à los verdaderos pobres de espíritu. ¡Què consuelo para Josef, ver la pobreza despreciada del mundo, pero aceptada de Dios, honrada, canonizada por el Salvador, que sin embargo de ser dueño de todo, quiso nacer falto de lo mas preciso y necesario! ¡De què nobles sentimientos estaria penetrado Josef, quando juntamente con Maria Santisima al adorar al Dios recién nacido, fue iluminado, é instruido de las verdades, que el nuevo Legislador habia de anunciar à los hombres! Me parece que yá leyò sobre el pesebre los anatemas que Jesu-Christo habia de fulminar algun día contra los ricos avaros, y sobervios, contra los mundanos sensuales y voluptuosos: Allí conociò las maximas y bienaventuranza, que el Salvador diseñaba ya en el pesebre con su exemplo, à favor de la humildad, de la paciencia, de la mortificación, y del desprecio de los falsos bienes temporales.

Pero què nuevo vigor y jubilo el de Josef, quando presencia, y es testigo de la maravilla con que el Eterno Padre, quiere honrar el nacimiento de su Unigenito, y probar anticipadamente la verdad de todo lo que venia à enseñar à los hombres (6). Una luz admirable y celestial, bri-

---

(6) Et claritas Dei circumfulsit illos. Luc. 2.

brilla en el contorno de la cueva. El establo de Betleh, se convierte en Paraíso, por la multitud de espíritus angelicos, que descienden à celebrar las grandezas del divino Infante, y adorarlo como à su Señor presente y futuro, pero perpetuo norte de su amor en la eterna bienaventuranza. En los llanos y en los montes inmediatos, resuenan los alegres canticos con que los Angeles gozosos anuncian la gloria que merece el Señor en el Cielo, por la humildad y pobreza del Verbo Encarnado, y la paz traída à los hombres sus adoradores y seguidores de buena voluntad (7).

Los Pastores inocentes, y dóciles al combite de los Angeles, corren de tropel para rendir homenaje à su Salvador, y encuentran à Maria y Josef, y al divino Infante en un pesebre (8). Què gozo para ellos; quando bañados con la luz del Cielo, que sale del rostro adorable del niño, conocen la verdad de quanto les habian anunciado (9). Y al mismo tiempo, què gozo para Maria, y para Josef, al oír unos simples pastores, pero eloquentes, sobre las grandezas de Dios, que cuentan la maravilla, que les atrajo al pesebre;

(7) Subito facta est multitudo militum L. ibi.

(8) Et pastores . . . venerunt. ibi.

(9) Gloria in excelsis Deo. ibi.

brés, y publican al mismo tiempo, los altos sentimientos de que sus corazones estaban penetrados (1).

Que aumento de gozo y admiracion; quando poco despues, mira Josef el pesebre rodeado no ya de solos pastores, sino de los mas sabios gentiles, guiados de un astro nuevo, que se deriene inmovil sobre el pesebre; sabios, digo, y principes, que sin retraers por la aparente debilidad y contradiccion, que aparecia en este niño, ni por las circunstancias de la pobreza, se postran à sus pies, y adoran su poder, reconociendolo con sus dones por Dios, por Rey, y por Salvador. Josef, que como cabeza de la familia, recibe los dones de estos sabios, contempla profundamente el cuidado de la Providencia, admira las repentinas mudanzas que obra el santo pesebre, dexando à los pastores muy contentos en su estado pobre, y à los Principes, despegados de sus riquezas, enseñando à los unos el desprecio de los bienes terrenos, y à los otros, el precio y merito de su privacion.

Pero en los Ciudadanos de Betlen, advierte Josef la conducta ordinaria de los mundanos, que solo favorecen à los ricos y poderosos, y repeliendo à los pobres infelices, de quienes no es-

F

pe-

(1) Et omnes qui audierant mirati sunt, ibi. . .

peran correspondencia temporal, se perjudican en sus verdaderos intereses. ¿Qué gloriosa y feliz nos parecería hoy la Casa, que hubiera recogido à Joseph en aquella necesidad? Los Palacios mas sobervios, tuvieron acaso jamás la suerte del establo de Betlen? Esta Ciudad misma no hubiera sido tan memorable sin la cueva que albergò al Salvador, y Capitan de Israel (2).

Asi, el Hijo de Dios, habiendo venido para reformar el corazon humano, y enseñarnos los verdaderos bienes que debemos suspirar, y los males que debemos temer, nos quiso dar la mas eficaz leccion en su nacimiento. Si hubiera reconocido el Salvador, descendiente de Abran y de David, que las riquezas eran bienes solidos, y dignos de apreciarse; hubiera acaso esperado à nacer en tiempo, en que la real familia, sin embargo de sus derechos, estaba reducida à un establo por alvergue? No: Jesu-Christo, que no reusa nacer de una pobre virgen, y pasar por hijo de un Artesano infeliz, podia haber conservado los thesoros de sus Abuelos y sus honores, mas tubo la mira à otros bienes infinitamente mas apreciables, à la santidad mas sublime perfeccionada à prueba de la pobreza mas trabajosa.

En

---

(2) Et tu Betlen... nequaquam minima... Ex te, exiet.. Matt. 2.

En medio de las riquezas se habian perdido tantos Reyes de Israel y de Juda. La Historia sagrada, apenas cuenta un David, un Josafat, un Ezequias, y un Josias, que no se corrompieron en la abundancia: ella nos presenta un Salomon (\*) corrompido entre las delicias, el mas sabio de los Reyes, hecho el mas necio de los hombres por la prosperidad sobervia: Sin embar-

F 2 go:

---

(\*) El exemplo de Salomon, debe hacer temblar à los poderosos. Este Rey habia merecido de Dios dós favores singulares. El primero, la orden para edificar el templo mas augusto del mundo, llamado de Salomon, el que no habia querido el Señor le edificase David su padre, sin embargo de su santidad. Quando concluyó esta obra admirable, descendió visiblemente la gloria del Señor en una nube, y Salomon acompañado de todo el pueblo, se postró en el atrio, pidió al Señor que oyese las súplicas de los que alli orasen, y le dió palabra de hacerlo asi. El segundo favor, fue, aparecersele en sueños, y decirle que pidiera gracias, y favores: Salomon fue tan moderado, que se contentó con pedir una mediana de bienes, sin ser ni muy rico ni muy pobre, y la sabiduria necesaria para gobernar, pero Dios, atendiendo à su moderacion, le dió la sabiduria, y riqueza mas abundante, que se habia visto en el mundo. Sin embargo de todo esto, seducido Salomon por las delicias, y por las mugeres en su vejez, idolatró, profanó el culto divino, olvidó los favores de su Dios, y todavia estamos inciertos si se convirtió, si hizo verdadera penitencia, y se salvó.

go: estas historias tan sensibles, no pueden enseñar al mundo la justa estimacion de los bienes verdaderos. El exemplo de Josef, cuya pobreza es el principio, y la causa del pobre estado en que quiso nacer el Hijo de Dios, es el gran medio, que dispuso la Sabiduria eterna, para nuestro desengaño, è instruccion.

## MEDITACION

### SOBRE LA POBREZA EVANGELICA.

#### PUNTO PRIMERO.

**N**ecesidad de la Pobreza Evangelica. El que no renuncia todo lo que posee, dice el Salvador, no puede ser discipulo mio. Los fundamentos que sostienen los reinos de la tierra, son las riquezas, pero el fundamento del cielo, que Jesu-Christo vino à establecer en nuestros corazones, es la renuncia de las riquezas mismas: A todos es necesaria esta renuncia, para seguir à Jesu-Christo. Los ricos deben tener el corazón despegados de sus riquezas, de modo que estèn prontos à abandonarlas luego que Dios lo mande, que prefieran su gracia y eternos bienes, à quanto poseen, ò pueden poseer en el mundo, que jamás consientan en pecado alguno,  
por

por deseo de aumentar la fortuna, ni por temor de perderla, y paguen en fin à Dios, el tributo de los bienes recibidos, haciendo el debido reparto con los pobres.

La renuncia, que deben hacer los que están privados de riquezas temporales, consiste en amar y apreciar esta privacion, ò en aceptarla, quando menos con sumision, sin embidiar los bienes del siglo, ni murmurar contra la Providencia: Se deben creer felices, imitando de algun modo al Hijo de Dios, que siendo Señor absoluto, se hizo pobre por nuestro amor, y por enriquecernos con su pobreza. (3)

Para imitar con mas perfeccion esta virtud de Jesu-Christo, hay un tercer genero de personas; que conociendo la dificultad de poseer los bienes del mundo, sin poner su afecto en ellos, renuncian voluntariamente, no solo con el deseo, sino con las obras, todo lo que poseen, y esperan poseer. Examinemos nuestros sentimientos, y conducta en orden à esta pobreza Evangelica, seguri el estado en que nos hallamos, y meditèmos el exemplo de San Josef, que por obedecer à las divinas disposiciones abandona todo lo que posee en Nazaret, y sufrió con Jesus y Maria los rigores de la pobreza mas cruel.

#### PUN-

---

(3) Propter vos egeus factus est ut illius inopia...  
2. Cor. c. 8.

## PUNTO SEGUNDO.

LAS ventajas y utilidades de la Pobreza del Evangelio. La primera bienaventuranza de Jesu-Christo, ó de la Religion, es en favor de los pobres de espíritu, à los que el Salvador, no solo promete el reino celestial, sino que declara poseer ya su reino efectivamente, y si ellos todavía no han entrado con el cuerpo; tienen adquirido el derecho que compraron con el precio, ó valor de la renuncia de todos los bienes del mundo. Su desprecio, y repartimiento entre los pobres, es para los ricos el grande medio de expiar sus pecados, preservarse del veneno de las riquezas, y atraer sobre sí y su familia las bendiciones espirituales, y aun las corporales. Los que privados de las riquezas, aprecian su estado, y llenos de humildad sufren la pobreza, ó voluntariamente la eligen, y viven interior, y exteriormente desasidos de estos bienes, gozan todas las bendiciones Evangelicas, ¿Qué facilidad hay en estos para elevarse à Dios? ¿Qué seguridad mas firme de poseer los eternos bienes, y aun los tronos mas elevados de la gloria? (4). ¿Qué consuelo, verse hechos imagenes del Hijo de

---

(4) Sedebitis super tronos ... judicantes. Mat. c. 5.

de Dios, que quiso tener à un pobre Carpintero por Padre, que antepuso los humildes pastores à todos, y que si dió lugar à los grandes, y à los ricos, como Salvador universal, fue despues de hacerlos pobres de corazon, y defengañados del encanto de las riquezas, que ofrecen à sus pies! Pero sabe hacer gozar à los unos y à los otros en su pobreza tales ventajas, y utilidades, quales todas las riquezas de la tierra no son capaces de procurar à un poderoso.

## PUNTO TERCERO.

LA codicia por el contrario, nos liga con los bienes del mundo, y es el principio de todos los males (5). La codicia, es un veneno, que corrompe el corazon, es una fascinacion, que ciega el espíritu, y hace perder la estima y el cuidado de la salud. Por esto, en el Evangelio, se ven tales anatemas, y amenazas contra la codicia. El Salvador, rodeado en la cuna ó en el pesebre, de Maria Santisima, de San Josef, y de los pastores, lanza desde este lugar con las obras, las terribles maldiciones, que poco despues fulminará rodeado de sus discipulos con estas palabras: Ay de vosotros ricos, ay de

VO-

---

(5) Radix omnium malorum est cupiditas. 1. Thim. c. 6.

vosotros, que tenéis aquí vuestro consuelo (6). Bajo de estas maldiciones son comprendidos no solo los que poseen las riquezas con asimiento, y abusan de ellas, sino también aquellos, que pobres por necesidad, son ricos con el deseo, los que obligados à la pobreza voluntaria cometen rapiña, esto es, retienen en el claustro los bienes del mundo, y quieren tener la gloria de parecer imitadores de Jesu Christo, sin tener los mismos sentimientos, y sin sufrir los trabajos de la pobreza; pobres, pero à condicion que nada les falte. San Josef jamàs deseò ser rico. Toda su vida con Jesus y Maria, no fue mas que una vida pobre trabajosa, y llena de lo que el mundo llama desgracias, y contratiempos, de modo, que los tres, Jesus, Maria, y Josef podian decir con el Profeta, que se criaron en los trabajos desde su juventud.

ORACION A SAN JOSEF PARA PEDIR POR  
su medio la Pobreza de Espiritu.

**G**rande Patriarca San Josef, cuya pobreza preparò el camino à la del Evangelio, y sirviò de medio para ocultar las riquezas infinitas del

(6) Væ vocis Divitibus que habetis consolationem, Luc. 6.

del Verbo Encarnado, conseguíme un perfecto desinterés, estima, y amor de aquella pobreza, que nos hace verdaderos imitadores, y discipulos del Hombre-Dios, para que desprendidos de la codicia terrena, aspiremos à los verdaderos bienes celestiales, que con su pobreza nos ha merecido. Asi sea. (7)



## CIRCUNCISION Y PRESENTACION del Salvador.

### CAPITULO IV.

*AFLICCIONES Y CONSUELOS DE SAN  
Joseph en los misterios de la Circuncision, y  
Presentacion del Salvador.*

### LECCION.

**E**scrito està que los Justos seràn probados con muchas tribulaciones, que Dios los sacará  
G de

(7) Ut à terrenis cupiditatibus liberati ad celestia desideria transeamus. Ora. Eccl. Dom. 24. post Pent.

de todas ellas, y del medio de las contradicciones mas duras, hará nacer la mas alegre paz...

(1) Esta es la conducta que Dios usó con los justos en todos tiempos, pero en la ley Evangelica mas especialmente, con la herencia de aquellos que se dan à la piedad, y quieren seguir las pisadas de Jesu-Christo... (2) El Salvador en si, y en los que le estubieron mas unidos, quiso darnos el exemplo de esta adorable conducta de la providencia para con los justos.

Josef como Esposo de Maria, era tenido tambien por Padre de Jesu-Christo, y los Evangelistas que le dan este titulo, segun la exposicion de los Interpretes, nos enseñan que el Padre-Eterno, le habia sustituido en su lugar para cumplir su oficio; que el Unigenito Divino, le habia mirado como Padre, y por esto tenia el Santo Josef con Jesus toda la autoridad, y todas las obligaciones de Padre verdadero. La primera es el amor, y este mismo amor paterno, es el que ocasiona en los corazones los trabajos, y los consuelos, tanto mas vivos, y mas sensibles, quanto es mas tierno, y mas ardiente. ¿Y que pa-

---

(1) Multe tribulationes justorum, & de hiis omnibus liberavit eos Dnus. Sal. 35.

(2) Omnes qui pie volunt vivere... persecutionem patiantur. 2. Tim. 3.

padre amò à hijo alguno con mas ó con igual ternura que Josef à Jesus? El amor de los padres crece à proporcion de las bellas qualidades, que descubren en los hijos, y de las grandes esperanzas que prometen. Josef pues veia en Jesus, al Unigenito del Altísimo, al Verbo Divino, à la Sabiduria eterna vestida de nuestra humanidad, al deseado de todas las naciones, al futuro Salvador, y al Rey de todos los pueblos, en quienes reinaria para siempre... (3) A mas de esto, Josef era hombre justo, y justo por excelencia. ¿Qual seria pues el amor de un padre como este, para un hijo tan amable? ¿Pero de este amor, que ansiedades, y que temores?

Apenas habian pasado ocho dias desde el nacimiento, quando llega la obligacion de cumplir la ley de la Circuncision; ley ignominiosa, igualmente que penal, ignominiosa, porque segun la interpretacion de los Padres, presuponia el pecado, y era instituida como Sacramento de la reconciliacion para los pecadores. Jesus que era la misma inocencia, debia quedar esento, pero Josef y Maria obedientes à los ordenes de Augusto, se hallaban muy distantes de traspasar la ley del Señor, que imponia à todos los descendien-

G 2

tes

---

(3) Ipse salvum faciet. Mat. 1. Regnavit in domo Jacob.

tes de Abran, el ser circuncidados. En esta ocasion recibe Jesus propiamente la marca ò la señal por la que hace su carne semejante à la nuestra, que es carne del pecado... (4) el que no conocia el pecado se hizo en cierto modo pecador, (5) y el Autor de todas las bendiciones, se hizo por nosotros sugeto (6) de maldiciones.

Ley dolorosa: porque en su cumplimiento comenzó la inocente carne del Salvador à llevar no solo la señal, sino la pena del pecado, derramando las primicias de aquella sangre que debia ser despues derramada sobre la Cruz hasta la ultima gota, para espisar los pecados de los hombres. ¿Què sentimientos tan tiernos de compasion, no excitaria en el corazon de Josef esta santa, pero cruel, ò rigida ceremonia, de la qual eran testigos, y ministros los mismos Padres? La víctima que era Jesus, bien diferente de los otros niños tenia en aquella ocasion todo el conocimiento de lo que sufría, y su cuerpo como el mas perfecto de todos, era tambien el mas sensible à la fuerza del dolor.

Pero si Josef sufrió en su pecho toda la humi-

(4) In similitudinem carnis peccati. Rom. 8.

(5) Eum qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit. 2. Cor. 5.

(6) Factus est pro nobis maledictum.

millacion, y el dolor del divino Infante, ¿què honor, y què gozo no recibiria practicando el oficio tan sublime de imponerle el mas augusto de todos los nombres? En la antigua ley, pertenecia à los padres dar nombre à sus hijos: Para darlo al Precursor, todos los asistentes pidieron à Zacarias que era su padre, lo significase... (7) Asi pues el Padre Eterno, que era el unico que conocia todas las persigiones de su hijo, y su grandeza, (8) le habia destinado el nombre desde la eternidad. (9) Mas como habia honrado à Josef con el alto grado de su Lugar-Teniente, ó Sufituto en la tierra para con el Unigenito Divino, le embia un Angel que anuncia el nombre, y le explica su energia, su grandeza, y su significado. (10)

Josef, pues, juntamente con Maria Santissima, fue el primero que tubo la gloria de pronunciar este nombre de salud, nombre adorable que hace doblar todas las rodillas en el cielo, en la tierra, y en los abismos. (11) Nombre que debiendo ser en los trabajos nuestro alivio, y

(7) Nemo novit filium mii Pater. Mat. 11.

(8) Nomen quod est super omne nomen. Philip.

e. 2.

(9) Vocabis nomen eius Jesum X. Mat. 1.

(10) In nomine Jesu genuflectatur X. Phi. 2.

(11) Vas electionis est mihi iste. Ac. 9.

esperanza fue para Josef desde aquel punto hasta la muerte, la fortaleza y consolacion tanto mas solida, quanto era mayor la parte que tenia en anunciarlo. Si el Apostol Pablo fue sigilado vaso de eleccion para llevar este nombre à las naciones, y à los Reinos, (12) y del mismo modo los otros Apostoles. ¿Què gloria seria para Josef haber impuesto al hijo de Dios, el nombre de Jesus, y haber sido el primer promulgador de la gloria que habia de merecer con los tormentos, è ignominia de la Circuncision. (13).

Asi los justos que deben participar la suerte del Salvador, y verse por su nombre aborrecidos, y perseguidos. (14) hallan en este mismo nombre, la victoria del mundo y del infierno que se enfutece contra ellos. (15) Hallan el cumplimiento de todos sus deseos y oraciones (16). Y en fin tienen el gusto de saber, que su nombre será escrito en el Cielo despues de Jesus, Cabeza de los predestinados, si por Jesus sufren el ser vilipendiados, y aborrecidos en este mundo (17). Y

si

---

(12) Vas electionis est mihi iste. Ac. 9.

(13) Humiliavit semetipsum &c. Philip. 2.

(14) Existis odio omnibus propter nomen meum. Mat. 10.

(15) In nomine meo demonia eijcient. Marc. 16.

(16) Quodcumque petieritis &c. Joa. 14.

(17) Beati eritis cum eijcerint nomen &c. Luc. 6.

si esta felicidad es principalmente para los que anuncian altamente el nombre de Jesus, San Josef, que con Maria Santisima lo anunció el primero, gozò desde este punto una gran confianza de que su nombre seria escrito en el cielo con caracteres indelebles. (18)

No terminamos aqui los dolores y gozos de San Josef. La ley ordenaba tambien que à los quarenta dias despues del nacimiento del primer hijo, lo llevaran los padres al templo para ser presentado al Señor. Josef y Maria, fieles observadores de toda la divina ley, toman à Jesus entre los brazos, y le conducen à Jerusalem. La misma ley mandaba à las madres ordinarias, que se purificasen de su inmundicia, y ofrecieran algun sacrificio por el pecado (19).

De las palabras de la ley se inferia con evidencia, que todas las madres estaban obligadas, excepto Maria Santisima, cuyos esponsales se habian firmado con el voto de castidad. Maria Santisima se habia hecho Madre sin dejar de ser Virgen, y la virginidad recibió un nuevo lustre de su maternidad. Reflexiona San Bernardo, que Moysés habria temido ofender à la Madre de su Dios,

---

(18) Gaudete quod nomina vestra scripta &c. Luc. 10.

(19) Mulier si suscepto semine pepererit. Lev. 12.

Dios, si hubiera declarado inmundas à todas las madres universalmente, y por esto formò la ley con tales palabras, que demostraban no se habia hecho sino para las que se hacian madres por el orden comun de la naturaleza. Sin embargo Josef y Maria, espejos de pureza en los ojos del Señor, por no distinguirse en los de los hombres, se sometien humildemente à la ley que no les obligaba, contentos de confundirse con los padres ordinarios, y perder la fama de aquella virginidad, de que eran tan zelosos, habiendo declarado Maria Santisima al Angel, que la preferia à toda la grandeza, y gloria, que la anunciaba.

A este sacrificio juntaron otro, todavia mas sensible, y fue la oblacion de Jesus; su unico tesoro, pero tesoro mas apreciable que todo el universo. Esta oblacion fue muy diferente de aquella que los otros Padres hacian de sus hijos primogenitos. Estos, no los ofrecian al Señor, sino para rescatarlos al punto, no eran victimas que hubieran de morir sobre el altar; unos viles animales que se sacrificaban en su lugar, les eximian de lo mas penoso que tenia el sacrificio. No fue de este modo con Jesu-Christo. Fue victima presentada al Señor, para ser realmente sacrificada; y aunque no era entonces la hora, desde este punto se comenzó el sangriento sacrificio de la Cruz. Esto no podia ser ignorado de Maria

ria y de Josef, que sabian ser su hijo el Salvador, y que para serlo, debia hacerse victima propiciatoria por el pecado. Y aun quando ellos lo hubieran ignorado, el cielo les instruye con el modo mas sensible. A la primera entrada del templo, el santo y viejo Simeon, iluminado del Espiritu Santo, toma entre sus brazos al divino Infante, y anuncia profeticamente, que aquel niño serà un dia, la señal de contradiccion que ofenderà à los malos (19) serà de ellos perseguido con la mayor crueldad, hasta hacerlo victima de su furor, ò por mejor decir, de el amor que el tiene à la salud de los hombres, y espirando sobre la Cruz, serà tambien para su Madre, que lo verà morir, un martir, un martirio mucho mas cruel, que la muerte misma (20).

Josef, no habia de ser testigo de este espectáculo cruel, y por esto Simeon no dirigió al Santo sus palabras: Sin embargo Josef fue testigo de la profecia, è ignoraba si habia de ver con sus ojos el triste cumplimiento, y por esto el amor que tenia como Padre à Jesus, como Esposo à Maria, amor tanto mas tierno, quanto mas pu-

H

RO

(19) Ecce positus est hic in signum cui contradicetur. Luc. 2.

(20) Et dixit ad Mariam... Tuam ihesus animam penetrabit gladius. Ibi.

ro y mas escondido en la union de los corazones, y voluntad, le fue una espada que le atravesó el alma con la mas viva compasion, al ver que martirio se disponia para las dos personas, que mas estimaba. ¡A! à cuántos fustos estubo, expuesto Josef todos los dias que le quedaron de vida! ; No alimentar al divino Infante, ni à la Madre de Dios, sino para que llegaran à sufrir el martirio! No mantener con el sudor de su frente la sangre mas precisa de Jesus en sus venas, sino para derramarse toda en el Calvario! El temor de los males futuros, hace frecuentemente mas impresion, que el golpe repentino é impensado; la imaginativa que todo lo representa y abulta, hace sufrir años enteros, lo que será mal de un solo dia. Esta herida de la imaginacion es un mal habitual, que se lleva en el corazon, y entre todos es el mas penoso. No es otra la cruz destinada para Josef, y si Maria Santisima con justo titulo, es la Reyna de los Martires, porque la espada cruel del mas vivo sentimiento la traspasa el corazon al pie de la Cruz, ¿no será tambien Martir Josef, à quien el tierno amor de Jesus, y de Maria Santisima ocasiona todos los dias de su vida el mas amargo, y grave dolor, por la consideracion de lo que debian sufrir las dos prendas de su corazon amante?

Pero el Señor que reservaba para Maria Santisima

tísima la consolacion de ver à Jesus resucitado, despues de haberle visto morir en la Cruz, quiso anticipar à Josef al mismo tiempo que le anunciaba los trabajos de su hijo, el conocimiento de las futuras grandezas del Salvador. Simeon se lo representa con las expresiones mas grandes en el cantico de su alegria. Ahora ya vuestro siervo, Señor, y exclama el venerable Viejo, segun vuestra promesa, acabará en paz su vida (21) Qué mas me queda que ver sobre la tierra, pues mis ojos vieron al Salvador deseado de tantos Reyes, y Profetas? aquel Salvador tan anunciado, y propuesto como esperanza de todos los pueblos! Sí; yo he visto la luz de las naciones, que auyentará las tinieblas de su ignorancia, yo he visto el ornamento, y la gloria de Israel. Y vosotros, añade el Santo Viejo à Maria, y à Josef, sobre todos mas felices, seais benditos para siempre. (22) Si este divino Infante ha de ser la ruina de los malos, tambien será la vida, y la resurreccion de muchos (23). Todo esto ha de suceder, para que resplandezca su justicia, y su misericordia; descubrirá vuestro hijo, todo lo mas oculto de los corazones (24).

H 2

ocul-

(21) El Cantico Nunc dimitis &amp; Luc. 2.

(22) Et benedixit illis. Luc. 2.

(23) Ecce positus est hic in ruinam &amp; ubi sup.

(24) Ut reveletur ex multis cordibus cogitationes. Luc. 2.

Al mismo tiempo la santa y venerable Profetisa Ana, que habia pasado en el ayuno y oracion una vida de mas de 80 años, sin apartarse jamás del templo, llega instruida, è iluminada por el Espiritu Santo, de la dignidad del pequeño niño, que era presentado por Maria, y por Josef. Al mirarle no puede detener su ardor, prorrumpe en accion de gracias, y bendiciones, y uniendo el oficio de Apostol al de Profeta, da cuenta de sus sentimientos á Josef, á Maria, y á todos los que esperaban al Redentor (25). Con estas circunstancias, el dia de los dolores previsto, y anticipado, se convierte para Maria y Josef en el dia mas alegre, quedando los dos colmados de consuelo, y llenos de la admiracion mas profunda, por tantas cosas vistas y oidas. (26)

Este es el modo con que el Señor aflige, y consuela à sus elegidos: Nada se pierde por abandonarse en manos de la Providencia. El Señor quiere que el justo no espere del mundo, sino malos tratamientos; el Evangelio lo repite muchas veces, mas al mismo tiempo, anuncia que todo lo que se sufre por la justicia se convierte en

---

(25) Et loquebatur de illo omnibus qui expectabant. Luc. 2.

(26) Et erat pater ejus & mater mirantes ibi.

en gloria, y bienaventuranza (27), que la fuerza de la gracia lo hará superior à todos los temores, y à todas las desgracias (28), que firmando en Jesu-Christo su confianza, será con ella segura la victoria (29). Por esto quiere el Apostol Santiago que las tentaciones à que somos expuestos, sean el principio de nuestro mayor gozo (30), y da la razon diciendo, que con tales pruebas se aumenta y confirma la fé, crece la esperanza, las obras practicadas por estas dos virtudes, son del todo perfectas, y asi el justo, que se va perfeccionando, y purificando, se aparta de la sobervia tranquilidad, en que se engendran por lo comun muchos defectos.

## M E D I T A C I O N

### *SOBRE EL TEMOR DE LOS MALES futuros.*

#### PUNTO PRIMERO.

**E**L hombre naturalmente teme el trabajo, el dolor, la pérdida, la humillacion, y muerte.

---

(27) Beati qui persecutionem patiuntur. Mat. 5.

(28) Ne timueritis eos. Matt. 10.

(29) Confidite ego vici mundum. Jac. 16.

(30) Omne gaudium exultate & Jac. c. 1.

te. El temor de estos daños que pueden, ò deben llegar algun dia, le ocasiona muchas veces inquietudes mas penosas que los mismos males. Todos los dias sucede, que los Padres se contristan sobre la fuerte futura de sus hijos, que un marido se turba por el peligro de su muger, que el temor de perder un pleyto, desgraciar un negocio, y llegar à una triste necesidad... nos inquieta, nos amarga, nos llena de melancolia, y dexa en el animo mil reflexiones que roen, y nos hacen insopòrtables, no menos à nosotros mismos que à los demàs. Examinemos delante de Dios qual es en esta parte nuestra debilidad, y particularmente lo que en esta hora nos turba nos agita, y busquemos en Dios el remedio verdadero.

### PUNTO SEGUNDO.

**N**O hay otro remedio que la confianza en el Señor, y la firme esperanza de que en todo estado, y accidente peligroso, el Señor nos ayudará, si confiamos en él. El divino Salvador decia: Le basta à cada dia la corrupcion y vicio que tiene en sí (31). A què fin anticipar las

con-

(31) Sufficit dici malitia sua ... Nolite solliciti esse Matt. 6.

congojas del tiempo futuro? Vuestro Padrè celestial sabe mejor que vosotros, lo que os conviene. Siempre que confiéis en él, no dexarà de asistir en las desgracias y trabajos, aunque tarde algun tiempo, à socorreros sensiblemente (32). No sabeis lo que ha de suceder mañana, Dios lo sabe, y no quiere otra cosa sino vuestro bien. Si os permite alguna tribulacion, él os darà fuerzas para vencerla (33).

### TERCER PUNTO.

**J**Amàs le asige al justo que descansa en el Señor la prevision de qualquier caso posible (34). Aqui està, decia Isac à su Padre (\*), el fuego y la leña, pero la victima para el sacrificio dónde està?

(32) Jacta super Dominum curam tuam.. Sal. 54.

(33) Non patietur vos tentari supra id quod potestis. 1. Cor. 10.

(34) Non contristabit justum quidquid acciderit ei. Prov. 12.

(\*) La historia de este suceso, es de mucha instruccion para los Padres. Quando Isac tenia 37. años mandó el Señor à su Padre Abran, que lo sacrificase y degollase. Acordandose este Padre, que Dios le habia dado aquel hijo, y por tanto que era mas dueño el Señor que el mismo, obedeció con prontitud. Se levantó muy de mañana, cargó sobre los hombros de su hijo

está? El afligido Padre que debia tener mas cuidado sobre la suerte de su hijo, que ignoraba las ordenes de Dios, responde lo que en casos semejantes, debe responderse cada uno à si mismo, Hijo mio: Dios nos proveerá, Dios cuidará (35). De este modo quiso el Señor, que Josef tubiera presente toda su vida estos dos objetos de tristeza, y de consuelo; de tristeza por respeto à las pe-

---

hijo la leña necesaria para el sacrificio, y sube con él al monte señalado. Sin embargo, que Dios le habia prometido una gran sucesion en aquel hijo, toma en sus manos el fuego, y el cuchillo. Al subir le dice Isaac: Padre, dónde está la víctima? Abran con grande serenidad le responde: No te dé cuidado, que Dios nos proveerá. Llegado á la cima del monte, forma un Altar, prepara la leña, ata á su hijo de pies y manos, le venda los ojos, toma la espada, y estiende la mano para degollarlo. Dios que ya estaba satisfecho de la fé y obediencia de Abran, y de la sumision de su hijo, detiene el golpe por medio de un Angel, que no le dexa descargar: Reconoce el Señor que Abran no hubiera perdonado á su hijo. Aqui se enseña á los padres y madres, á no amar á los hijos con exceso, y estar dispuestos á ofrecerlos, y sacrificarlos á Dios. Un solo Abran, dice San Juan Chrisostomo, ofrece á su hijo á Dios, y un tropel de personas, y padres ofrecen los suyos al demonio por su ambicion, por su descuido, por sus malos exemplos, y deben ser considerados como parricidas abominables.

(35) Deus providébit. Gen. 22.

penas, y trabajos futuros de Jesus, y de Maria, de consolacion, por la confianza firme de los grandes bienes, que resultarian de tantas penas, la mayor gloria de Dios, la redencion del hombre, y particularmente la salud, y perfeccion propia de cada uno.

ORACION A SAN JOSEF, PARA QUANDO nos afligimos sobre lo que ha de suceder.

**G**Rande Patriarca San Josef à quien la prevision de los dolores de Jesus y de Maria, hizo sentir tanto mas largo, y cruel martirio, quanto mas tierno, y mas perfecto era en vuestro corazon el amor, alistidme en las congojas, en el temor de lo que me ha de suceder, conseguidme aquel espiritu de fé, y confianza que os animaba en vista de los preciosos frutos de la Pasion del Salvador, para que persuadido, que el Señor de todo sabrà sacar su gloria y mi salud, descansé confiadamente en Dios sobre todo lo venidero, y entre las revoluciones mundanas, fixe yo mi corazon donde se halla la verdadera felicidad. Asi sea. (36)

I

VIA-

---

(36) Ora. Ecl. Dom. 4. post Pasca ut inter mundanas varietates ibi nostra fixa sint corda ubi vera sunt gaudia. Amen.

VIAGE A EGIPTO, Y BUELTA A  
Nazaret.

---

CAPITULO V.

*SAN JOSEF EXEMPLO DE UN EN-  
terro. abandono en manos de la Providencia, en la  
huida à Egipto, y en la buelta  
à Nazaret.*

LECCION

**A**unque nosotros debíamos esperar muchas tri-  
bulaciones como medio que dispone la Pro-  
videncia para poder entrar en el cielo (1), y la  
prevision de los males futuros, nos debia armar  
de fuerza, y de valor; sin embargo, quando  
efectivamente llegan estos mismos males, senti-  
mos que nos falta la fortaleza de que por ven-  
tura nos habiamos lisongeado. El Salvador habia  
predicho muchas veces à sus Discipulos, lo que  
debia sufrir; habia renovado esta profecia el dia  
antes de su Pasion; todos le habian jurado una  
fide-

---

(1) Per multas tribulationes. Act. 14.

fidelidad eterna, y parecia que estaban muy dis-  
puestos à morir antes que abandonarlo (2). Sin  
embargo apenas vieron à Jesus en manos de sus  
enemigos, todos huyeron, y le dexaron (3). Tan  
distante es la practica de la especulativa, y la  
execucion de los proyectos. No es bastante haber  
considerado à Josef como un Justo, que aunque  
se aflige à la vista de los trabajos anunciados por  
Simeon, se sostiene con la esperanza de la gloria,  
que resulta à sus hijos, y utilidades que vienen  
à los hombres: se necesita que le veamos efecti-  
vamente en medio de los trabajos.

Maria y Josef volvieron à Nazaret despues de  
haber presentado à Jesus en el templo segun la  
mas comun opinion de los Padres, y se ocupa-  
ban alli tranquilamente en criar al divino Infan-  
te, unico tesoro suyo. En el silencio de la pro-  
funda noche, el Angel del Señor, aparece en  
sueños à Josef y le dice: Levantate, toma el  
hijo y la madre, huye à Egipto, y permanece  
alli hasta nuevo aviso, porque el niño será bus-  
cado de Herodes para darle la muerte (4).

Qué extraño, y duro debia parecer este orden

I 2

à

---

(2) Etiam si oportueri memori. Matth. 26.

(3) Tunc discipuli omnes relicto eo fugerunt. Mat-  
26.

(4) Ecce Angelus Domini apparuit &c. Mat. 2.

à Josef: Què tropel de reflexiones naturalmente se presentarian à su espíritu, dice el Crisostomo? (5). Podia Josef responder al Angel; cómo es esto? Tu me anunciabas poco antes, que este niño salvaria à su pueblo, y ahora no puede librarse à si mismo (6). Necesito sacarlo de su patria à un distante pais, que me es del todo desconocido, cuya lengua no entiendo, y encargarme de este niño recién nacido, y de su Madre, que no podrá sufrir la fatiga (7): ¿No hay otro medio para librarse de la persecucion? Este niño: Hijo de Dios, y Omnipotente, no puede hacerse invisible à sus perseguidores? No tiene en su mano la vida de aquel, que le busca para matarlo? Parece que en las palabras, que me anunciáis, quando menos hay grande duda, pues los hechos tan mal se concuerdan con las promesas (8).

Esto es, dice San Juan Crisostomo, lo que hubiera dicho, y pensado qualquier otro menos fiel, y menos docil que Josef, pero este, cree que no le es licito, ni aun abrir la boca, ni preguntar quanto tiempo ha de permanecer en Egipto.

---

(5) Chris. Ho. 1. in Mat.

(6) Tu paulo ante dicebas quia salvabit populum. Chris. ibi:

(7) Sed fuga nobis necessaria est. ibi.

(8) Incerta ista res est ac prorsus ambigua. Ibi.

Egipto, qual ha de ser el lugar de su habitacion, el socorro que el Señor allà le tiene prevenido. Nada replica Josef, y por què? Porque es fiel y obediente (9). No delivera con su Esposa sobre el modo de emprender el viage, sobre las provisiones necesarias, y la seguridad de los pocos intereses que abandonan en Nazaret. Inmediatamente se levanta, toma al niño y à la Madre, al primer aviso se pone en marcha, entre las tinieblas de la noche, sin otro caudal que el de la providencia, sin otra guia que la sumision perfecta à la divina voluntad (10).

Es verdad, que teniendo Josef consigo à Jesus y Maria poseia todos los bienes mas preciosos del mundo, pero al fin, eran unos bienes, cuyo precio solo se descubria por la fé, y esta fé se hallaba en la prueba mas dura, para la qual era precisa una sumision heroyca. Este exemplo de obediencia, nos enseña à someternos à los ordenes del Altísimo, sin perder el merito con tantos y tan vanos discursos, como quando decimos: Por què no impide Dios tal y tal cosa? Por què permite un caso tan triste, y con tan extrañas circunstancias? Dios que todo lo sabe, y puede.

---

(9) Sed horum nil prorsus oponit. Vir enim erat fidelis. ibi.

(10) Qui confurgens accepit puerum. Mat. 2.

puede, lo quiere así; no hay más que hablar. Es nuestro Padre, y el mejor de todos los Padres, que jamás permite cosa alguna sino para nuestro mayor bien. Ve mejor que nosotros, lo que nos conviene más, reconoce un bien muy grande donde nosotros solo vemos un mal, y aun cuando la malicia de los hombres, no hace otra cosa que buscar nuestro daño, el Señor sabe sacar el mayor bien, y lo sacará efectivamente si confiamos en su Providencia. Es preciso en ciertos momentos, hacer callar, á la naturaleza rebelde, obedecer con sumisión, y humildad porque Dios pide de nosotros este abandono en los brazos de su voluntad. Abandonarse á Dios delante de su Altar, entre la dulzura, y tierna devoción, sin tener cosa que lo haga sensible, y doloroso, es acaso gran virtud? No: el verdadero amor no se conoce sino entre los trabajos grandes. Como el hombre se ama naturalmente á sí mismo, es difícil juzgar, si ama sinceramente á los otros, quando percibe algún fruto de su amistad. Acostumbrado á mirar mucho más sus utilidades, que el mérito de los demás, se lisonjea de querer á aquellos de quienes espera el favor, semejante á las aves, que aparecen en nuestras campiñas en los alegres días de la primavera, pero que desaparecen al punto que llega el invierno. Esta es regularmente nuestra conducta con Dios; bendecimos á su bondad mientras

tras el Señor bendice nuestros deseos. Qué dificultad en esto!

La verdadera señal del amor, y de la obediencia, es conformarse con la divina voluntad, por más contraria que sea á nuestros deseos, no cesar de amarlo, sin embargo de las contradicciones, y persecuciones, que nos embia, supuesto que no las permite sino con el fin de probar, y perfeccionar nuestra virtud, ni expone al Justo en los combates duros, sino por abrir un gran campo á sus victorias (11). Las almas elegidas para ornamento de la Casa del Señor, deben parecerse á las piedras destinadas á un magnífico edificio, donde reciben su hermosa forma con el martillo, y con los golpes (12). Así pues el Señor con sus escogidos, hace como el artífice, que con los golpes corta el mármol para disponerlo á otros más altos diseños. Esta es la conducta que observó en todo tiempo con sus mayores amigos. El Señor amó á los Profetas, hombres llenos de su espíritu, y llamados particularmente para anunciar á los pueblos, y á los Reyes su divina voluntad. Y no obstante, ¿qué otra cosa fue toda su vida que una serie de persecuciones, y de cruces? Se vieron obligados, dice San Pablo

(11) Certamen forte dedit illi ut vinceret. Sap. 10.

(12) Scalpri salabris ictibus, & tonsione plurima.

blo (13) á esconderse en las cuevas de las montañas, andar errantes por los desiertos, y acabar casi todos, su vida en los mas crueles suplicios. ¿No amò Dios à los Apostoles, elegidos para ser la luz del mundo, y la sal de la tierra? Y sin embargo, estos hombres de quienes no era el mundo digno, fueron juzgados por el mundo, indignos de vivir. Què trabajos, què contrastes, y què tormentos no tuvieron que sufrir? (14) Y en fin porque Maria y Josef eran las dos personas mas amadas del Salvador, por esto les diò la parte primera, y mas abundante de las persecuciones, à que los quiso exponer el Padre Eterno, siendo asi que habia puesto en ellas todo su amor, y todo su cariño. En este supuesto, porque tememos los trabajos, que son el caracter de los amigos del Señor, que los previene como la herencia de este mundo para sus discipulos verdaderos (15). Despues que el Hijo de Dios fue perseguido desde su nacimiento, y no quiso abrirnos el Cielo ni entrar èl mismo, sino por medio de la Cruz; esta se ha hecho el fundamento de nuestra santificacion, y el Cielo la patria unica-

men-

---

(13) Lapidati sunt secti sunt &c. Heb. 11

(14) In laboribus plurimis &c. 2. Cor. 11.

(15) Non est Discipulus supra Magistrum. Luc. 6.  
Si me persecuti sunt. Joa. 15.

mente de los hombres crucificados.

Animados de la fe que descubre tan gran verdad, no debemos maravillarnos, al ver que los primeros Christianos corrian al martirio, se abrazaban con los instrumentos del suplicio, sufrían no solo con paciencia, sino con alegría, la perdida, el destierro, y la muerte, porque estaban bien seguros que otros bienes mas apreciables, y de infinita duracion eran reservados para ellos (16). El Señor ordinariamente no nos expone à tan grandes pruebas, pero en las desgracias leves, y en las que llamamos persecuciones, espera nuestra fidelidad, y que nos esforcemos con la sumision y paciencia à conseguir alguna semejanza con Jesus, y con sus santos, asegurandonos que su providencia tanto menos nos abandonará, quanto nosotros nos abandonemos con mayor confianza entre sus brazos.

Esto es lo que experimentò San Josef. A pesar de los trabajos del camino, y de las infidias del Rey que perseguia, llega felizmente à Egipto, y con la pronta y prudente huida, burla todos los desígnios del ambicioso Herodes. La barbarie de este Monarca en la muerte cruel de los niños

K

ino-

---

(16) Rapinam bonorum nostrorum cum gaudio suscepistis cognoscentes vos habere meliorem substantiam. Heb. 10.

inocentes, dirigida contra la vida del Salvador, sirve para su gloria en los primeros martires, que dan la vida por el Hombre-Dios, para que se publique por todo el mundo el nacimiento del Mesias; sirve en fin para demostrar, que no hay sabiduria, ni consejo contra Dios, y que las persecuciones movidas por los malos contra los justos, no pueden dañar sino à sus autores, quedando en pie los efectos y designios del Omnipotente (17). El destierro pues fructificò para Josef una gloria y ventaja que no le podia producir la mas apacible tranquilidad.

Si el antiguo Josef, que fue vendido de sus hermanos, y llevado esclavo à Egipto, se hizo despues el refugio de su padre, y de toda su casa, quando estaba en la mayor miseria, y se llamó Salvador de todo el Reyno, por haber precavido la terrible hambre con su prudencia, y hechose justamente como Padre de Faraon, principe del palacio, y administrador de todos los intereses de Egipto (18), toda esta historia fue la figura de Josef, que desterrado al mismo pais se hizo de algun modo Salvador del mismo Salvador, por lo que mereció nuevamente el titulo de

(17) Non est sapientia non est prudentia non est consilium contra Dominum. Prov. 21.

(18) Del voluntate huc misus sum &c. Gen. 45.

de Padre, y conservò al mundo todo, no la abundancia del pan sensible, y transitorio, sino el pan vivo de vida eterna como dice San Bernardo (19).

Ni estas fueron solamente las ventajas del destierro de Josef: Habia Dios determinado otro suceso de los mas utiles al mundo, y de los mas gloriosos para la Iglesia. Egipto era quasi el centro de la Idolatria, que se hallaba en tal exceso, que prodigaba los honores divinos à viles bestias, y à las obras mas despreciables de la naturaleza. O que triste objeto para los religiosos ojos de Maria y de Josef! Si à la vista de las obscenidades nefandas de Sodoma, el alma del justo Lot, se hallaba penetrada del mas vivo dolor (20), ¿quál seria la amargura de Josef, y de Maria, testigos de las abominaciones de Egipto? Se puede creer probablemente, que sus exemplos, y discursos, no fueron infructuosos en aquel pais. Se vió muy poco despues un abundantísimo fruto. Isaías habia dicho, que el Señor llevado sobre una nube muy ligera, entraria en Egipto y que sus idolos, caerian, y se romperian à su

K 2

pre-

(19) Ille Patriarca Josef frumenta servavit non sibi, &c. S. Ber. H. 2.

(20) Habitans apud eos qui animam justii &c. 24 Pet. 2.

presencia (21).

Varios Padres de la Iglesia, afirman, que en muchas partes de Egipto cayeron destrozados los idolos, quando llegó el Salvador entre los brazos de Maria, que como fecunda nube dió à la tierra el Justo verdadero, autor de toda santidad, llamado de los Profetas con suplicas al Cielo (22). Pero sea lo que fuere de el sentido literal, y cumplimiento del oraculo de Isaías, parece ciertamente, que no puede atribuirse sino à la mansion de Jesus, Maria, y Josef, las gracias singulares que poblaron los desiertos de Egipto de tantos solitarios, cuyas virtudes fueron la admiracion de todos los pueblos, mudaron aquella tierra de idolos en tierra de Santos, fomentaron con su exemplo la conversion del universo, y se hicieron el origen y principio de varias ordenes Religiosas, que fueron y son el ornamento de la Santa Iglesia. En todo esto que ordena, ó permite el Señor tiene sus fines particulares, que nosotros no podemos apear: Creer que podemos con nuestra vista ó entendimiento llegar hasta la profundidad de los abismos, y juicios del Señor, seria injuriar à la grandeza di-

---

(21) Dominus ascendet super nubem... ingredietur Egiptum & movebuntur simulacra Egipti à facie ejus. Isai. 19.

(22) Rorate coeli de super &c. Isai. 45.

divina. Debemos aprender de la conducta de Josef, que no hizo mas que oír, adorar, obedecer sin examinar los misterios.

El Evangelio, no dice claramente el tiempo que Josef estuvo en Egipto. Los Interpretes, lo extienden à seis ò siete años. Josef, que habia entrado por orden de Dios, esperò nuevo mandato para salir, sin quejarse jamás de su destierro, ni de la incertidumbre, en que vivia de su buelta. Tenia en su compañía à Jesus y Maria, y con esta tranquilidad que goza nos enseña à estar contentos en qualquier lugar, si estamos con Dios, y bajo el patrocinio de su Madre Santissima. San Juan Crisostomo arrojado de la silla Episcopal à países barbaros, decia à los que lloraban su desgracia: En la Escitia encontrare yo igualmente à Dios, que en Constantinopla, y sin el menor disgusto dexó Corte, à donde yo no vine, sino por obedecer à la potestad, que me llamaba entonces, y ahora me manda salir de ella.

Velaba Dios mientras tanto sobre aquella sagrada familia, y al punto que Herodes muere, aparece de nuevo un Angel à Josef en sueños, y le dice, levantate, toma al Hijo y à la Madre, y buelve à Israel, porque ya murieron los que buscaban al Niño para matarlo (23). Josef se halla-

---

(23) Defuncto autem Herodes. Mat. c. 2.

lla igualmente pronto para la buelta, como lo habia estado para la venida, porque no tiene mas norte que el Cielo que lo ordena. La obediencia sola á la voz de Dios, fue siempre la que reguló sus pasos, ahora mandase las cosas mas difíciles, ò consolase con el destino mas alegre y ventajoso. Levantase al punto, buelve con Jesus y con Maria à su propia tierra (24).

Caminando acia su propia casa, supo que en Judea reynaba Arquelao hijo de Herodes, que se representa en la sagrada historia, heredero de la crueldad de su padre. Al oír esta noticia Josef, que solo andaba solícito, y cuidadoso del rico tesoro, que le habia confiado el Señor, teme exponerlo à las pesquisas del Rey cruel, acude segun su ordinaria costumbre à Dios, pidele consejo y luz. Es oído, y avisado nuevamente en sueños, que se retire à Galilea, viene à Nazaret, y así se cumple el oraculo, que dice, debia Jesus llamarse, el Nazareno. (25)

A! quantas virtudes se descubren aqui en Josef! y que proteccion tan constante de parte de Dios! Debia ser muy singular el comercio, que habia entre nuestro Patriarca, y los Angeles, para recibir tan frecuentes mensajeros, y para distinguir

sin

(24) Qui consurgens accepit puerum. ibi.

(25) Quoniam Nazareus vocabitur.

sin riesgo la verdadera voz, de las ilusiones de los sueños. El sueño de Josef, seria ordinariamente como aquel de que habla el Espiritu Santo en sus canticos, donde la alma fervorosa que tiene à Dios por unico objeto de sus pensamientos, y de su amor, se pinta y se describe con el corazon vigilante, aun quando el cuerpo cansado de la fatiga, queda dormido (26). Siempre atenta à la voz de su amado, al punto que llama à la puerta, se levanta con diligencia à habrir, à responder, y à obedecerle (27).

A mas de esto, convenia que la sumision de Josef à la divina providencia, estuviese à toda prueba, sin oponer jamás dificultad, duda, ò tardanza alguna à la declaracion, que hacia el Angel del Señor. Aun en esto fue muy diferente de Lot (28), à quien fue preciso violentar de algun modo, para que saliese de Sodoma; muy diferente de Sara, que mira como chanza la fecundidad que la prometen siendo vieja (29). Muy diferente de Gedeon, que para dar credito à Dios, fue preciso el milagro del vellon de lana reproducido dos veces (30). Muy diferente de Za-

ca-

(26) Ego dormio & cor meum vigilat. Can. c. 5.

(27) Vox dilecti pulsantis, aperi.... ibi.

(28) Gen. c. 19.

(29) Gen. 18.

(30) Judi. c. 6.

carias (31), que incredulo al oraculo de su fecundidad, mereció estar mudo hasta el nacimiento del Precursor: Muy diferente de Moysès, que dudoso al mandato de herir la piedra, fue condenado á no entrar jamás en la tierra prometida, objeto de tantos trabajos, y deseos (32).

Josef por el contrario, del todo obediente á los ordenes de la Providencia, lejos de merecer la menor reprehension, se atrae la proteccion divina mas constante. Probado como el oro en el crisol, siempre fue hallado digno de Dios, y del oficio que se le habia confiado; oficio el mas importante, y el mas glorioso, que podia exercitar hombre alguno sobre la tierra: esto es, el oficio de padre, de conductor, y Angel Custodio del Hijo del mismo Dios. Digno por esta causa, de recibir inmediatamente del Cielo, todos los ordenes que miraban al Salvador recién nacido, y antes que á Maria Santissima, no porque excediese, ó igualase en santidad á esta Virgen augusta, la mas perfecta de todas las criaturas, sino por honrar el oficio y obediencia de Josef, y para enseñarnos con él exemplo de la sumision, que Jesus y Maria prestaron á este Santo, como la obediencia no debe mirar al merito personal de

---

(31) Luc. 1.

(32) Num. c. 20.

de quien preside, ó manda, sino á la autoridad recibida de Dios, y exercitada en su nombre.

*MEDITACION QUE ENSEÑA COMO  
debemos abandonarnos en manos de la  
Providencia.*

PUNTO PRIMERO.

**E**L no fiarse, y no abandonarse totalmente á la Providencia, es uua injusticia manifesta para con Dios, y nace de la baja, y corta idèa que tenemos de su sabiduria, de su poder, y de su bondad. Aun hacemos mas injusticia, è injuria al Señor, quando en nuestras desgracias, no reconociendo la mano que nos hiere, las atribuimos al destino, al acaso ciego, ó unicamente á la malicia de los hombres: nos endurecemos contra nuestros males, no con fortaleza christiana, sino con orgullo filosofico; ò quando reconocemos los decretos de la Providencia, murmuramos contra ellos, y buscamos unicamente nuestro alivio, y consuelò en las criaturas, y en los medios que sugiere la prudencia humana. Esta conducta, nos hace indignos de los socorros de la Providencia misericordiosa, y nos expone á los golpes de la Providencia vindicativa por la que sucede que nos faltan los medios en que confiamos con perjuicio de la confianza debida á Dios, y tambien se nos hacen nocivos. Con esto nos hacemos fe-

mejantes, à los que se apoyan sobre una caña debil; la caña se quiebra, y la mano se lastima: Asi le sucediò al ambicioso Herodes, que no consultó sino à la politica cruel, para conservar su corona. El execrable designio de matar al Salvador, no le saliò como queria, murió el mismo por su barbarie, odioso al Cielo, y à toda la tierra. At guardaos de pensar ò decir, que no hay providencia. Indignado el Señor, hará caer sobre vosotros vuestras maquinaciones (33).

### PUNTO SEGUNDO.

**F**iarfe de la Providencia, y abandonarse enteramente à ella, es honrar con verdad à Dios, y sus perfecciones. Es mostrar una fé, no solo especulativa y estéril, sino practica, y de obra, que nos haga reconocer, y adorar en todos los accidentes, aun los mas tristes, la bondad del Señor, y su sabiduria, sin cuya permission nada sucede en el universo. Esta es una señal de piedad, no aparente, sino solida y fuerte, que no cede à los contrastes, y que en el bien obrar, no busca los consuelos propios, sino agradecer à Dios, cuyo querer lo antepone à todo: Es  
una

---

(33) Ne dicas: Non est Providentia ne forte iratus Deus contra sermones tuos, dissipet.... Ecles. 5.

una piedad iluminada, que no se reduce à una exterioridad triste en las contradicciones, sino que entre las espinas que rodean la zarza, que arde, penetra hasta descubrir y adorar la magestad del Dios, que aqui reside. Una confianza semejante, empeña al Señor, à tener de nosotros un cuidado singular, y à sernos guia y protector entre los enemigos, que nos persiguen, y entre los peligros, que nos amenazan. San Josef probò con la experiencia, que en la sumision à todas las disposiciones, que son mas duras al parecer, hallò su seguridad, y la gloria de ser llamado como por excelencia, el hombre de la Providencia. Un abandono semejante en las manos de Dios, es un paraíso anticipado en la tierra, y la fuente de la paz mayor, que aqui se puede gozar. Sin esto, toda la vida està llena de inquietudes, y de temor, es un infierno anticipado donde siempre se quiere lo que Dios no quiere, y se aborrece lo que Dios desea.

### PUNTO TERCERO.

**E**L abandono en manos de la Providencia, para que sea verdadero, y regulado por el Angel del Señor, y no inspirado por el Angel de tinieblas, jamás debe ser, ni perezoso, ni presumido, ni inconstante. Debe animarnos à rendir este vasallage, tan justo à la Providencia, lo primero la prontitud en obedecer, y sin dudar en

las cosas mismas, que á la luz natural nos parecen mas contrarias. Tal fue la prontitud de Josef en la execucion de los ordenes, que le fueron intimados (34). Lo segundo debe ser acompañada de la prudencia, para que no suceda, que bajo pretexto de un abandono ciego, nos esponamos temerariamente al peligro de nuestra salud. Asi Josef, aunque avisado de bolver á la tierra de Mracl, bien seguro de la ayuda y proteccion divina, no se encaminó á Judea, temeroso de exponer la vida del Salvador, á las pesquisas de Arquelao, hijo de Herodes, antes por el contrario, quiso mas perder todos sus bienes, que exponerse á perder á Dios. Lo tercero debe ser constante, no limitando, ni prescribiendo á Dios el tiempo, ni el modo de la prueba. Dios tiene ya sus tiempos señalados, y la suerte de los hombres está siempre en sus manos (35). Si el Señor nos ha colocado en algun lugar, ó empleo, esperemos como Josef, que Dios nos remueva (36), y arrojemos en el seno de nuestro Padre, todas nuestras inquietudes, porque piensa en nosotros, y tiene cuidado de nuestro bien (37).

ORA

- 
- (34) Qui confurgens. Mat. c. 2.  
 (35) In manibus tuis sortes meæ. Sal. 30.  
 (36) Esto ibi usque dum dicam tibi. Mat. 2.  
 (37) Omnem felicitudinem vestram prohibentes in cum quoniam ipsi cura est de vobis. 1. Pet. c. 5.

ORACION PARA CONSEGUIR POR LA  
 intercesion de San Josef un perfecto abandono  
 en la divina Providencia.

**G**Rande Patriarca San Josef, que con la perfecta obediencia, y abandono en manos de la Providencia, merecisteis la mas constante proteccion del Señor, enseñadme à no confiar en mi, ni en otra criatura, sino à descansar unicamente en Dios, y reposar en su seno, entre los desastres y miserias, à que estoy expuesto. Y vos ó Dios mio, en todos los trastornos, que me suceden, sed mi Dios, mi Protector, y mi Padre. O concededme por la intercesion de San Josef, que jamás pierda para con vos estos sentimientos. Sed siempre el mismo para mi, pues yo desconfio de mi mismo. Sellad, y estableced en mi corazon, el abandono en vuestra Providencia. Apartad de mi con vuestra proteccion, que jamás falta, todas las cosas nocivas, y concededme las que son verdaderamente provechosas. Asi sea (38).

EL

- 
- (38) Deus cujus providentia in sua dispositione non fallitur te supplices exoramus ut noxia cuncta sumoveas, & omnia novis profutura concedas. Amen. Ora. Ecl. Dom. 7. post Pent.

## EL NIÑO PERDIDO, Y HALLADO.

## CAPITULO VI.

*SAN JOSEF, MODELO DEL MODO DE buscar à Dios, en lo que hizo, quando se perdió el niño, y lo bolvió à hallar.*

## LECCION.

**M**aria y Josef gozaron en Nazaret la gloria mas ventajosa, que puede haber sobre la tierra. Si los Apostoles fueron felices, viendo y oyendo por algun tiempo al Salvador, que desearon en vano tantos Reyes y Profetas (1), qual seria la dicha de Maria, y de Josef, siendo continuamente, y por tantos años, testigos de los tesoros de sabiduria, y gracia, de que Jesus estaba lleno, y de la qual, segun las ocasiones, daba siempre mayores muestras? (2). Qual seria su me-

(1) Multi Profetæ & Reges voluerunt videre. Luc. c. 10.

(2) Puer autem crescebat. Luc. c. 2.

amor para con un hijo, que podian amar sin medida, y sin peligro de dividir su corazon entre Dios, y la criatura, porque Jesus Hombre-Dios, reunia en sí todos los motivos de su amor?

Sin embargo, el Señor quiso poner este amor à la prueba mas sensible. La piadosa exactitud en todas las observancias de la ley, les conducia todos los años à Jerusalem para celebrar la Pascua (3). La ley obligaba à los hombres solamente, y el uso eximia à los que la pobreza, ò distancia, hacia demasiado dificil el viage. Pero Josef y Maria, estaban tan distantes de dispensarse por titulo alguno, de una peregrinacion de cerca de sesenta leguas, entre ida y buelta, que conduxeron tambien al niño Jesus, luego que les pareció capaz de la fatiga. Y quien podrá decir, el fervor y devocion, con que tan santas personas, entraron en el Templo, y cumplieron todas las obligaciones de Religion, en los siete dias que duraba la solemnidad? Jamàs se habian ofrecido homenajes mas grandes, ni encaminado oraciones mas dignas de ser oidas.

Esto es lo que el Profeta Ageo habia predicho, quando despues de la captividad Babilonica, los Ancianos del Pueblo, que habian visto el

(3) Ibant parentes ejus per omnes annos. Luc. 2.

el antiguo Templo erigido por Salomon, destruido por Nabucodonosor, se lamentaban à vista del nuevo Templo reedificado por Zorobabel, con menor magnificencia (4). Consolaos, les decia el Profeta; este Templo, que parece tan inferior al primero, serà mucho mas glòrioso. Vendrà el deseado de las gentes, vendrà, y con su presencia, llenarà el Templo de una gloria infinitamente superior à todas las riquezas de Salomon.

Aprendamós nosotros aqui del exemplo de San Josef, la fidelidad en el cumplimiento de las practicas de piedad, y Religion. Por ella se aumenta en la anima del Justo, la gracia, y amistad de Dios, por el contrario, esta se resfria, y viene à menos por la disminucion, y abandono de aquellas practicas, que son de consejo, y por la frialdad y negligencia, con que se cumplen las que son de precepto riguroso. Quàntos hay que se sirven de varios pretextos, de falta de salud, de distancia, de ocupaciones para dispensarse de ir al Templo, asistir à los divinos officios, oir la palabra de Dios, frecuentar los Sacramentos, y visitar al Señor que gusta de habitar entre nosotros? El tiempo, que se consume en las bagatelàs del mundo, en las humanas conversaciones, en las visitas de los protectores,

y

---

(4) Magna erit gloria domus istius. Ageo. c. 2.

y amigos, no aparece largo jamás, ni molesto, ¿pero qué enfadoso, y largo, el que se ocupa en el negocio del alma, y en Dios? Por esto, se abrevia mas y mas quanto es posible. Con todo, la primera obligacion del hombre, es el culto de Dios, y la oracion. La divina gracia, està prometida al cumplimiento fiel de estas santas obligaciones. Si faltamos à ellas, què maravilla serà el disminuirse la gracia, y perder à Dios, de otra manera mucho mas funesta, que perdió Josef al Salvador divino?

Habiendo pasado los siete dias de la solemnidad, Maria y Josef, volvieron à tomar el camino de Nazaret. Jesus, que ya tenia doce años, se apartó de su vista, y quedó en Jerusalem, sin que lo advirtieran sus Padres (5). Preguntan aqui los Interpretes, por qué quiso Jesus quedarse en Jerusalem, sin noticia de Maria, y de Josef, y comunmente responden, que por probar su paciencia, y su amor. Quál seria en efecto su dolor, quando reconocieron su falta, y su ausencia? El temor de ver à Jesus entre las manos de Herodes, y de Archelao, habia sido la causa de tantos afanes, huidas, y fatigas. Ahora pues, ¿què pensamientos tan tempestuosos se presentarian à sus espiritus, no viendo à Jesus, ni sa-

M

bien-

---

(5) Consumatisque diebus cum redirent. Luc. c. 2.

biendo donde paraba?

Pero estando tan vigilantes sobre sí ¿ cómo pudo suceder, que partiesen de Jerusalem, è hicieran una jornada de viage, sin acordarse, que no estaba el niño Jesus? La razon que dan los Interpretes, y especialmente el Venerable Beda, es la costumbre de los Judios, que venian á la Pascua, los cuales para bolver á su pais, formaban varias comitivas de hombres con hombres, y mugeres con mugeres, y caminaban sin mezclarse los unos con las otras, hasta que por la noche llegaban todos á una posada. Asi pues Josef podia pensar, que Jesus iba con Maria, y esta que iba con Josef, y esto mismo insinuan los Evangelistas (6). Ni advirtieron la falta y ausencia del niño, hasta la tarde, quando llegando á la posada se reunieron en ella.

Sea lo que fuere sobre esto: La Providencia lo ordenó asi, para enseñarnos, que Jesus oculta quiza á las almas mas santas su presencia sensible, y sin culpa de ellas permite la sequedad, la molestia, y la desolacion, ò desamparo, para excitar mas vivamente su vigilancia, fortificar en la humildad, en la resignacion, y en el continuo cuidado para no perderlo (7). Pero quiere al

(6) Existimantes illum esse in comitatu. Luc. c. 2.

(7) Solicitum ambulare cum Deo tuo. Mich. c. 6.

misimo tiempo, que las almas, humillandose y reconociendose indignas de los favores divinos, sientan con dolor la ausencia, y se esfuercen por todos los medios que pueda sugerirles el amor y el zelo, á reclamar la deseada presencia, imitando en esto á Josef y á Maria Santissima.

Apenas reconocieron la ausencia del Salvador, quando penetrados de dolor, entraron en los cuidados mas solicitos, mas constantes, y mas eficaces para hallarlo. Solicitos cuidados. Se buelven á todas partes, preguntan á todos los de la parentela y conocidos, si les saben dar noticia (8). No pudiendo averiguar cosa alguna, se vuelven á Jerusalem, y de calle en calle, de casa en casa, sin descansar procuran descubrirlo. Tres dias pasaron en esta inquietud. Maria y Josef no paran un punto, no sosiegan ni descansan hasta encontrar á su amado. Qué largos les parecerian estos tres dias? Para ser hallado el Señor, exige sobre todo, esta constante perseverancia (9).

Quando asi se busca, y principalmente se emplean los eficaces medios que sugiere la prudencia y la Religion, indefectiblemente se halla. Para prueba de Josef y de Maria, dispuso la divina providencia, que pensáran tarde en aquel medio,

M 2

que

(8) Et requirebant eum inter cognatos. Luc. c. 2.

(9) Si perseveraverit pulsans.

que parece debia ser el primero, esto es, en volver al Templo: En fin, entran al tercero dia, y ven al hijo muy amado, sentado en medio de los doctores de la ley, oyendoles, preguntandoles, y dando unas respuestas que declaraban quien era (10). Un conocimiento tan perfecto de la divinidad, tanta madurez de sentido, tan grande claridad en la explicacion de los puntos mas reconditos de la Religion, y esto, en una edad tan tierna, en que los otros, apenas son capaces de aprender los primeros rudimentos, y sobre todo, la modestia de las preguntas, y la profunda sabiduria de sus respuestas, llenan de admiracion à todos los oyentes (11).

Esto era solamente el preludio de las pruebas, que despues debia dar Jesus, de su mision, quando los pueblos clamasen atonitos, que jamàs habló hombre alguno con tanta perfeccion (12). Los Ancianos, los Sacerdotes, y Doctores de la ley, podian facilmente recordar lo que vieron y oyeron algunos años antes (\*). Maria y Josef, que ha-

(10). Et factum est post triduum &c. Luc. c. 2.

(11). Stupebant autem omnes. ibi.

(12). Nunquam sic locutus est homo. Jo. 7.

(\*) Los Sacerdotes y Ancianos podian recordar muchas maravillas, que sucedieron antes de nacer el Salvador, pero principalmente la Estrella, y venida de los Magos à Jerusalem, y la consulta que hicieron sobre el

habian sido testigos en el Templo de una fuitcion tan gloriosa, se llenan de un admirable gozo, que succede à la defolacion amarga, que habia padecido su corazon: esto es, del consuelo mas suave y mas completo (13). Asi enjuga el Señor las lagrimas de los justos, y es tanto mas liberal consolador, quanto al principio parecia probador mas riguroso (14).

su

---

el lugar del nacimiento del Mesias. Entonces, dixerón ellos mismos que Betlen era el lugar de donde habia de salir el Capitan de Israel. Este es uno de los argumentos mas grandes contra los Judios, que no reconocen à Jesu-Christo, lo primero, porque en aquel tiempo era opinion muy comun, que estaba cerca la venida del Mesias. Lo segundo, porque si ellos no hubieran sido de la misma opinion, lexos de responder à los Magos, les hubieran disuadido el ir en busca, del que no habian de hallar. Lo tercero, Herodes creyó lo mismo, y por esto les mandó, que bolvieran à darle cuenta, y quando se vió burlado, hizo degollar à todos los niños, cuya crueldad hubieran evitado los Sacerdotes, diciendo, que no estaban cumplidas las profecias, y tiempo de la venida. Estas noticias del Evangelio merecen ser creidas, no solo por ser dictadas de Dios, sino porque habiendose publicado à vista de los Judios, podian estos muy facilmente demostrar su falsedad, lo que jamàs han hecho, ni aun lo han intentado:

(13). Et videntes admirati sunt. Luc. c. 2.

(14). Qui post tempestatem tranquilum facit, & post lacrimationem & fletum exultationem infundit. Tob. c. 3.

Para hallar à Dios, y merecer sus visitas y favores, es preciso, que la alma fiel, se conforme con la bella pintura, que el Espíritu Santo nos dà de su Esposa en los Cantares. Está inconsolable por haber buscado una y muchas veces à su querido, pero en vano (15). No hallandolo en su corazon, donde acostumbra à conversar con èl, entre las dulzuras de la oracion, sale como fuera de sí, dà bueltas por la Ciudad, corre las plazas, y las calles en su busca: Quiere decir, procura renovar su fervor, con la vista de buenos exemplos, con la letura de santos libros, y asistencia à pláticas y discursos piadosos. Acercase à las guardas de la ciudad, y pregunta de su amado señor: Sí: La Alma fiel consulta à los guardas del Santuario, à los Maestros de la ciencia sagrada, à los directores de la conciencia. Acude al Templo, y à la oracion, redobla los actos de piedad, y al punto satisfecho el Señor de la constancia, la restituye la calma y el fervor de la devocion, con la que corre alegremente el camino de la virtud. Entonces, el alma instruida y purificada mas que nunca por la suspension de las gracias sensibles, se reune à Dios, con mas fuerza, temerosa de perderlo.

Si esta debe ser la conducta de un alma à  
quien

---

(15) Quæsi vi quem diligit anima mea. Can. 3.

quien Dios se esconde sin culpa suya, ¿què deberàn hacer los que culpablemente pierden à Dios, y lo arrojan como se dice muy lexos de sí? Y como hacen esto? Saliendo del Templo, abandonando las practicas de la piedad christiana, buscando objetos que fomentèn sus pasiones, dandose à la compania, à las conversaciones, y à los placeres del mundo. La disipacion en que viven, apenas les dexa ver el estado en que se hallan, los dias de prosperidad son para ellos, dias de tinieblas. El Señor se ve como precisado à embiarles la adversidad, y el trabajo para despertarlos del profundo sueño. Las perdidas de los bienes exteriores, estremecen su felicidad, y sienten la perdida interior de la gracia, y amistad de Dios. El dolor de haber perdido un tesoro tan precioso, debe servir de estímulo para emplear los medios mas prontos, y mas eficaces para recuperarlo.

No hay cosa mas deplorable, que la lentitud, la desidia, é indiferencia, que sobre este punto se halla en los pecadores. Esto es lo que diferencia mas à un alma tibia y pecadora, de la que es justa y llena de fervor. Sobre la justa y fervorosa, hace mas impresion el solo temor de haber dado el menor motivo de alexarse el Señor, que la perdida entera de Dios, y de su amistad en la mayor parte de los pecadores. Quando se siente con verdad, el precio del gran bien

bien, que se ha perdido, ¿qué cosa hay, que no se emprenda para recuperarlo? Fatigas, trabajos, penitencias, todo se hace muy ligero; Abandonemos pues las conversaciones del mundo, sacrifiquemos las amistades y visitas de humor, sabiendo que allí no se halla el Señor. El retiro, recogimiento, y oracion, la pura y humilde docilidad à los ministros de Dios, la perseverancia en los ejercicios de una vida christiana, estos son los medios de hallar à Dios (16). Una vez hallado, la desconfianza de sí mismo, el temor saludable de no exponer mas el tesoro de la gracia, el huir de las ocasiones, la continuacion de los ejercicios santos, estos son los medios de retener à Dios, conservarlo, y crecer en su amistad y gracia.

Apenas Josef y Maria recobraron à su hijo; quando le dice su Madre: Hijo mio; ¿por qué hiciste así con nosotros? Mira: Tu Padre y yo hemps ido en tu busca penetrados del mas vivo dolor (17). Aquí no se puede conocer, qué cosa sea mas admirable, ò la humildad modesta del silencioso Josef, ò la respetuosa atencion de Maria con su Espaso. Lo nombra en primer lugar, y con el nombre de Padre, titulo para Josef el mas

(16) Post triduum invenerunt. Luc. c. 2.

(17) Quid est quod me quærebatis. Luc. 2.

mas glorioso, aunque por él, se oculta de los hombres la mas alta gloria y dignidad de Maria, haciendola parecer como una madre comun, quando lo era solamente por virtud del Espiritu Santo.

Por qué me buscáis? respondió Jesus, no sabiais que mi empleo y servicio, es la gloria de mi Padre celestial? (18). De este modo responde Jesus à la amorosa queixa de su Madre, con la mas solida instruccion, que podia dar un Hombre Dios, embiado à la tierra para la salud de las almas, y reparacion de la gloria divina. Este fue el objeto de su mision, y el motivo porque à los doce años, quiso presentarse en el Templo, enseñandonos con esto, que quando se trata del honor divino, de la vocacion, y salud de las almas, no se debe oír à la carne y sangre, sino darse enteramente à lo que Dios quiere de nosotros (19).

Añade el Evangelista, que Josef y Maria, no comprendieron al pronto el sentido de la respuesta de Jesus (20). No podian ignorar, que llamase al eterno Padre, Padre suyo; lo que no

N

po-

(18) Quid est quod me quærebatis. Luc. 2.

(19) In hijs quæ patris mei sunt, oportet me esse. ibi.

(20) Et ipsi non intellexerunt verbum. ibi.

podían entender era, si quería ya comenzar entonces su misión, y manifestarse al mundo, ò en qué cosas de su Padre debía emplearse. Todo lo dispuso el Señor, con el mismo fin, que despues permitió algunas veces, no entendieran sus Apóstoles, lo que les decia sobre su Pasion y Resurreccion, porque muchas veces quiere reservar, hasta cierto tiempo la inteligencia de sus palabras (21). Quiere el Señor que se mediten entre tanto, y se procure la inteligencia, como hizo Maria Santisima, y à su exemplo lo haria igualmente San Josef. (22).

*MEDITACION SOBRE EL MODO DE  
buscar à Dios.*

PUNTO PRIMERO.

**Q**uien busca à Dios con verdad lo halla (23). Mas para buscarlo, se debe hacer sin ficcion y sin hipocresia. La simplicidad del corazon recto, es quien lo halla (24). Ay de los que tienen su corazon, lleno de doblez, y fingimien-  
to

(21) Cum ergo resurrexisset... recordati sunt discipuli. Joa. 2.

(22) Et mater ejus conservabat omnia verba. Luc. 2.

(23) Si quæsieris eum, invenietis. 2. Par. c. 15.

(24) In simplicitate cordis quærite illum. Sap. 1.

to (25). Dios se aparta de ellos. Quantas veces se busca à Dios, y no se halla, porque en la realidad se busca mas el hombre à si mismo, que à su Dios. Los unos quieren, ò se imaginan querer en sus obras, la gloria de Dios, pero con mas propiedad, es su amor propio lo que buscan. Los otros quieren adelantarse en el servicio divino, pero aun quieren mas el adelantamiento de su fortuna. Y la prueba de que se busca menos à Dios, que à sus propios intereses consiste, en notar, lo pronto que se disgustan, y abandonan lo que es gloria y servicio de Dios, al punto que no hallan su gloria y su fortuna.

Otros buscan à Dios, pero sentirian de algun modo el hallarlo. Quisieran una virtud, que nada les costase, quisieran ser humildes y pacientes, sin sufrir la menor adversidad ni humillacion. Quisieran concordar y unir sus placeres, su vida mole, y sus pasiones con la piedad. Y como esto es imposible, asi el modo con que buscan à Dios, es solamente superficial, y en apariencia, porque su corazon está preso en cosas que no pueden unirse, y conciliarse con Dios. Esta es la causa, porque jamás lo hallan. Josef y Maria encontraron à Jesus, porque à el solamente buscaban. Jesus era su unico bien, y su

N 2

te-

(25) Vx duplici corde. Ecles. 2.

tesoro. Jesus mismo nos declara, que jamás buscó su propia gloria, sino la de su Padre (26). Solo Dios merece ser buscado sobre todas las cosas, y en lo que hacemos por el Señor, es muy zeloso de la simplicidad, y rectitud del corazón (27).

### PUNTO SEGUNDO.

**E**L segundo medio para hallar à Dios, es buscarlo con ardor, y con diligencia. El que lo busca con frialdad, manifiesta que no lo conoce. Aquellos serán únicamente saciados, que tienen hambre y sed de la justicia. ¿No es una gran injuria para Dios, ser pronto, altivo; y diligente para las cosas del mundo, para buscar amigos, protectores, riquezas, delicias, y al mismo tiempo ser perezosos, dexados, é indolentes para las cosas divinas? no hallar tiempo jamás, para meditar la divina ley, para llegarfe à los Sacramentos... y cumplir con la mayor tibieza estos santos ejercicios? La sensibilidad de la devoción, del dolor, y del amor de Dios, no depende siempre de nosotros, ¿pero no es cosa muy extraña, ser tan sensibles sobre toda perdida rem-

(26) Non quero gloriam meam. Joa. 8.

(27) Cum simplicibus sermocinatio ejus. Prov. 3.

poral, y mirar con tanta indiferencia las espirituales? defender con tal ardor nuestros intereses, los de nuestros padres, y amigos, y mirar con semblante muy tranquilo los escandalos y ofensas del Señor? Maria y Josef nada omiten, miran por todas partes, sin vivir ni descansar hasta que hallan al niño Dios. Asi se obra quando se ama de veras, y no se halla à Dios sino quando se busca con todo el corazón (28).

### PUNTO TERCERO.

**E**L tercer medio para hallar à Dios, es buscarlo con perseverancia. Hay muchos que tocados de la divina gracia, aterrados del pensamiento de la muerte, y de los juicios divinos, emprenden el camino en busca de Dios, pero luego se paran. Lo mas apreciable, y mas trabajado en el servicio de Dios, es la perseverancia; una batalla sucede luego despues de otra, vencida una tentacion, no hay que pensar sino en disponerse para rebasar la que ya llega de nuevo. Todos son capaces de un momento de fervor, pero se resfria, y se cansa luego. Solo el que persevera, halla

(28) In tota voluntate quaesierunt eum, & invenerunt. 2. Paral. c. 15.

halla à Dios (29). Maria y Josef no tuvieron la dicha de hallar à Dios, sino despues de tres dias de continuas sollicitudes, y diligencias. El Señor acostumbra à hacer, como quien se esconde, tarda en descubrir que oye, y responder, para excitar nuestro fervor, enseñandonos à desear sus dones, y apreciarlos como se merecen. No conoceriamos, ni estimariamos el precio, si costase poco el conseguirlos. Meditemos quantas veces nos ha sucedido comenzar bien, pararnos, y luego volver atras los pasos. Resolvamos pues firmemente, ser mas fervorosos, y mas constantes en buscar à Dios, y caminar en su presencia.

**ORACION A SAN JOSEF PARA CONSEGUIR la gracia de buscar à Dios como se debe.**

**G**Rande Patriarca San Josef, que por el dolor que probasteis en la ausencia exterior de Jesus, y por la sollicitud en buscarle, tuvisteis la dicha de hallarlo, y no perderlo ya jamás, conseguidme la gracia, de conocer las muchas veces que yo lo he perdido en mi corazon, y las muchas mas, que le ofendido con mis pecados. A Señor! No suceda ya mas, que me ciegue,

---

(29) *Quærite Dominum.. quærite faciem ejus semper.* Sal. 104.

gue, y me descuide en la perdida de la gracia, y amistad divina! Haced que iluminado sobre el estado de mi conciencia, busque à Dios con toda la sinceridad de mi corazon, pronto à perderlo todo, antes que perder à Dios, y despues de haberlo buscado aqui con ardor, y perseverancia, tenga la felicidad de hallarlo en el tiempo, y en la eternidad. Y vos Dios mio, por la intercesion del Santo Patriarca, à quien honraстеis tantos años con vuestra presencia, haced que yo sea fiel, y jamás me aparte de vuestro lado. Asi sea.

VIDA

---

*Fac me tuis semper inherere mandatis & à te nunquam separari permittas. Amen.* Ora. Eccl. in Mis. an. Comu.



## VIDA OCULTA DE SAN JOSEF.

### CAPITULO VII.

#### SAN JOSEF MODELO DE UNA VIDA *escondida, laboriosa, é interior.*

#### LECCION.

**M**Aria, y Josef se vuelven à Nazaret con Jesús, despues que le hallaron en el Templo. Viviò el niño en compañía de sus padres hasta el tiempo de su misión, esto es, hasta cerca de los 30 años de su edad (1). Es cosa muy admirable, ver que aquel Señor, que descendió desde el cielo à la tierra para la conversion è instruccion de todas las gentes, y que debia con su doctrina exemplos y milagros, establecer la Ley de Gracia, y dar cumplimiento y fin à la de Moysés, haya querido pasar la mayor parte de su vida en la obscuridad, y en el retiro. A la verdad, ni el poder, ni la sabiduria, faltaba à quien poseia todos los tesoros de la Omnipoten-

(1) Et descendit cum eis. Luc. 2.

tencia, y en la edad de doce años, habia dado una señal de sabiduria tan sublime, que dexò atonitos à los Doctores de la Sinagoga.

Es preciso pues decir, que en este genero de vida escondida, tenia el Señor un gran designio para nuestra instruccion, supuesto que toda su conducta, siendo de un Hombre-Dios, era dictada por una superior sabiduria. Y como su nacimiento, su vida publica, muerte, y resurreccion, son para nosotros misterios llenos de gracia è instruccion, no lo es menos su vida oculta y retirada. Jamàs obraba milagros, y prodigios, jamàs hablaba sino por virtud, y por esta callaba y se escondia.

El designio de el Salvador en todo esto, era enseñarnos à santificar el estado de obscuridad, sumision y fatiga, en que por orden de la Providencia, vive la mayor parte de los hombres. Nos enseña pues, que la verdadera santidad, no consiste en hacer cosas de lucimiento, y glorias à los ojos de los hombres, sino en ser humildes obedientes, y atentos à cumplir todas las obligaciones del estado propio. Y no enseña con su exemplo solo, sino con el de Maria Santissima, y de San Josef, perfectos imitadores de su retiro, y modelos de la santidad que puede cada uno conseguir en su estado. Asi la vida obscura, y escondida de San Josef sirviò como de medio à la vida oculta y escondida del Salvador. De modo

que así como Jesús, nació en la extrema pobreza de una cueva, porque Josef no pudo conseguir mejor albergue en Belén, así Jesús pasó una gran parte de su vida en la obscuridad, y trabajo tan penoso, porque Josef reputado Padre suyo, llevaba la misma vida. El Hijo de Dios, que desde la eternidad eligió este retiro, eligió también á Josef por Padre, haciéndose nuestro Legislador y exemplar. San Josef tubo mas parte de lo que comunmente se piensa, en todos los misterios de la vida pobre, humilde, y escondida del Salvador, y por consiguiente en todas las gracias, que resultan de estos misterios, como de fuente singular.

Por los títulos de su prosapia, podia Josef aspirar al trono de Israel para dexar á Jesús por heredero (2), pero el Señor para cumplimiento de sus designios, habia ordenado, que estuviera reducido á la condicion de una vida, no solo privada y retirada, sino de la mayor miseria. Mientras que Herodes ocupaba el trono usurpado, Josef en la pequeña Ciudad de Nazaret se aplicaba al humilde, y quieto gobierno de su casa, y de su familia. Ministerio despreciable á los ojos de los hombres, pero ah! que sublime á los de Dios! Josef no mandaba como Rey á pueblos me-

(2) Dabit illi Dominus sedem David. Luc. 1.

someteridos á su imperio, pero exercia una superior autoridad á la del mas grande Monarca. Vivian sujetas á San Josef las dos personas que en dignidad y santidad excedian á todas las grandezas del universo, Jesús y María. Jesús lo miraba como Padre, y como á tal le obedecia y honraba (3). María Santísima la mas modesta, y mas humilde de todas las Esposas, le estaba en todo rendida como á su Cabeza (4).

Si fue tanta gloria para Josue, mandar al Sol, y á la Luna, y pararlos en su carrera (5), obedeciendo á la voz del hombre, el autor de la naturaleza (6), ¿qué gloria seria para Josef, ver todos los dias, y momentos al Dios del cielo, y de la tierra, atento á cumplir sus ordenes con exactitud y sumision tanto mayor, quanto en Jesús era mas grande, la diligencia de enseñar á los hombres la virtud en todas las condiciones, ó estados mas necesarios, quiero decir, la obediencia á la potestad legitima, no obstante el mayor merito, talento, ó virtud del que obedece sobre el que manda?

Pero quién podrá decir quales eran los sentimientos-

O 2

- 
- (3) Et erat subditus illis, ibi.  
 (4) Josef autem vir ejus. Mat. 5.  
 (5) Sol ne movearis... Josue c. 10.  
 (6) Obediente Domino.

mientos de San Josef mandando al Hijo de Dios? Con qué respeto y atencion, se aprovechaba el mismo, del grande exemplo, que tenia delante de sus ojos, para ser tan obediente á este hijo adorable en calidad de Dios, como este mismo hijo en calidad de hombre, estaba rendido á sus mandatos? Qué espectáculo para el cielo! Un Hombre-Dios, una Madre de Dios vivo, obedientes, y rendidos á un pobre artesano, ó Carpintero, y un hombre simple y comun, mandar á un Hombre-Dios, y á la Madre del Dios mismo (7)? Qué complacencia tenia desde el cielo el eterno Padre sobre esta santa familia! Lo que robaba su atencion al Altisimo, no eran las Cortes de los Principes, ni los gabinetes de los politicos, ni las revoluciones de los Imperios, sino el humilde alvergue de Nazaret, donde las tres personas mas venerables del universo, no se ocupaban, sino en glorificar á Dios con su anonadamiento y humildad, y donde se habrian los fundamentos de aquella santa Religion, que debia confundir, y triunfar de toda la soberbia de los hombres.

Mien-

---

(7) Utrique stupor utrinque miraculum, & quod Deus homini obtemperet, humilitas absque exemplo, & quod homo Deo principetur, sublimitas sine socio. S. Bern. Hom. 1. sup. Missus.

Mientras que Roma sometia bajo sus leyes las Naciones, y la Grecia aplaudia á sus sabios, y á sus oraculos, en un rincon de Galilea, bajo de un techo rustico, en casa de un pobre artesano, se principiaba la Religion divina, que debia enmudecer á los oraculos de la Grecia, y fugetar todos los pueblos, hasta la grandeza Romana, que era árbitra del mundo. Y sobre quiénes se obraban estos prodigios? Sobre un infante tierno, que debia ser el autor, y consumador, sobre una Virgen bendita entre todas las mugeres, y sobre un hombre cuya obscuridad, y retiro, cubria como con un velo el mayor misterio: Misterio, dice el Apostol, escondido á todos los siglos precedentes (8). En todos los anteriores, no hubo sino las tres personas divinas, que formaron este designio en su consejo eterno, mas quando llega el tiempo señalado, se efectua sobre estas tres personas, Jesus, Josef, y Maria, cubriendose todo, bajo la humildad, hasta que llegue la hora de manifestarse. Bajo la sombra de Josef crece el divino Infante, que ha de vencer al mundo, y al infierno. Josef hombre humilde y fiel, es el depositario del secreto mayor, y mas importante que ha habido en el mundo (9).

La

---

(8) Misterium absconditum. Colo. c. 1.

(9) Quem constituit Dominus, solum in terris magni con-

La admirable conducta de la Providencia, esconde sus secretos à los grandes y prudentes del siglo, y los revela à los pequeños, y à los humildes. Con esto, nos enseña, que en la vida retirada, y humilde se comunica Dios al alma fiel. Ocupado allí el Justo, unicamente en el cuidado de agradar à Dios, despreciar los falsos bienes temporales, sostener los males con paciencia, triunfar de sí mismo, y ser dueño de su corazón, y de sus apetitos, se hace superior à los mas célebres conquistadores, y se presenta con mas gloria, que el triunfador de las naciones, y destruidor de las Ciudades, y fortalezas (10).

La vida escondida de San Josef, no era una vida ociosa. Es verdad, que mandaba à Jesus y à Maria, como cabeza de la mas santa familia, donde por consiguiente reinaba la subordinacion mas perfecta, pero tambien trabajaba continuamente por ellos. Exemplo para los grandes, que si tienen la gloria de mandar à los otros, deben por obligacion, velar todo el dia, para la comun utilidad; exemplo para los pequeños en llevar una vida fatigada, y santificar los trabajos,

y

---

consilii coadjutorem fidelissimum. S. Ber. Hom. 2. sup. Missus.

(10) Melior est patiens, viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore urbium. Prov. c. 16.

y las fatigas propias.

Reducido Josef à la condicion de Carpintero, cumplia el precepto, que impuso el Señor à Adan, de alimentarse con el sudor de su frente. Con el trabajo, se esforzaba à ganar lo necesario para el sustento de la familia, que le habian encomendado, y no teniendo en el exterior cosa alguna que lo distinguiera de los otros artesanos, ò Carpinteros, se hallaba expuesto à la soberbia, y mal humor de los unos, à la avaricia de los otros, despreciado, mal pagado, como sucede con los oficiales, pero sin embargo, siempre conservaba el rostro moderado, humilde, y paciente. Tal era el estado de San Josef, estado muy penoso, pero ha! qué lleno de santidad, y de consuelos, con Jesus, y por Jesus!

Aqui se ofrece à nuestra consideracion, el espectáculo mas tierno é instructivo, que se vió en el mundo. Un hombre Dios, hecho discipulo, y compañero de un Carpintero, y reputado por hijo suyo, tratado muchas veces por esta causa, aun peor que su Padre. Un hombre Dios, que pasa el dia todo entero, trabajando, fatigandose, y cumpliendo à la letra la profecia, que anunciaba se criaria en pobreza, y en trabajos desde su juventud (11). Qué exemplo para animarnos

à

---

(11) Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea. Salm: 87.

à la fatigá, y à la vida trabajosa! Podrèmos nosotros despues de ver este exemplo, quearnos, de que nuestros trabajos, ù oficios son demasadamente penosos? Podrèmos llamarnos discipulos del Salvador, llevando una vida ociosa, y descansada, huyendo todo lo que nos pesa, y envilece, y no amando sino la fatiga que nos produce la alabanza, y la recompensa? Aprendamos à preferir las ocupaciones mas obscuras, y penosas à las publicas y de ruido, principalmente quando el querer divino, y la obligacion de nuestro estado se antepone à todo lo demàs. No nos dexemos seducir del amor propio, que solo piensa en el descanso, y en brillar en el mundo, sirviéndose del pretexto de hacerse mas util à la gloria del Señor. Somos nosotros capaces de hacer cosas mejores que Jesu-Christo? Tenemos talentos mas sublimes, para desear empleos mas brillantes? ó es acaso mas preciosa nuestra vida, y salud, para temer tanto el perderla? Jesu-Christo nos averguenza, y nos enseña con su exemplo que no es la importancia, ó el esplendor de las cosas, lo que nos hace grandes en la presencia de Dios, sino el conformarnos con su divina voluntad. La soberbia acompaña frecuentemente à los oficios de lucimiento, y pocas veces se halla en la obscuridad, donde es mas facil obrar por solo Dios.

Otra leccion hay muy necesaria, y es, que no

no solo se debe llevar una vida trabajosa, sino santificada. La fatiga de Josef, se unió con los meritos del Salvador, teniendo la ventaja de trabajar inmediatamente con Dios, y por Dios. Jesus, fue el compañero inseparable de sus trabajos, y el objeto de todas sus obras. Si el medio para perfeccionarse, es obrar, llevando siempre à Dios presente (12), quien lo tubo mas inmediato que Josef en su trabajo, ò quien dirigia mas perfectamente à Dios todas sus obras? Jesu-Christo, que solo es alimentado en sus pobres como en figura (13) lo fue de Josef en su persona propia. Ni solo fue alimentado de lo superfluo, sino del fruto de su trabajo. El empleo continuo de sus manos, ganaba el sustento à este Dios hecho hombre, y à su santa Madre. Ningun otro motivo se mezclaba en sus ocupaciones.

Lo que falta à la mayor parte de los hombres, no es el amor al trabajo sino el cuidado de santificarlo. Quantas agitaciones y fatigas hay en el mundo? Quantos cuidados y solitudes? Mas por què motivo, y por què fin? Què es lo que se procura y apetece? Puede que sea el agradar à Dios, para mirad à esa multitud de

P

gen-

(12) Ego Deus ::: Ambula coram me. Gen. 17.

(13) Quandiu fecistis uni ex hiis. Mat. 25.

gentes que va, que viene, que se afana? A donde va, y en que piensa? A! quantos pasos y trabajos inútiles para la eternidad! Seria muy facil servirse de todo esto, para conseguir la bienaventuranza. No hay necesidad de mudar de estado, ni abandonar las propias ocupaciones. El Salvador no vino al mundo, para destruir el orden de las cosas humanas, como lo hizo ver en su conducta, viviendo tantos años en el estado mas comun, y mas obscuro, queriendo, que Josef se santificara sin salir de su trabajo, y ocupacion.

No es menester otra cosa, que dirigir à Dios, y à la salud eterna, lo que pide el estado propio: no manda el Señor sino poner freno à la ambicion, y à la codicia, contentandose con la moderada y regular ganancia de nuestro trabajo, fiandonos en lo demás de la divina providencia, levantando à ella los pensamientos, ofreciendole nuestras penas, no dexando hacer tanto sello en nuestro corazon à los negocios temporales, que olvidemos la alma, y el grande negocio de nuestra salud eterna.

Josef, en el trabajo mas penoso, se santifica cumplidamente, y se hace modelo perfecto de la vida espiritual, è interior, hasta llegar à la mas eminente santidad. La vida interior consiste, en una grande atencion à oir, y en una entera docilidad para seguir la voz del Espiritu Santo, que des-

después de haber purificado al alma, la levanta poco à poco, con la practica de las virtudes mas excelentes, à la intima union con Dios. Esta virtud sobrenatural, està fundada sobre una viva fe, que presenta al espiritu los grandes misterios de nuestra santa Religion, y obliga al alma justa à obrar, pensar, y vivir con el movimiento animado de esta fe, segun la expresion de la Sagrada Escritura (14).

Asi pues Josef, el justo por excelencia, consigue esta vida divina en el grado mas sublime. Porque en primer lugar ¿quien tubo una fe mas viva y mas perfecta? Aunque los misterios, que son su objeto, y especialmente el de la Encarnacion del Verbo, y la divinidad de Jesu-Christo, fundamento de toda la Religion, le fueron revelados inmediatamente por el Angel del Señor, no pensemos, que por esto, eran para Josef menos dificiles, ò meritorios los actos de esta virtud. Si veía con sus ojos la virtud admirable de Jesus y de Maria, tambien miraba las humillaciones, que parecian contrarias à la revelacion. Debía creer, que aquel niño que llevaba entre sus brazos era la misma Omnipotencia, y el que segun la frase de Isaias, pesa con la mano los cielos, y con los tres dedos sostiene toda la mole de la

P 2

tier-

---

(14) Justus autem meus ex fide vivit. Heb. c. 10.

tierra (15). Debía creer, que aquel niño, que le estaba rendido, y obediente, mandaba à todos los espíritus del cielo, y à toda la naturaleza. Debía creer, que aquel niño que alimentaba con sus cuidados, era el Autor de la vida, el que daba movimiento è inteligencia, el Criador y conservador de todo el mundo. Debía creer, que Maria Santísima humilde Virgen y Esposa suya, ocupada en los mas despreciables ministerios, era la Madre de Dios, la Esposa del Espíritu Santo, la Reyna de los Angeles, y de los hombres. O y qué esfuerzos en su fé, en medio de tantas contradicciones aparentes! Sin embargo, crec sin dudar los misterios impenetrables de la infinita sabiduria del altísimo: y la obediencia pronta y fiel, con que siempre executa los ordenes superiores, y coopera al cumplimiento de los misterios, es prueba de la generosidad, y vivacidad de su fé.

Animado pues de ella ¿cómo se ocupaba su corazón entre las cosas exteriores de su trabajo? Gozando continuamente la presencia de Jesus y de Maria, de quienes jamás olvidaba la dignidad y santidad. A! qué frutos no recogeria? Si Jesus, al paso que crecía en edad, daba mayores muestras al cielo y à la tierra, de aquella gracia, y

---

(15) Isai. c. 40.

sabiduria que poseía desde su nacimiento (16), quien estaba en proporcion mejor, que Josef para conocer, admirar, è imitar su perfeccion? Qué gracias tan abundantes no derramaría el amor filial de Jesus sobre Josef, à quien tenia en lugar de Padre? Y si una esposa fiel en boca del Apóstol (17), es capaz de santificar à un esposo gentil ¿que santificacion redundaria en Josef de la mas santa, y mas perfecta de todas las Esposas? Maria Santísima despues de Jesus, à nadie amaba mas, que à su Esposo, à quien estaba unida por Dios, con los lazos mas estrechos, porque era su alimentador, guarda de su castidad, y compañero fiel en todos los cuidados, que tenia sobre su hijo; ¿y qué gracias conseguiria esta Madre para un Esposo como Josef?

Y este, con qué fidelidad, no corresponde al amor, y à los favores de Jesus y de Maria? Josef era hombre justo, y no lo podia ser, si en el amor le faltaba la correspondencia justa. El Espíritu Santo manda à los padres que amen à sus hijos (18), y à los esposos que amen à sus Esposas.

---

(16) Jesus proficiebat sapientia & etate. Luc. c. 2.

(17) Santificatus est vir infidelis per mulierem fidelem. 1. Cor. 1.

(18) Filios suos diligant. Thim. 2. viri diligite uxores vestras. Efes. 8.

fas. Pero qué tal es el amor paterno, y conyugal ordinariamente? No pasa de un amor natural y de carne. El de Josef es muy distinto. Su objeto es el Hombre-Dios, y la Madre de Dios, pero su amor es sobrenatural, y el mismo con que se debe amar à Dios. Nosotros amamos à Dios, como à nuestro Padre, como à nuestro Rey, Maestro, Esposo, y amante de nuestras almas, pero asi como solamente, Maria Santisima pudo amar à Dios como Madre, asi no hubo otro, que le amara como Padre sino Josef. (Padre digo por adopcion, y por oficio). Este amor añade sobre todos los otros los mas vivos sentimientos, que la ternura, el cuidado, y el zelo pueden inspirar à un Padre para con su hijo, y un hijo como Jesus.

De este amor tan puro, y tan perfecto, nacia en Josef la mas intima union con Dios, fomentada por el espiritu de oracion, à que atendia con la mayor vigilancia. Teniendo todos los dias presente en sus ojos à Dios ¿no podremos decir de Josef, con mas titulo quizá que de Moysès, que en su oracion tenia tan presente la invisible divinidad, como si fuera visible? (19). De aqui le nacia aquel silencio, y recogimiento profundo, que inspira al hombre, la intima union con  
Dios

---

(19) Invisibilem tamquam videns sustinuit. Heb. 11

Dios (20). En efecto (cosa notable) en tantas ocasiones, como los Evangelistas hablan de Josef, jamás mencionan una palabra suya, todas sus obras y virtudes; la pronta obediencia à los ordenes del cielo bien arduos è impensados, su entero abandono en manos de la Providencia, sin omitir por esto la prudencia, y solícito cuidado para el servicio de Jesus, y de Maria. Todo esto nos presenta el caracter de un hombre de pocas palabras, y de muchas obras, un hombre verdaderamente interior, y ocupado todo en el cumplimiento de la divina voluntad.

A esto aspiraba su unica conversacion, que podia llamarse con mas razon que la del Apostol, toda celestial (21). Conversacion con Jesus y Maria en la qual se instruia Josef por la boca del que tiene palabras de vida eterna (22), y exemplos mas solidos è instructivos. Al mismo tiempo: ¿Qué conversacion mas suave y mas tranquila? (23) Los pueblos, de tropel corren à los desiertos, y olvidan la comida, y la bebida dias enteros, deseosos de ver, y oir à Jesu-  
Chris-

---

(20) Dominus Deus noster silere nos facit. Jer. 8.

(21) Nostra conversatio in Coelis est. Phi. 3.

(22) Verba vitæ æternæ habes. Joa. 6.

(23) Non habet amaritudinem conversatio illius sed lætitiã, & gaudium. Sap. 8.

Christo. Pero Josef goza todos los dias, y por muchos años esta felicidad tan grande. El Bautista saltó en el vientre de su madre à las primeras palabras de Maria Santisima y Santa Isabèl, y si la salutacion de la Madre de Dios, dice San Bernardo, produjo tan grande efecto en la alma de aquel niño, que aun no habia nacido, que caudaloso rio de paz y de gozo debemos creer, que redundaria en el alma de Josef à la voz, à la vista, y presencia continua no solo de Maria sino de Jesus gozada por tanto tiempo? (24).

Feliz el alma, que à imitacion de Josef sabe despreciar y huir las vanas conversaciones del mundo, y santificar las ocupaciones exteriores del propio estado, con las de la vida recogida è interior. Esta vida consiste en caminar en la presencia de Dios, meditar en silencio, y recogimiento la gran verdad de la Religion, y ser vivamente penetrado de ella, crecer por este medio todos los dias en el amor de Jesu-Christo, y llegar à aquella intima union, por la que, la alma despegada de las criaturas, ya no tiene mas objeto de sus afectos, que à Dios y à su divina voluntad.

Aten-

(24) Si parvuli nondum nati, anima liquefacta est, dum Dei mater Elisabetæ locuta est, quid putamus quænam fuerit illa exultatio cum & vocem audire, & faciem videre Josef promeruerit. S. Bern. Ser. I. in c. 1. Luc.

Atenta y docil à las inspiraciones del cielo, cierra los ojos à todos los motivos de interés, de ambicion, de vanidad, y de placer, que hacen obrar à la mayor parte de los hombres, y corrompen casi todas sus operaciones, porque se hacen con animo disipado, y sin mirar à Dios.

El justo por el contrario, se aplica à no hacer cosa alguna, que no tenga à Dios por principio, y no esté animada de los motivos que fugiere la fe y la Religion. De aqui resulta, que las acciones mas comunes, se hacen santas, y preciosas en la presencia del Señor, por el espíritu que las anima. Este espíritu interior, es casi unicamente lo que diferencia las acciones puramente humanas, de las virtuosas. Jesus, Maria, y Josef en la pequeña casa de Nazaret, merecian toda la complacencia, y amor del Padre eterno. Y porque? Por lo que obraban publicamente, pero mucho mas por el espíritu de amor y caridad, con que lo practicaban.

O! si nos fuera permitido entrar en el Corazon de Jesus, donde à dicho de Isaias, reposa como en su centro, el espíritu de sabiduria, y de inteligencia, el espíritu de fortaleza, y de consejo, y en el que están escondidos todos los resortes de la divinidad! Si nos fuera concedido, conocer la santidad de los motivos, que lo animaban, y lo hacian trabajar sin descanso en las grandes obras, para que habia venido en gloria

Q

de

de Dios, y salud de los hombres! Motivos, que le hacian dar un cabal cumplimiento à la voluntad de su Padre, (25) y con ella formaba el alimento mas suave y delicioso. (26) Si nos fuera permitido, indagar la vida interior, que con Jesus, llevaban Maria y Josef, continuamente ocupados en oír sus palabras divinas para meditar los misterios de su vida, è imitar las virtudes, de que fueron testigos oculares: (27) A! que idea, y que estimacion concebiamos de la vida, de los meritos, que un Alma llena de espíritu interior, puede adquirir para la eternidad, y de la paz que goza mientras vive? (28)

## MEDITACION

## SOBRE LA VIDA DEL HOMBRE JUSTO.

## PUNTO I. VIDA ESCONDIDA.

Esto que San Pablo escribe à los de Coloso, (29) vuestra vida està escondida con Cristo en

(25) Quæ placita sunt ei facio semper. Joa 8.

(26) Meus cibus est ut faciam voluntatem ejus.

Joan. 4.

(27) Maria autem conservabat omnia verba. Lu. 2.

(28) Fructus autem spiritus est caritas. &c. Gal. c. 5.

(29) Vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.

Col. 3.

en Dios, se cumplió perfectamente en Josef, cuya vida estuvo realmente escondida con Jesu-Christo en Dios. Uno de los principales caracteres del Justo, es, no buscar ni querer hacer figura en el mundo, antes por el contrario, huir à toda prisa su comercio procurando no ser conocido sino de Dios, y practicar aquel documento del autor del libro intitulado, Imitacion de Cristo: Ama el no ser conocido, y el ser reputado por nada. (30) Sabe el Justo, que siendo las maximas del mundo, opuestas à las del Evangelio, ordinariamente, no hay cosa mas falsa y mas engañosa que el juicio, y el parecer de los mundanos. Si yo agradase à los hombres, decia San Pablo, no sería siervo de Jesu-Christo. (31) El Justo no busca otra cosa, que agradar à Dios, y vivir en la obscuridad con gusto, hasta que Dios quiera sacarlo de ella, al exemplo de el Salvador, que tan largo tiempo vivió este genero de vida con Maria y con Josef. La virtud, corre siempre riesgo en la dissipacion del mundo, y un hombre que del todo se entrega à las cosas exteriores, no puede atender à las del Alma. El que es amigo de hablar mucho, y conversar con todos, no se librará de muchas faltas. (32) El hablar mucho con los hom-

Q2.

bres

(30) Ama nesciri, & pro nihilo reputari.

(31) Si hominibus placerem, Christi servus non essem. Gal. 1.

(32) In multiloquio non deerit peccatum. Prov. 10.

bres sin necesidad, y sin tener alguna obligación de Justicia ó Caridad, nos hace participar de los defectos de los otros, ó que se escandalizen de las faltas que nos vén.

PUNTO II. VIDA LABORIOSA.

**L**A vida escondida del Justo, no es una vida ociosa: Si huye el comercio de los hombres, no lo hace esto por mal humor: siempre que por su obligación debe tratar con los hombres, procura que su conversacion sea util, y fructuosa semejante en quanto puede à la de Josef con Jesus y Maria; pero sobre todo se aplica à edificar el proximo con buenas obras, imitando al Salvador, que en su vida retirada, siempre hacia actos de mayor santidad, y sabiduria à los ojos de Dios, y de los hombres. (33) La caridad es laboriosa, y el Justo, que conoce todo el precio del tiempo, y su brevedad, se dà prisa à emplear santamente todos los momentos. (34) Las obras propias de su estado son las que cumple con mayor fidelidad. Si la Providencia exige alguna cosa de fatiga, se acuerda de los cuidados y sudores de Josef; y del mismo Jesus, siempre atentos à un oficio tan meca-

(33) Et Jesus proficiebat sapientia & etate. Luc. c. 2.

(34) Dum tempus habemus, operemur bonum. Gal. 6.

nico, como de fatiga. El hombre fue condenado por su pecado à comer el pan con el sudor de su frente; y por esto, la fatiga es la primera penitencia: y es cierto que la justicia y santidad no se hallan en el ocio, ni en el descanso. (35)

PUNTO III. VIDA INTERIOR.

**E**L Justo, no se contenta con el trabajo: su principal atencion es santificar sus fatigas, y ocupaciones exteriores, con la practica de la interior virtud, y con la docilidad à la gracia, y movimientos del Espiritu Santo, que es la verdadera fuente de nuestros meritos delante de Dios. Este no se recompensa, sino lo que se hace por su Magstad; la mayor parte de los hombres pierden el fruto de sus fatigas, porque no mira sino à motivos humanos. Al contrario el Justo, instruido del espirtu interior para no obrar sino por motivos divinos, camina en la presencia de Dios, considera con viva fé, las grandes verdades de la Religion, meditalas en silencio, y recogimiento, dispone en su corazon una soledad, donde en el tumulto mismo de las ocupaciones exteriores, se entretiene con Dios, le invoca en sus necesidades;

(35) Sapientia non invenitur in terra suaviter viventium. Job. 28.

le consulta sus dudas, recurre à él en sus trabajos, y en las tentaciones; en él descansa en las victorias, conversa mas con el Señor, que con los hombres, velando con mucho cuidado, segun el consejo del Espíritu Santo, en la guarda del corazón unido à Dios, de donde procede la verdadera vida interior y espiritual. (36) De este modo, el Justo, participa de la felicidad de San Josef, viviendo continuamente con Jesus y con Maria.

**ORACION A SAN JOSEF PARA ALCANZAR el espíritu interior.**

**G**Rande Patriarca San Josef que gozaste por tan largo tiempo la santa conversacion de Jesus y de Maria, y que con la atención continua del Espíritu para aprovecharos de su exemplo, y de sus palabras, mereciste ser modelo de la vida interior: alcanzadme la gracia de velar con diligencia en la guarda de mi corazón, y oír con atención y docilidad la voz del Espíritu Santo, y participar de tal modo de vuestra vida en todos los misterios del Salvador, que por la fuerza de su gracia, me santifique en las ocupaciones de la vida presente; y llegue á los gozos

(36) *Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit. Prov. 4.*

zos eternos para los quales la vida interior, es el ensayo, y el camino verdadero (37). Asi sea.

**MUERTE DE SAN JOSEF.**

**CAPITULO VIII.**

**SAN JOSEF MODELO DE VERDADERA conformidad con la voluntad divina, en las penas, que acompañan la muerte del Justo.**

**LECCION.**

**E**L Justo muere, dice el Espíritu Santo, y apenas hay quien reflexione en su corazón, la felicidad de esta muerte (1). Por el contrario, gran parte de los hombres se imagina locamente, que no hay diferencia entre la muerte del justo, de

(37) *Ut hæc sacrosanta misteria, gratia operante virtute, & presentis vitæ nos conversatione santificent, & ad gaudia sempiterna perducant. Amen. Orat. Cel. Dom. 8. post Pentec.*

(1) *Justus perit & non est qui recogitet. Isa. 57.*

ry del peccador, que el fin de ambos, está lleno de aflicciones, y que todo fina y acaba en el sepulcro (2). Pero qué diferente es la realidad? La muerte, que es tan terrible, y amarga para los otros, no es tan desabrida para los justos (3), porque se asemeja à un sueño dulce entre los brazos del Señor (4). Y aunque es verdad, que Dios para purificar del todo su virtud, les hace probar muchas veces, ò los graves dolores de la enfermedad, ò la amarga separacion de las cosas, que licitamente querian, como son los hijos, y la familia, sin embargo, la perfecta conformidad con la voluntad divina, les suaviza, y llena de paz, en aquello mismo, que es principio de una amargura grande en los pecadores (5). Los justos están en aquella hora, llenos de la esperanza inmortal de la gloria, porque saben, que sus penas transitorias, y ligeras, son el precio, con que oçupian los infinitos bienes, que van à gozár en el cielo (6).

Pero dónde hallaremos mas perfectamente cumplido todo esto, que en la muerte de Jo-

(2) Justi... vili sunt oculis insipientium mori. Sap.

3.

(3) Non tanget illos tormentum mortis. ibi.

(4) Justorum animæ in manu Dei sunt. ibi.

(5) Illi autem sunt in pace. Sap. 3.

(6) Spes illorum immortalitate plena est. ibi.

sef? Y quien es el justo, que merece ser considerado mas atentamente en este trance para imitarlo? La virtud y justicia practicadas en la vida, son las verdaderas disposiciones para aquella justicia inmutable, que comienza en el punto de la muerte, y solo puede llamarse justo verdadero, el que une la muerte con la justicia. Si Josef se apellida justo en el Evangelio, como caracter propio suyo, es porque persevera hasta el fin en la justicia y santidad, y de este estado pasa à la gloria, en que el hombre se hace impecable.

Toda su vida, fue un entretejido de adversidades, y dichas, de cruces, y de consuelos, y por el uso admirable, que hizo de estas cosas tan diferentes, formó otro tejido mas brillante de todas las virtudes; pero en la hora de la muerte, las del justo brillan con mas vigor, al modo que el Sol aparece mas grande, quanto mas se acerca al ocaso (7). Quando la atmosfera, ò el ayre, està mas lleno de vapores gruesos, el Sol aparece mas crecido, por la refraccion de los rayos, y la virtud del justo, entre los dolores de la muerte, aparece mayor, porque alli se prueba y se perfecciona (8).

Josef habia gozado casi 29. años de la pre-

R

sen-

(7) Fulgebunt justi sicut Sol. Mat. c. 13.

(8) Justorum semita quasi lux. Prov. c. 4.

fencia de Jesu-Cristo, y de Maria, hasta que llegando el tiempo de descubrirse el Salvador al mundo, sintió Josef que tambien se acercaba el fin de su vida. Aunque los Evangelistas, no señalan el tiempo, en que murió San Josef, no es muy difícil deducirlo de sus palabras. San Lucas dice, que Jesus, quando tenia doce años, volvió de Jerusalem à Nazaret, y vivió fugeto y obediente à Maria y à Josef. Estas palabras, denotan haber vivido Jesus con sus padres largo tiempo, despues de los doce años; y de aquí se sigue, que San Josef tardó bastante tiempo à morir. Tambien cuenta San Mateo, que los Judios, admirados de la sabiduria, y milagros de Jesu-Cristo, se decian unos à otros con admiracion. No es este el hijo del Carpintero? (9) Y no era regular decir estas palabras despues de muchos años, sino quando estaba fresca, y reciente la memoria de la muerte de San Josef.

Por otra parte, parece cosa cierta, que Josef habia muerto, quando Jesu-Cristo comenzó à predicar, porque el mismo San Mateo nos dice, que poco despues, los Judios nombraban à Maria Madre de Jesus, y hablaban de los demás parientes, como de quienes se hallaban en compañía del Salvador, y de sus discipulos. (10) Si Josef no hubie-

(9) Nonne hic est: filius fabri. Mat. c. 13.

(10) Nonne Mater ejus dicitur Maria... Nonne omnes apud nos sunt. ibi.

biera yà muerto, no era regular haber dexado de nombrar, creyendolo Padre de Jesus. A mas de esto: San Juan refiriendo el primer milagro del Salvador, que convirtió la agua en vino en las bodas de Canà, à las que habia sido convidado con su Madre, y con sus discipulos, (11) no hace la menor memoria de San Josef, ni se halla yà su nombre en otra parte de los Evangelios, en que se habla de Maria, durante la mision de el Salvador. En fin: el haber encomendado Jesu-Cristo desde la Cruz su Madre à San Juan, es prueba de haber muerto San Josef; porque si viviera en aquella ocasion, hubiera quedado como siempre baxo su custodia.

De estos fundamentos, infieren los Interpretés, (12) que la muerte de Josef, habia sucedido poco antes de comenzar Jesus la vida publica; y esto era conforme à la sàbia providencia del Señor; porque debiendo Jesu-Christo mostrarse entónces, como verdadero hijo de Dios, y probar con palabras y con obras, que el eterno Padre, era su unico y verdadero Padre, no convenia que Josef, que habia sido llamado Padre por todo el Pueblo, y por Maria Santisima, y que como à tal, le

R2

obe-

(11) Erat mater Jesus ibi. Joa. 2.

(12) Suarez. 3. p. quest. 29. disc. 3. sec. 1. S. Heron. Ep. 22. c. 17. S. Epif. Her. 78.

obedecia el Salvador, viviese entonces á los ojos del publico, que sabe distinguir muy poco en tan delicadas materias. (13) Por la razon contraria: La providencia de Dios, que todo lo dispone con igual fuerza, que suavidad, conservò largo tiempo la vida de su Madre, para que la humanidad y generacion temporal de Jesu-Christo, no fuese menos probada, y evidente, que la divinidad y generacion eterna contra los Hereges, que habian de negar estas dos cosas.

Lo que hace mas amarga la muerte de los pecadores, es la separacion de aquellos objetos, que estaban mas unidos, è internados en el corazon: riquezas, honores, placeres, todo se desvanee como el humo en aquella hora. Ninguna cosa de las que amaron con tanta passion, se llevan al sepulcro. (14) No sucede asi al Justo: No espera al ultimo momento, para despegar su corazon de los bienes fragiles de la tierra; y habiendo puesto en Dios su esperanza, cierra voluntariamente los ojos á los objetos estraños: sin embargo, hay vinculos, y ataduras fantasma, que forma, y autoriza la Religion, y no es cosa contraria á la virtud, sentir su rompimiento al tiempo de morir. Dios permite, que en aquella hora sufra,

(13) Papebro: Comen. hiis. §. 1. n. 8.

(14) Sicine separat amara mors. 1. Reg. c. 15.

fra y padezca la naturaleza mas vivos los sentimientos. El corazon de Josef, no estaba ocupado de los honores, de las riquezas, y placeres; pero la union, y amor, que tenia con Jesus y Maria, no solo era el mas legitimo y el mas santo, sino el mas fuerte, y el mas conglutinado. Qué dolor se excitaria pues en el corazon de Josef al pensar en la separacion, que le amenazaba de cosas tan justamente queridas, y amadas? La virtud no es insensible, y quanto es mas vivo el sentimiento, tanto es mas dificil la victoria. Ningun Padre, ningun esposo mas amado, ni mas amante, por tanto, de ninguno mas dolorosa esta separacion. A mas de esto: Josef, no habia visto sino las humillaciones, vida escondida, y pobre de Jesus, sabia que estaba muy cercano el tiempo de su manifestacion al mundo: El zelo de la gloria de un hijo, tan digno de ser conocido, admirado, y adornado de todos, excitaba en Josef, un gran deseo de ser testigo de los prodigios, que se habian de obrar en la predicacion de el Salvador.

Si Moysés se affligió tanto, al verse condenado por Dios á la muerte, sin tener el consuelo de introducir en la tierra de promision à su pueblo, por quien habia trabajado con tanto tesón, qual sería el dolor de Josef, considerando por una parte, lo que habian anunciado los Angeles, el viejo Simeon, y las maravillas en el nacimiento de Je-

Jesús, y verse por otra, precisado à abandonar el grande depósito de su hijo, por cuya conservación se habia cansado y trabajado treinta años, y esto al mismo tiempo, que estaba para comenzar la predicación del Evangelio, la vocación de los Apóstoles, la fundación de la Iglesia, la instrucción de las gentes, y la gloria de Israel, como habia profetizado Simeon. (15) Sabia tambien Josef por la misma profecía, que el Salvador habia de ser el blanco de las persecuciones de los malos, y que por esto sería traspasado el corazón de su Esposa, con la terrible espada del dolor. El amor, no menos grande que honesto à Maria Santísima, hacia desear à Josef tener parte en aquel dolor; y que así como habia sido guarda de su virginidad, y compañero de sus trabajos, queria tambien ser su consolador, en el mismo tiempo en que su Esposa, no podia esperar consuelo de otra persona alguna.

En fin: Sabia Josef, que no volveria à ver su hijo, sino despues que hubiera sufrido la dolorosa muerte, por la qual, se abririan las puertas del cielo, que habian estado cerradas para las Almas justas. Josef debia pasar del destierro de la tierra, al destierro de los Patriarcas, y de los Profetas, que esperaban la venida del Redentor. Debia Josef

anun-

---

(15) Lumen ad revelationem gentium. Luc. c. 2.

anunciarles su proxima, y feliz venida; pero la menor dilación, era para el Santo Josef, tanto mas penosa, quanto mas tierno su amor de Dios, y mas fogoso el deseo de poseerlo eternamente.

A todos estos deseos de Josef, se opone el orden de la divina providencia, y necesita de toda su virtud y conformidad, de que habia hecho un estudio y exercicio tan frecuente toda su vida. Con la práctica de tan grande virtud, en las mas criticas circunstancias, se preparò à los grandes actos, que debian santificar su muerte, y disminuir sus penas. La mortificación, la pobreza y humildad de Josef, lo dispusieron tan perfectamente, que la muerte, sin embargo que à los ojos de el mundo, parecia la mas obscura, y mas amarga, se hizo la mas dulce, suave, y estimada en la presencia del Señor.

Siguiendo estos principios de fe, y de razon, aunque nadie puede merecer en rigor de justicia, una muerte feliz, se puede sin embargo, impetrar esta gracia con suplicas, y meritos, dice S. Agustin, (16) Jesu-Cristo lo dice tambien en su Evangelio, ahora bajo la figura del siervo fiel, recompensado por el Padre de familias, por el buen uso, que hizo de los talentos, que le fiaron, ahora,

---

(16) Suppliciter emmereri potest. S. Ag. de dono Perf. c. 6.

ra, bajo de la figura de un campo bien cultivado, y sembrado, donde á su tiempo se recoge el fruto correspondiente á las fatigas del año. Todas las amenazas, y promesas del Salvador, no tienen otro objeto, que disponernos con las obras buenas á la paga y retribucion. (17) Estas promesas y amenazas, serian inútiles, si la buena ó mala muerte, no correspondiera á la calidad de obras practicadas en la vida. Esperar una muerte buena, y no romper las cadenas y lazos, que nos unen; y esclavizan en el mundo, no domar las pasiones; no adquirir las virtudes necesarias, y propias del estado de cada uno, es la ilusión mas peligrosa, es tentar á Dios, pretender, que obre milagros, y hacerse positivamente indigno de la gracia, separándose de ella por sus obras.

Si fue util y conveniente, que San Josef hiciera el sacrificio de desprenderse de estos lazos tan sagrados; si Jesu-Christo, intimó á los Apostoles la partida y separacion de su persona, y compañía visible, como cosa necesaria para la venida del Espiritu Santo, (18) porque la menor afición humana, es obstaculo para la perfecta union con el Señor ¿podemos nosotros esperar agradecerle, y re-

(17) Reddel unicuique secundum opera ejus. Mat. c. 16.

(18) Si ego non abiero Paraclitus non veniet. Joa. 16.

cibir de su mano la mayor de todas las gracias, que es la de morir en su santo amor, si vivimos con el afecto al pecado, y unidos á las cosas mas vanas de la tierra? Como nos lisonjamos de romper facilmente este amor, y cadenas, en la hora de la muerte no estando acostumbrados en la vida á un despego y virtud tan dificultosa?

No hay uno, que no desee morir la muerte del Justo, mas para morir de este modo, se debe vivir en justicia y santidad. Es preciso deshacerse y despegarse con tiempo de todo aquello, que es impedimento para morir en gracia de Dios. Si fuera cosa tan facil morir santamente, sin haberse preparado con tiempo y sollicitud, los santos hubieran errado, atropellándose con tanto afan todo el curso de su vida, para morir bien. Por que què otra cosa pretendieron los justos, mortificando el cuerpo, humillando el Alma, y conformándose con la divina voluntad en todas las cosas, sino disponerse para bien morir? Los santos, que eran hombres como nosotros, pasaron su vida en combates continuos contra sí mismos, y contra sus pasiones, para conseguir la gracia de la buena muerte, y nosotros entre las aficiones mas criminales á nuestros cuerpos, y al mundo, nos lisonjamos de conseguir facilmente una gracia, que el mas justo, no espera sino lleno de temblor?

El morir santamente, es la primera, y la mas grande obra del Cristiano, con la ayuda de la

gracia de Dios; es la mayor de todas las gracias; es, en una palabra la perseverancia final, y con todo apenas cuidamos de saber los medios precisos para conseguirla. Aun hay otra cosa peor. Sabemos, que es necesaria la preparacion para morir, tememos mucho esta hora, y aun mas la muerte repentina; ¿pero qué efectos produce en nosotros este temor? Nos enseña por ventura la ciencia práctica de morir, esto es, nos obliga à separarnos de la culpa, unirnos à Dios, y estar siempre prevenidos para este paso tan temible? El Salvador no nos dice, aparejaos, y preveniros para la muerte quando la veais venir, sino estad prevenidos: (19) ¿y donde, y quando debe ser esta prevencion? En todo lugar, y en todo momento, porque puede suceder, que la muerte, siga y llegue en el momento, en que dexais de prepararos. (20) En el orden de la Providencia, cada cosa tiene su tiempo: el tiempo de sembrar, debe preceder al de recoger los frutos. ¿Es tiempo de cargar un Navio, dice San Juan Crisostomo, quando yà està en alta mar? Es tiempo de armarlo y prevenirlo, quando yà està para asaltarlo el enemigo? Es tiempo de adornar el palacio del principe, quando yà està en la puerta?

Me-

(19) Eitote parati. Luc. c. 12.

(20) Quia qua nescitis hora. filius hominis. venturus est. Mat. 24.

Merece pues ser sorprendido de la muerte, qualquiera que tarda à disponerse, y seirà sorprendido sin duda alguna. Así habla el Evangelio en muchas partes. Sorprendidas fueron las virgines necias, que tardaron à prevenirse con el aceyte de las obras buenas, para la venida de su esposo. Sorprendido fue el siervo descuidado, que sepultò el talento, que le dieron para negociar con èl, no les quedò tiempo sino para un arrepentimiento inutil y desesperado. (21)

Para preservarnos de tan funesta è irreparable desgracia, imitemos à San Josef, y procuremos la felicidad que goza en la muerte una Alma justa, una Alma que desprecia todos los bienes de la tierra, que no coloca, ni firma su esperanza en las criaturas débiles, que no echa sus cuentas, y medidas, sino conforme à la eternidad, que pide con instancia el habito de las virtudes para un tiempo tan necesario, pero que presupone la frecuente, y facil práctica, quando la enfermedad, y la opresion, no permiten, que entonces se obre sino por modo, y en fuerza del habito, que se adquiriò en la vida.

S2

ME-

(21) Amen dico vobis, nescio vos. Mat. 25.

## MEDITACION

## SOBRE LA MUERTE DE EL JUSTO:

*En la muerte todo es consuelo para el Justo,  
lo pasado, lo presente, y lo futuro.*

## PUNTO I. SOBRE LO PASADO.

**S**I habemos de decir verdad, el Justo no confia en sus obras buenas, porque siempre teme no sean corrompidas por motivos humanos: (22) y por esto, se esfuerza siempre à purificarse mas, y crecer de virtud en virtud. Lejos igualmente de la presuncion, y de la pusilanimidad, confia en los meritos del Salvador, no con la temeridad de aquellos, que se prometen el honor de la victoria, sin sufrir el trabajo de la pelea, sino con el dulce testimonio de la conciencia buena, que Dios hace gustar al Alma fiel. El Justo, recuerda sus defectos pasados con amargura de corazon, y esto lo contiene dentro de los sentimientos de una humildad provechosa, pero entre sus gemidos, espera que Dios olvide sus pecados, tanto mas, quanto él menos los olvida, ni dilata el sugetarlos al Sacramento de la Penitencia. Las misericordias

---

(22) Verebar omnia opera mea. Job. c. 9.

dias recibidas del Señor, que siempre conserva agradecido en su memoria, le hacen esperar otras mayores para el tiempo, en que son mas necesarias que nunca. Qué consolacion para San Josef, que está lleno de los divinos favores, y seguro de no haber trabajado en su vida, sino por Jesus y Maria, pero siempre atento à cumplir con la mayor fidelidad, todos los ordenes y disposiciones del cielo? Tendriamos nosotros el mismo consuelo, si estubieramos para morir, è inmediatos para presentarnos en el divino tribunal! Comenzemos siquiera desde haora à procurarlo, viviendo mejor, que habemos vivido, dice S. Agustin, (23)

## PUNTO SEGUNDO.

**L**O presente, no es para el Justo de menor consuelo, que lo pasado. Haora siente los habitos de virtud, y sus utilidades. Si se reconoce proximo à morir, no se affige desmesuradamente. Jamàs se lisongea de una vida larga, y previene à los suyos, no le celen cruelmente el peligro de su enfermedad. Quando se lo llegan à decir, no se consterna como los pecadores, sino que se alegra de la suerte feliz que le aguarda. (24) Muy de

an-

---

(23) Discas bene mori si didiceris bene vivere. S. Ag.

(24) Letatus sum in hiis quæ dicta sunt mihi. Sal. 121.

antemano, se previno para el viage de la eternidad, y lo hizo muchas veces en espíritu con la consideracion. Si le hablan de recibir los Sacramentos, el mismo, es el primero que cuida de pedirlos al menor peligro. No siente dificultad á disponerse, porque está acostumbrado á hacerlo siempre, como si fuera para morir. Entra como naturalmente en todos los áctos de fe, de contricion y de amor, que el Sacerdote le recuerda en aquella hora, porque su corazón está habituado. Si se le presenta el crucifijo, lo abraza tiernamente como su confortador, y á su amparo, une sus dolores, su agonía, y su muerte, á los dolores, agonía, y muerte de este divino Salvador. Entonces mas que nunca, saca los frutos de su tierna devocion á la Reyna del cielo, á su Angel de guarda, y á San Josef. De todos estos, recibe vigor y socorro, rebate todos los golpes del enemigo de la salud, que redobla sus tiros mas que nunca, porque no ha esperado á la ultima hora, para prepararse á la pelea, y cubrirse con las armas de la fe. La eternidad futura, se abre delante de sus ojos, con igual consuelo, que lo pasado, y lo presente.

### PUNTO TERCERO.

**L**O futuro: El Justo ve en Jesu-Cristo, su Juez, pero tambien lo mira como su amado,

y su esposo querido: No: decia Santa Theresa de Jesus, estando para morir, quando estubiese á mi eleccion el Juez, yo no querria otro que Jesu-Cristo. Habiendo abandonado, y sacrificado todas las cosas por su amor ¿puedo yo poner mis intereses en otras manos mejores? El Justo mira la muerte, como el termino de los peligros de ofender á Dios, como el día de la misericordia remuneradora, como fin del destierro, y principio de la eternidad feliz, como el momento de la union perfecta, y perpetua con su Criador y Salvador, á quien ama mil veces mas, que á todo lo de mas estimacion, que puede abandonar en el mundo. (25) Oye con gusto las palabras de la Iglesia, que le intiman salir de este mundo, para ir á su verdadera patria. (26) Libre de los lazos de la tierra, cierra sin amargura los ojos á todos los objetos, que le rodean, y pronunciando los santos nombres de Jesus Maria y Josef, espira en el beso del Señor, y buela al seno de Dios vivo, donde habiraba mucho antes con el deseo. O muerte feliz! Qué compensado es en ella el Justo de sus penas! Quien no exclama al considerar esto. A! Muera mi Alma la muerte de los Justos. (27) Pero acordemonos, que para morir como ellos, se

ne-

(25) Cupio dissolvi & esse cum Christi. Philip. c. 1.

(26) Proficiscere anima Christiana. Eccl. in com. anim.

(27) Moriatur anima mea morte justorum.

necesita vivir del mismo modo, que vivieron, y desprenderse con tiempo, de todo lo que puede impedir el morir en la gracia y amistad de Dios.

*ORACION PARA OBTENER UNA BUENA muerte por la intercesion de San Josef.*

**G**Rande Patriarca San Josef, que con el mas perfecto desafimio de todas las cosas de la tierra, y con la mas constante conformidad al querer divino, conseguisteis la muerte mas feliz, en medio de los trabajos ordenados por la Providencia, para purificar vuestra virtud, alcanzadme un entero desafimio de las criaturas, y una sumision tan perfecta à los ordenes del Señor, que en la muerte, libre mi Alma de todas las aflicciones que podrian impedirla de ir à la presencia de Dios, evite todas las asechanzas del enemigo de mi salud, y sea conducida seguramente de el Santo Angel custodio, à las moradas de la vida eterna. Esta es, Dios mio, la gracia de las gracias, que yo principalmente quiero, y espero por la intercesion de S. Josef. Así sea. (28).

MUER:

(28) Orat. Ecl. in Misa ad postulandam gra. bene moriendi.

**MUERTE DEL JUSTO LLENA DE consuelo,**

**CAPITULO IX.**

*SAN JOSEF MODELO DE LA MAS perfecta union con Dios, en las consolaciones, que acompañan la muerte del Justo.*

**LECCION.**

**L**A Escritura Santa, no dice en particular el genero de muerte de San Josef, ni la enfermedad que terminò sus dias, pero diciendo su fidelidad inviolable en cumplir toda su vida, las dos obligaciones mas gloriosas, que hubo en el mundo, de Padre putativo de Jesus, y Esposo de Maria, nos enseña con esto solo, que su muerte fue la mas santa, y la mas feliz. El Señor, que proporciona las gracias al estado en que nos coloca, y segun los designios, que ha formado sobre nosotros, llenò à San Josef de todos los dones debidos, y proporcionados à las dos tan altas dignidades, que le habia confiado. El Evangelio nos dà à entender una cabal y perpetua correspondencia à las gracias, y designios del Señor,

T

en

en todas las acciones de Josef relativas à estas dignidades. Jamás se le advierte la menor desconfianza en los peligros mas grandes , ni la menor impaciencia , ò precipitacion en las dudas mas enredadas , jamás se le nota la menor tardanza , ò dificultad para obedecer à los ordenes divinos , y à los casos mas repentinos , è impensados. Los Evangelistas nos representan en Josef , el carácter de Justo , como propio suyo. (1) Esto es , hombre que solo consulta los intereses de Dios , que todo lo santifica , à todo se expone , todo lo vence , quando se trata de obedecer à Dios , de modo , que si Josef , no fue santificado como San Juan antes de nacer , à lo menos , es cierto , que la Escritura no le atribuye el menor defecto , ni lo pinta de otro modo , que como un modelo cumplido de justicia y santidad.

A mas de esto ; ¿ qué fuente tan fecunda de gracias sería para Josef , la continua compañía de Jesus y de Maria , y su tierno amor para con ellos ? Nadie fue mas amado de Jesus , y de Maria , que San Josef , pero tampoco hubo persona mas unida à los dos , con lazos mas firmes y estrechos , y por la misma razon , no ha habido persona mas amante de Maria y de Jesus. ¿ Y qué aumento de gracias , y santidad , no debia producir continua-

---

(1) Josef autem cum esset Justus. Mat. 1.

mente en San Josef este amor reciproco ? Quién podrá explicar pues , à qué grado de perfeccion llegaría en el fin de una larga vida empleada tan santamente ? La mas inefable consolacion que esperaba Josef al acabar sus dias empleados en la compañía de Jesus y de Maria , era ser asistido de estos en el punto decisivo de la muerte , como èl mismo les habia asistido tantos años en sus necesidades. El Espiritu Santo , amonesta à los hijos , que no olviden los trabajos , que sufrieron sus Padres por ellos en su infancia. Acuérdate , le decia el buen Tobias à su hijo , acuérdate de los trabajos , que sufrió tu Madre en los nueve meses , que te llevó en su seno. (2) Honrala pues en la vejez , y hasta el ultimo dia de su vida. (3)

A Josef se deben aplicar estas palabras , porque Maria , no sintió dolor alguno en su vientre llevando , ni pariendo à su hijo , y Dios Salvador de los hombres. A Maria la aguardaba otro martirio al pie de la Cruz. El nacimiento de Jesus , fue para su Madre , un misterio de alegría. Pero qué dolor y afliccion , no probaria Josef , así en la ignorancia , è incertidumbre sobre el preñado de Maria , como en la falta de toda comodidad para conducirla à Belen ; así en la repulsa que re-

T2

ci-

---

(2) Memor esse debes quæ & quanta pericula passa sit mater tua propter te in utero suo. Tob. 4.

(3) Honorem habebis matri tuæ omnibus diebus. ibi.

cibió de los suyos , hasta verse obligado à recogerse en un establo , como en el cuidado de buscar el alimento para el hijo , y la Madre , con el trabajo de sus manos , así en fin , en la buelta de Nazaret , como en el cuidado de librar à Jesus , de las pesquisas que hicieron Herodes y Arquelao. Por tanto ; si el reconocimiento natural , obliga los hijos à cuidar de sus Padres , especialmente en su vejez y trabajos. (4) quien podrá concebir el cuidado , y atencion , que tendria Jesus para con su Padre San Josef ! Con què solitud dice San Francisco de Sales , (5) con què afecto no assiste y sirve principalmente en la hora de la muerte à un Padre tan amado , y al mismo tiempo tan amante. Por el amor , que tiene la Iglesia à sus hijos , nada omite en los ultimos momentos de vida , para procurarles el mayor de todos los bienes , que es una muerte feliz ; la Iglesia misma , les lleva con el santo oleo , de la uncion , el consuelo , les anima y fortalece contra las tentaciones del Demonio , ruega por ellos hasta el ultimo aliento , y derrama con prodigalidad el tesoro de sus gracias , è indulgencias. Si esto practica la Iglesia , animada del Espiritu de Jesus-Cristo , què hará este Señor con un hombre , à  
 quien

(4) Fili suscipe senectam patris tui. Ecl. 4.

(5) S. Franc. de Sales. lib. 7. de amore Dei. c. 13.

quien ama como à Padre ?

Pues Maria Santissima , aquella Esposa tan fiel , aquella Madre de bondad para con nosotros , podia faltar à su casto Esposo en hora tan apretada ? Si Maria Santissima assiste con especialidad à sus siervos en la muerte , podia por ventura abandonar à un Esposo , de quien ella misma habia sido asistida , y cuidada con tanto zelo ? No por cierto. Josef es llamado de la Iglesia feliz y dichoso , (6) por la grande asistencia , que tubo de Jesus y de Maria. Una muerte con tal asistencia , y unida à las santas disposiciones de Josef , A! .. què muerte tan santa y tan feliz ! Morir en la caridad es la suerte de todos los Justos ; pero morir en fuerza del fumo ardor de la caridad , es privilegio de algunos justos tan solamente en quienes el amor de Dios , no es menos fuerte que la muerte misma. Y si este privilegio , se concedió à alguno , por què dudaremos aplicarlo à San Josef ? El S. Obispo de Ginebra , dice con toda seguridad : El bienaventurado Josef , que tanto amò toda su vida à Dios , y à su hijo , no podia morir con otra muerte , que la del amor. (7) Por fin : Espira

(6) O nimis felix nimis ó beatus , &c. Him. in fes. Josef.

(7) Beatus Josef qui in vita sua tantopere Deum , Dei filium amaberat , alia morte nequebat mori. S. Franc. de Sales.

ra Josef para ultimo y cabal consuelo en los brazos de Jesus, y de Maria, verificandose en esta ocasion literalmente, lo que la Iglesia recuerda tanto à los moribundos con las palabras de David: En tus manos Señor encomiendo mi espíritu. Jesus y Maria cuidaron de cerrarle los ojos.

O Muerte sumamente feliz, y llena de todo consuelo! Por muchos esfuerzos que hagamos, no podemos esperar una muerte tan santa y tan dichosa. Morir en fuerza del amor entre los brazos de Jesus, y de Maria, era privilegio reservado unicamente à un Santo, cuyo corazon jamás se empleò en objetos vanos del mundo, sino en vivir en Dios, por Dios, y con Dios. Pero lo que nosotros debemos esperar, desear, y pedir, es el morir en caridad y gracia de nuestro Dios. Hemos acaso meditado alguna vez, y comprendido el horror de una muerte en desgracia de Dios? O! si la llegásemos à comprender, què esfuerzos haríamos para evitarla? No teniendo yà sino muy pocos dias, que pasar hasta la muerte, en que los podemos emplear mejor, que en prepararnos à morir con la muerte del Justo, Muerte preciosa en los ojos del Señor. (8)

Lo que hace tan preciosa la muerte del justo, no son los oficios, ò altas dignidades, sostenidas con

---

(8) Preciosa in conspectu Domini mors SS. ejus. Sal. 115.

con sobervia, ni aun los favores extraordinarios recibidos del cielo: Todos estos bienes, en lugar de hacer dulce la muerte, la presentan casi siempre mas terrible por la cuenta rigurosa, que se debe dar à un Juez, tanto mas severo en resistir, quanto fue mas liberal en sus dones. (9) Lo unico que puede consolarnos al morir, es habernos aprovechado en vida, de las gracias del Señor, para aparecer justos en su presencia. No aprecia Dios en sus criaturas racionales, sino la justicia, y santidad. Quando entrò à juicio con los Angeles, que habia hermosado con los dones mas excelentes de gracia, y naturaleza, buscò en ellos la santidad, y no hallandola, los arrojò en los abismos, y pasaron en un punto de Angeles supremos à Demonios espantosos. Los hombres destinados à ocupar el lugar, que estos dexaron en el cielo, no poseerán aquellos tronos, sino por el merito de la justicia. El mismo Josef, sin embargo de ser Esposo de Maria Santissima, y Padre putativo del hijo de Dios, no hubiera hallado la gracia, y misericordia, sino porque fue Santo y justo, y porque la preciosidad de su muerte, fue proporcionada al eminente grado de perfeccion, y caridad, en que habia vivido.

Si Dios se porta de este modo con los hombres,

---

(9) Cui multum datum est, multum quæritur. Luc 12.

bres mas privilegiados, tendrá con nosotros otra conducta mas indulgente? Y pensarèmos, que estando tan ligados y unidos á la tierra, y al mundo, tendrèmos una muerte tan dulce y feliz, que podamos en aquella hora con segura confianza poner nuestra alma en las manos de Jesus y de Maria, quando ni sentimos el deseo de ver á Dios, ni disgusto por estar tan lexos de gozarlo, ni temor por el peligro de perderlo? Si probamos algun disgusto, ò pena de la vida presente, nace de las pasiones: si nos hallamos disgustados del mundo, es porque nos vemos engañados de èl, y quisièramos hallar aqui, toda seguridad y reposo. Sabemos, que solo Dios es capaz de apagar nuestros deseos, y llenarlos; pues por què tememos tanto aquel momento, en que nos debemos unir á èl?

Aun entre aquellos, que hacen profesion de piedad, ¿què pocos sienten la tristeza, que debiera causar el verse desterrados, y lexos de su Dios? Quien procura llegar á aquella intima union con el Señor, en la qual no se desea otra cosa, que al mismo Dios? Se siente el peso de la cruz, que es preciso llevar para ser discipulo de Jesus Cristo, se siente la amargura de la virtud; pero no se siente la privacion de los bienes inefables, que Dios ha preparado para sus verdaderos amadores. Mil frivolos afectos, dividen y debilitan el amor debido á Dios, mil preocupaciones, nos obs-

cu-

turècen la verdad de la fè, sin dexarnos ver, quan alegre es morir para el que ama á Dios, porque no se aparta sino de objetos despreciables, y odiosos, del mundo lleno de maldad, y de engaños, de una tierra de lagrimas y de miserias, en que vivimos como estraños, y pasajeros, de un cuerpo corruptible, en que tropezamos cada punto, con la materia mas ordinaria de nuestras batallas, á quicn debemos continuamente reprimir, mortificar, y crucificar, si queremos como Josef, mantenerlo puro, y merecer con esto, una muerte santa, y una resurreccion gloriosa.

El tiempo propio de la esperanza del Justo, es la muerte, dice el Espiritu Santo. (10) La esperanza del pecador, acaba con la vida, pero la del Justo, pasa mucho mas adelante. Espera este, una recompensa, que glorificara así al Alma, como al cuerpo mismo de quien se aparta al morir, porque sabe ha de volver á unirse con èl, para no abandonarlo jamás. Y estas esperanzas en quien estubieron mas vivas y fundamentadas que en San Josef. (11) Yo sé, decia el Santo Job, que mi Redentor vive, y al fin del mundo saldrè vivo nuevamente del seno de la tierra, y del sepulcro.

V

(12)

---

(10) Sperat autem Justus in morte. Prov. 14.

(11) Sperat autem Justus in morte sua. Prov. 14.

(12) Sè tambien, que en esta misma carne, que haora vive entre trabajos, pero que entonces serà bienaventurada y feliz, verè à mi Salvador. (13) Al morir Josef, veía con sus ojos al Dios, y Salvador, que Job esperaba al fin del mundo, porque creía, que obrado el misterio de la Redencion por medio de su muerte, resucitaria, para ser el autor y precio de la resurreccion de los hombres. Josef confiaba con mas fundamento, que Job, volverle à ver con sus ojos, y no quedó burlado de su esperanza.

La mas comun opinion de los Padres, é Interpretes de la Iglesia, nos asegura, que Josef, sin esperar la resurreccion general, fue del numero de aquellos, que salieron de los sepulcros, al mismo tiempo, que resucitó nuestro Salvador, y acudiendo à Jerusalem, se presentaron vivos à muchos, que fueron testigos de esta maravilla. (14) Todos estos formaron con Josef, una gloriosa corte para acompañar al Salvador en cuerpo y alma, el dia de su triunfante Ascension. (15) S. Bernardo, San Bernardino de Sena, y otros muchos, son de esta opi-

---

(12) Scio quod Redentor meus vivit. Job. 19.

(13) Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum. ibi.

(14) Multa corpora SS. qui dormierunt surrexerunt. Mat. 21.

(15) Ascendens in altum captivam duxit &c. Efes.

opinion, y aseguran, que Josef resucitó como cabeza de todo el acompañamiento; (16) opinion tan generalmente recibida, que concluye Suarez, diciendo; ser probable, que San Josef reyna en cuerpo y alma con Jesu-Cristo. (17) Aun lo afirma con mas autoridad, el Obispo de Ginebra San Francisco de Sales, diciendo, (18) que no debemos dudar, que el glorioso San Josef, tenga en el cielo mucho credito para con aquel Señor, que tanto lo favoreció subiendolo à la gloria en cuerpo y Alma: y lo que debe hacer esta opinion mas probable, es no hallarse una reliquia siquiera de su cuerpo en todo el mundo. Nadie debe dudar de esta verdad, porque como podia el Señor negar esta gracia à San Josef habiendole estado tan obediente todo el tiempo de su vida... San Josef està pues sin duda alguna en cuerpo y Alma en el cielo.

En quanto à la gloria de San Josef, añade Suarez, (19) que no es temeridad, ni cosa improbable, sino muy verisimil, asegurar que excede en gracia, y gloria, à todos los demás Santos. Y la razon, que para esto dan los Theologos, è

V2

In-

---

(16) Serm. 1. de Resur. Tom. 3. ar. 2. c. 1.

(17) Tom. 2. in 3. p. D. Tho. dif. 8. quæst. 29. sect. 2.

(18) S. Franc. Entret. 19. de las virtudes de S. Josef.

(19) Suarez, ubi supra.

Interpretes, es, (20) que Josef en calidad de Esposo de Maria, y Padre Putativo de Jesus, pertenece al orden de la union hypostatica, y tiene una inmediata relacion sobre todos despues de Maria Santissima, sobre cuya materia, no nos es licito el decidir cosa alguna. Lo cierto es, segun la doctrina de San Pablo, (21) que nosotros seremos glorificados, à proporcion de la pureza, y santidad con que hubieramos vivido en el mundo. Y quien dudará que Josef se halla revestido, y en posesion de una gloria grande, y maravillosa, entre todos los Santos, por haber sido el primero, que dió exemplo de la mas perfecta pureza, en el estado de matrimonio.

Todos nosotros, dice el Apostol, (22) resucitaremos, pero no todos del mismo modo, ò en la misma forma. Los unos, dice, resucitarán à la gloria imortal, y los otros à un vergonzoso oprobio, y eterno del abismo. Y de donde resultará tanta diferencia, sino del modo diferente, con que usaron, ò abusaron de sus cuerpos. (23) Los desordenes cometidos en la carne, serán castigados en la carne misma, así como en el mismo cuerpo, será recompensada la virtud, que reprimió,

(20) Vid. Cor. à Lapidè Com. in Mat. c. 1. v

16.

(21) Qui seminat in carne, &c. Gal. 6.

(22) Omnes quidem resurgemus. 1. Cor. c. 15.

(23) Omnes nos manifestari oportet. 2. Cor. c. 5.

mó los apetitos, y pasiones corporales. Despues, que un Dios se encarnò en el seno de una virgen, y adoptò por Padre à un hombre virgen, pide de nosotros, una guarda muy particular de nuestros sentidos, esto es, quiere que guardemos nuestros miembros, como miembros suyos. (24) No resucitarán nuestros cuerpos semejantes al Señor, à Maria Santissima, y à San Josef, si no habemos sido semejantes à ellos, en la pureza de costumbres, mientras vivos. Pensamos, que nos reconocerá por hijos suyos, para incorporarnos en el cielo, ò glorificará los cuerpos impuros, si no son quando menos purificados primero por la Penitencia? Pensamos, que Maria y Josef, espejos de pureza, querrán jamás recibir en el numero de sus hijos, y favoritos à hombres entregados à los vicios, que miraron ellos con horror? Y podremos nosotros esperar en la muerte su asistencia, si en la vida no procuramos imitar la virtud, que tubieron siempre abrigada en su corazon? Hacer alarde de su devocion, y llevar al mismo tiempo una vida licenciosa, seria deshonorar, y profanar su culto; seria engañarnos à nosotros mismos, esperar en la muerte por su patrocinio los consuelos de los Justos, sin querer practicar la virtud, y seguir el camino de la santidad.

ME-

(24) Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi. 1. Cor. 6.

## MEDITACION

SOBRE LA MUERTE DE UN HOMBRE  
tibio y Pecador?

## PUNTO PRIMERO.

LA experiencia enseña, que gran parte de los hombres muere de improviso, sin el tiempo, y consentimiento necesario para bien morir. Esta muerte jamás sucede à un Alma justa, y fervorosa, porque se halla siempre prevenida conforme al aviso del Salvador. Pero què horror y espanto para una Alma tibia, descuidada, y pecadora, que pasa del estado de la culpa, al tribunal de Dios? Si tiene un poco de tiempo, al morir, sabrà por ventura aprovecharse de èl? Toda, y por todas partes se llenarà de consternacion. Lo pasado, lo presente, y lo futuro le hará temblar. 1. Lo pasado! Toda su vida se le representa de un golpe, pero baxo otra idea muy diferente. La vida le parecia demasidamente larga, para emplearla en practicar la virtud, y sugetar las pasiones: bajo esta idea le parecia un espacio inmenso, y esta sola imaginacion, le bastaba para suspender todos sus buenos deseos, darse à la vanidad, à la ambicion, al amor de los placeres, vivir una vida vacia de Dios, y llena de pecados, es-

escondiendo, ò disimulandose à si mismo la gravedad de ellos, que ahora le oprimen en esta terrible hora. A; quantas gracias despreciadas, y no admitidas, quanto tiempo perdido! Los pasatiempos y diversiones todas pasaron, es necesario morir à todo. Solo quedan en pie, los desordenes de la vida. El unico consuelo, son las obras justas, pero donde están? Es acaso haora el tiempo de comenzar à practicarlas? Què puede hacer este moribundo al presente?

## PUNTO II. LO PRESENTE.

COMO esta persona de quien hablamos; no ha tenido habito de virtud alguna, su enfermedad la sirve de tormento, no la santifica, ni piensa sino en su mal, para salir de èl, si es posible. El amor de la vida que se acaba, y abandona por la muerte, el temor de la eternidad, à cuyas puertas se halla, la sorprende, y la agita, ò prevalece quizà de tal modo el amor de la vida en su corazon, que la hace olvidar la eternidad: Asi es: ella se aparta, se ciega, se alimenta con el vano deseo, y esperanza de vivir mas tiempo. Dios permite, que sea engañada de los que la asisten, y rodean, los quales, ò no advierten el peligro, ò no se atreven à declararlo, ó en fin, si hablan de sacramentos, con què reservas no lo hacen? Señal manifiesta de la poca disposicion con que

que se halla para recibirlos. Si esta Alma se llega de tarde en tarde, con mucha frialdad, y poca disposicion, quando estaba con entera salud, y como lo hará en el tiempo, en que la opresion del mal, el deseo de la salud, los remedios, y otros mil cuidados, apenas la dexan un rayo de luz y de libertad? (25) Seria locura hablarla en este tiempo de otros negocios importantes. Sin embargo, este es el tiempo, que aguarda el pecador para tratar el negocio mas importante de todos, y que pide los mas serios pensamientos, el negocio digo de la salud eterna? Seremos nosotros tan enemigos de nosotros mismos para obrar de este modo tan disparatado?

TER.

(25) *Nota.* El abuso tan comun de aguardar á la hora de la muerte, para hacer la disposicion de testamento, es la causa de la condenacion de muchos, lo primero, porque roba el tiempo, que solo se debia gastar en la salud del Alma: Lo 2, porque recuerda mil especies del mundo, que atan mas el corazon al siglo: Lo 3, porque la enfermedad, no dá lugar para hacerse como se debe, y los olvidos, que imputará el Señor, son causa de pleytos, y disensiones. El Christiano verdadero, debe hacer testamento en salud, pues para mudarlos siempre hay tiempo. Seria muy util preguntar al cumplimiento de Parroquia, á todos los que pueden testar, si tienen ordenadas sus cosas, y no absolverlos, hasta que las arreglaran; pues se exponen á morir de repente, y sin testamento.

PUNTO III. LO FUTURO.

**E**N medio de este tropel de cosas, la eternidad se acerca. Ya no hay esperanza de vivir. En aquellos momentos fatales, la boca del moribundo repite con trabajo, algun acto bueno sugerido por el Confesor, y pero que parte tendrá en esto el corazon no acostumbrado? Adora el Crucifijo, pero de aqui, y que representacion para un Alma ingrata? Si para morir bien, fuera bastante adorar el Crucifijo, repetir algunos actos buenos, y recibir los ultimos Sacramentos, no se miraria como cosa tan dificultosa una buena muerte? Pero morir bien, es lo mismo que morir lleno de viva fe, de esperanza firme, y de sincera caridad, es morir con el animo enteramente separado de la culpa, è inviolablemente unido á Dios. Pero por que medio y milagro, en la muerte, quedarán en un instante domadas todas las pasiones, que hasta aquella hora, corrieron desenfrenadas, corregidos los desordenes, reparados los escandalos, compensados los daños, adquiridas las virtudes cristianas, y tranquilizada la conciencia, que está carcomida de mil escrúpulos, y temores? No es esto, lo que promete el Evangelio á los que viven mal. Si los Justos en la muerte temen no haberse dispuesto todo lo necesario, qué harán los pecadores? Se debe temer, que

que por un juicio del Señor, mucho mas terrible, de lo que podemos pensar, y más frèdente de lo que se cree, permita, que estos hombres pecadores, y negligentes, que quando sanos justificaban en sus ojos, la mala vida, que llevaban, engañados haora en la muerte del enemigo común, mueran mal, creyendo, que mueren bien. No dice el Salvador, que todos los pecadores, mueran desesperados, antes dice lo contrario. Vosotros, dice, me buscareis en aquella hora, pero no me hallareis, y morireis en vuestro pecado; yà no serà vuestro corazon, el que abandonatà al pecado, sino, aquel serà abandonado de las ocasiones, y objetos de la culpa. (26) Què triste y espantosa serà esta muerte à los ojos de la fe. (27) La muerte del pecador, será muy mala. Què no debemos hacer pues, para evitarla, haora, que tenemos tiempo!

**ORACION PARA CONSEGUIR POR LA**  
intercesion de San JOSEF, la gracia de recibir  
dignamente los Sacramentos, en la  
muerte.

**G**Rande Patriarca San Josef, que despues de  
ha-

(26) Quæritis me, & in peccato vestro moriemini. Jo. 8.

(27) Mors peccatorum pessim. Sal. 33.

ber asistido toda la vida tan fielmente à Jesus y Maria, fuisteis asistido tambien de estos, en vuestra muerte, espirando entre sus santos brazos, alcanzadme la gracia de recibir à este Dios, y Salvador mio, en el sacramento de su amor, con tal frecuencia, y fervor, en el discurso de mi vida, que yo tenga por este medio, y vuestra proteccion, la felicidad, y consuelo, de recibirlo dignamente en la hora de mi muerte, y despues de haberlo aqui gustado, y poseido bajo el velo de la Eucaristia, pueda gozarlo cara à cara, en la bienaventuranza de la gloria: Y vos Dios mio, por la intercesion de San Josef, concededme una ardiente caridad, que haciendome amaros en todas las cosas, y sobre todas ellas, muera yo en vuestro santo amor, y llegue à conseguir la eterna felicidad, que nos habeis prometido, mayor que nuestros deseos. Asi sea. (28)

X,

CA-

(28) Infunde cordibus nostris tui amoris affectum, ut te in omnibus, & super omnia diligentes, promissiones tuas, quæ omne desiderium superant, consequamur. Amen. Ora. Ecl. Dom. 5. post Pent.

PÁTROCINIO DE SAN JOSEF.

CAPITULO X.

**SOBRE LA PODEROSA PROTECCION DE  
San JOSEF en los trabajos de la vida, y en  
los peligros de la muerte.**

L E C C I O N

**N**Os dió el Señor los Santos, no solo para modelo, sino tambien para protectores, porque no necesitámos menos de su socorro, que de su exemplo. Sus virtudes, nos enseñan el camino para llegar al cielo, donde yá descansan por su santidad, mas para tan largo viage, necesitamos gracias, y fuerzas, que no tenemos dentro de nosotros, ni las habemos merecido, antes por el contrario, nos hacemos muchas veces positivamente indignos, por nuestra infidelidad. El que ciertamente ha merecido esta gracia, es Jesu Christo, por quien podemos conseguirla, el es, el verdadero mediador para con su eterno Padre. (1) Pe-  
ro.

(1) Advocatum habemus apud Patrem J. E. Joa.  
c. 2.

ro quiere, que los meritos, y suplicas de su Santa Madre, y de los otros Santos, sirvan de medio para conseguir, el favor y ayuda que le pedimos: De este modo, se digna honrar á sus santos, haciendolos nuestros intercesores, y medianeros secundarios, concediendo por sus oraciones, y suplicas, lo que las nuestras por sí solas no podrian conseguir. La Iglesia reconoce este designio, en la oracion que dirige á San Josef el dia de su festividad. (2)

¿Podemos dudar nosotros, que entre todos los Santos, logra Josef un poder singular, proporcionado así á la alta dignidad de su ministerio, como á la santidad, con que cumplió todas sus cargas y obligaciones? Dignidad la mas sublime después de la maternidad divina. En la corte de un Principe, tanto es mayor el officio quanto mas se acerca á la persona sagrada del Monarca. Haora pues, ¿ha tenido algun Santo relacion, y orden mas intimo, y mas inmediato al hombre Dios, que San Josef? Este, como Esposo de Maria, era por derecho, Padre de Jesus, Padre digo, algo mas, que por adopcion, como dicen los Interpretes. (3)

Jo-

(2) Sanctissimæ genitricis tuæ sponsi. Ora. Ecclæ.

(3) Josef ergo magis fuit Pater Christi, quam Pater adoptans, sit Pater filii adoptati, his enim tantum est Pater adoptivus, Josef vero fuit Pater Matrimonialis. Cornelio á Lapide t. 1. in Évang. c. 1.

Josef tubo no solo el titulo de Padre de Jesus, sino tambien la ternura, el amor, y aun dirè, casi la autoridad. (4) En calidad de Esposo de la Madre de Dios, fue Josef el termino de todos los antiguos Patriarcas, y en su persona, se vieron cumplidas todas las promesas, que se hicieron à Abran, Isaac, Jacob, Judas, y David sobre la duracion de su descendencia, hasta que viniera el embiado de Dios por excelencia, el esperado de todas las naciones; y aquel, en quien todas las Tribus, y gentes debian ser bendecidas. (5) Por tanto, la divina Providencia, cuidò de conservar la memoria de la cabeza de esta augusta familia; y previno, que en los sagrados libros, solo se escribiera la sucesion hasta Josef, y luego ordenò la misma Providencia, que no se hiciera mas mencion de los sucesores, y se confundieran las familias de las Tribus de Judá, y de Israel, para mostrar por este medio el cumplimiento de las antiguas profecias, y dar la prueba principal de nuestra santa Religion. De lo dicho se infiere, que San Josef, pertenece, y tiene mas parte en los misterios del Salvador, que ninguno de los antiguos Patriarcas.

Sin embargo, el poder y patrocinio de Josef no

(4) Suarez t. 2. q. 29. dif. 8. Damas. Or. 3. Ber. Homi. 3.

(5) Donec veniat qui mitendus est. Gen. 49.

no resulta tanto de la dignidad, à que fue sublimado, quanto de la justicia, y santidad con que cumplió todas sus obligaciones. La Justicia, consiste, dice el Espiritu Santo, en huir del mal, y practicar la virtud. (6) En quanto à la fuga del mal, el Evangelio jamás le imputa el menor defecto, sin embargo de tantas, tan varias, y criticas ocasiones en que se hallò. Quando Josef es declarado Justo por el Evangelio, se debe entender, dice San Geronimo, (7) que poseia todas las virtudes en el grado mas perfecto. En efecto: Què se mas viva, que la que hizo à Josef adorar en Jesus recién nacido como hijo suyo, al hijo unico del Altísimo Dios, y le hizo recibir en su Esposa à la Esposa del Espiritu Santo, y à la Madre de su Dios? Què esperanza mas firme, que aquella que lo hizo superior à todas las desgracias, à todos los furores de el Rey Herodes, y Arquelao, y à los peligros, que expusieron su vida, y la del Salvador? Què caridad mas ardiente, que la que tubo Josef por el hombre Dios, objeto continuo de sus ternuras, y de sus cuidados? Què obediencia mas exacta, que aquella, que le rindiò à los preceptos del cielo, mas dificiles, y mas executivos? Què prudencia mas consumada entre las

(6) Declina à malo & fac bonum. Salm. 36.

(7) Josef virum justum attendite propter omnium virtutum perfectam possessionem. S. Gero. in c. 1. Mat.

las mayores dudas, capaces de trastornar à todos los otros hombres? Què abandono mas generoso de sí mismo en manos de la Providencia, en medio de sus mas funestas, y dolorosas desgracias? Què humildad mas profunda, entre la grandeza de su noble prosapia, y revelaciones mas extraordinarias? Què familiaridad mas frecuente con los Angeles, y Espiritus celestiales, que le enseña à distinguir sus verdaderas voces, sin caer jamás en ilusion alguna?

Nadie participa mas que Josef, de aquellas bienaventuranzas, y maximas de santidad y perfeccion, que ordena el Salvador como basas, y fundamento de su moral Evangelica, en cuya practica, se hace Josef, el mas perfecto Cristiano, aun antes de estar publicado el Cristianismo. Josef participa de la pobreza de espiritu y afecto, que Jesus honra en su persona misma, haciendo suya la pobreza de Josef, y poniendola como fundamento de toda la perfeccion del Evangelio por estas palabras. (8) Bienaventurados los pobres de espiritu. Participa en el estado de Matrimonio, de aquella pureza de corazon, y de cuerpo, sin la menor mancha, por la qual, mereció conversar tantos años con el Dios de la pureza, y con la mas pura y casta de las virgines, hasta el ultimo aliento de su vida. Participa de aquel espiritu de

(8) Beati pauperes spiritu. Mat. c. 5.

caridad, y de misericordia, que le hizo tan solícito para socorrer todas las necesidades de Jesus y de Maria. Participa de aquella tristeza dolorosa que le hizo derramar tantas lagrimas à vista de los trabajos de Jesus, y de la ingratitud de los Judios. Participa de aquella mansedumbre y paz, que descubre en todos los encuentros dudas y trabajos tan penosos. Participa de aquella hambre, y sed, que tiene continuamente de las palabras de justicia y santidad, que salen de los labios, y boca del Salvador. Participa en fin Josef, de aquella generosidad y fortaleza, con que sostiene primero que todos las persecuciones, que se levantan contra Jesus, siendo el mismo la primera víctima sacrificada al destierro, en la fuga à Egipto, y en otras mil ocasiones desgraciadas. Despues de todas estas virtudes llega la muerte mas santa, y mas feliz.

De estos principios, inferimos la gloria de Josef en el cielo, y su poder, y mediacion con Jesu-Cristo, y su Madre Santissima. Por ventura: Jesus y Maria, podrán negar cosa alguna à quien jamás les negò quando vivian, lo que suplicaban, como à cabeza de toda la Casa? Podrán negarse à las súplicas de Josef, cuya vida fuè una série continua de fatigas, de trabajos, de servicios, y virtudes practicadas por su servicio, y en su compañía? Consultemos para no errar en esta parte, el juicio de la Iglesia, y volvamos los ojos à los

Y

ho-

hombres, que tributa á Josef, entre los admirables siervos de Dios, de quienes celebra con alguna especialidad su memoria. La Iglesia pues, coloca á nuestro Patriarca, junto al Precursor, antes que á los Patriarcas, Profetas, Apostoles, y demàs Santos, que invoca con particularidad. La Iglesia, instituye mas fiestas en honor de San Josef, que de los demàs Santos: la fiesta de los Desposorios con Maria, la fiesta del Patrocinio, y el dia de su tránsito feliz. Todo esto celebra con mucha solemnidad, convida á todos los fieles á servirse de su proteccion con toda confianza en sus necesidades, dirigiendoles aquellas mismas palabras, que en el tiempo de la mayor necesidad decia á su Pueblo el Rey de Egipto: *Id á Josef.* (9) Aquel antiguo Patriarca, elevado al mas alto tronó despues del Rey, por su virtud, y por sus desgracias, era la figura de nuestro Josef, segun la mas natural aplicacion, que hace la Iglesia en el oficio, que se reza en honor del Santo.

La insigne castidad del primero, fue figura de la castidad perfecta del segundo, sigilado para compañero digno, y guarda de la mas pura de todas las virgines. La esclavitud que sufrió el primer Josef en Egipto, fue pronostico del destierro, que el segundo habia de sufrir en el Egipto mismo,

aun-

---

(9) *Ite ad Josef. Gen. 41.*

aunque por causa mas gloriosa, esto es, por librar de la hambre no ya á algun pueblo afligido, sino al que tiene la potestad sobre toda la tierra, sobre el mundo y el infierno, el Redentor del Universo. La inteligencia de los sueños misteriosos del primero, fue la señal del intimo comercio del segundo con los Espiritus celestiales, y de las revelaciones, que tendria sobre los misterios mas ocultos de nuestra Religion. La exaltacion del primero, que le hizo llegar á ser el favorito de Faraon, director de su Palacio, y de todo el Reyno, fue un ensayo de la gloria del segundo, en ser nombrado tutor y Padre del Rey del cielo, y de la tierra, y cabeza de la familia mas augusta, y mas santa, que ha habido en el mundo. (10) Los bienes, que el primero, procuró para el pueblo en Egipto, no eran mas que figuras de los inmensos bienes, que el segundo Josef nuestro Patriarca, procuró para todos los pueblos con la persona del Salvador, y que todavia continúa en alcanzarnos desde el cielo por medio de su Patrocinio.

Esto que experimentan todos los que acuden á Josef en sus necesidades, lo disfrutó mas particularmente la ilustre Santa, que nació en estos ultimos siglos, para publicar de un modo muy especial la grandeza y poder de San Josef, y resu-

Y 2

ci-

---

(10) *Constituit eum Dominum Domus suæ: Offic. S. Josef.*

citar con mas tesòn su verdadero culto. La incomparable Theresa, habiendo comprendido por la experiencia, los incomparables frutos de la devocion de San Josef, no cesaba de exortar á ella, con el mas grande ardor. Llamaba à Josef su verdadero Padre, le dedicaba templos, y las casas de la nueva Orden, que la mira como Fundadora verdadera. Declaraba en sus obras, y escritos, no haber pedido à Dios jamás gracia alguna por su medio, que no la hubiera conseguido. Continuamente, celebraba las virtudes, y beneficios recibidos por la mano de Josef; nada omitia para inspirar à todos, la misma confianza, que tenia de su Patrocinio. No hay que temer engaño, fingiendo las voces de la Iglesia, que nos combida, y el exemplo de los Santos, que nos enseña la invocacion de Josef.

En las desgracias de la vida, y en el momento de la muerte, tenemos grande necesidad de socorro, y en estos lances, es, quando mas resplandece el poder de San Josef. Toda su vida, fué un entretexido de cruces, y de trabajos, y por esto le hizo el Señor protector especial de las almas afligidas. Aunque los grandes y poderosos, deben aprender de Josef á no abusar de su grandeza, à los pequeños y à los pobres, enseña mas especialmente, la paciència y la sumision; de modo, que en la hora en que es invocado acostumbra à conseguir de Dios esta gracia. Aunque las

almas favorecidas con consuelos celestiales, hallen en Josef el modelo de la contemplacion mas sublime, y de la mas perfecta vida del interior, sin embargo, en los desconuelos interiores, es Maestro de resignacion, y de perseverancia en las santas resoluciones. Aunque los Padres y las Madres, que gozan una paz feliz en sus familias, tengan en Josef un exemplo del Padre mas afortunado, pero à los Padres afligidos, por la pérdida ò necesidades de sus hijos, les corresponde con mas especialidad el recurrir à Josef, para conseguir el animo, y consejo necesario. Aunque los casados tranquilos, y contentos en su estado, hallen en Josef, la idea noble de la mas santa y feliz amistad, los casados, que se turban con las sombras, con las sospechas, deben pedir por su intercesion aquella prudencia, y caridad, que rompe todas las inquietudes, reúne los corazones, y establece la paz.

Acudamos todos à Josef: Id à Josef. (11) Acudamos en nuestras dudas, è incertidumbres, como tan instruido Josef de la voluntad de Dios por medio de los Angeles, nos conseguirà las luces necesarias para no errar en el camino de la salud, y aun en los negocios temporales. Acudamos en nuestras pérdidas, y en nuestra pobreza;

Jo-

---

(11) Ite ad Josef. Gen. 41.

José que sufrió todos los rigores , nos enseñará á sostener con entera conformidad , la falta de estos bienes del mundo , y á desear los celestiales. Acudamos en nuestro trabajo corporal , pues habiéndose cansado tanto , y tantas veces , por Jesús , y con Jesús , nos enseñará á santificar nuestras fatigas , y merecer con ellas , la bendición eterna. Acudamos en nuestros desconsuelos ; José desamparado en su propia patria de sus parientes , nos enseñará á conocer , que jamás nos falta cosa alguna , estando con nosotros Jesús , y María. Acudamos en las persecuciones , y en las injusticias , que nos hacen , y vienen por los hombres ; José que las probó de una manera tan estraña , nos enseñará á sufrir sin caer de ánimo , y á poner nuestra confianza en Dios , que sabe sacar nuestro bien de los mismos enemigos , que mas nos aborrecen , y se conspiran á nuestra ruina. (12)

Pero sobre todo , acudamos á José en la enfermedad , y en los peligros , que preceden , y acompañan á nuestra muerte : de esta depende la eternidad , y el comun enemigo , renueva entonces los mas grandes esfuerzos , y nosotros necesitamos de mayores socorros. La singular felicidad de José , que murió entre los brazos de Jesús y de

---

(12) *Salutem ex inimicis nostris , & de manu omnium qui oderunt nos. Luc. c. 1.*

de María , autoriza la practica de la Iglesia , y el general sentimiento de los fieles , en recurrir en semejantes peligros , á la protección de San José , pero acordemonos , que en la muerte apenas hay tiempo , ni se puede invocar como se debe á los Santos , y no hay motivo para confiar en su asistencia , quando se cuidó poco de hacer esto en la vida , y en la salud. La muerte de José no fue tan santa , y tan feliz , sino porque era justo , y habia cumplido en la vida todas las obligaciones de la justicia. El amor que tubo José , y su constante fidelidad para con Jesús y María , le fueron recompensadas por estos , asistiendole en su muerte. En el cielo está en el trono inmediato á su Esposa , porque nadie participó mas de sus trabajos , y de su virtud. Si nosotros queremos tenerlo propicio en la muerte , invoquemoslo con frecuencia en la vida , y procuremos haora imitar sus virtudes. Pidamos frecuentemente á Dios por su medio una buena muerte , pero estemos siempre en vela segun el mandato del Salvador. (13) No hay cosa mas cierta , que la muerte , pero tampoco hay cosa mas incierta , que el tiempo de morir. Cada instante puede sorprendernos , y efectivamente nos sorprenderá quando (14) menos pen-

---

(13) *Vigilate omni tempore orantes. Luc. 21.*

(14) *Qua hora non putatis filius hominis veniet. Luc. 2.*

pensamos en ella. Para prevenir este golpe no hay otro medio, que la continua vigilancia.

Si un Padre de Familias, supiese la hora en que ha de venir el ladrón, estaria vigilante. (\*) En un viage y camino peligroso, en que son frecuentes los asesinos, y ladrones, todos los viajeros se previenen con las armas. Querer vivir en pecado, es querer morir en él: y es injuriar à los Santos, esperar de su proteccion una buena muerte, sin aprovecharnos de las gracias, que nos consiguen para vivir bien.

Si en esto sentimos dificultad, midamos la vida presente con la futura. Los Justos y pecadores, que vivieron antes que nosotros, yà terminaron su carrera; las penas y trabajos de los primeros yà pasaron del todo, pero igualmente se han desaparecido los vanos placeres de los segundos; lo que no ha pasado, ni pasará jamás es, el premio de los unos, y el castigo de los otros. ¿Què alegres están y estarán los justos eternamente por haber empleado bien el tiempo de su vida? ¿Què desesperacion, al contrario, los pecadores por el abuso, que hicieron? Ningun trabajo sentirian, à qualquier precio comprarian el poder reparar lo pasado, pero su mal yà no tiene remedio. (15) La eternidad sola, pero toda entera, les queda para llorar

(\*) Ibi.

(15) Et tempus non erat amplius. Apoc. c. 10.

rar el abuso, que del tiempo hicieron. Pero nosotros tenemos el tiempo, que à ellos les falta, y seremos locos si no sabemos aprovecharnos, para vivir la vida del Justo, y conseguir por este medio la gracia de bien morir.

## MEDITACION

### SOBRE EL BUEN USO DEL TIEMPO, para vivir y morir como el Justo.

Tres suposiciones nos harán tocar con la mano la importancia y necesidad de usar bien del tiempo para morir, y vivir con la vida, y muerte del Justo.

Primera suposicion, y punto primero: Es constante, que toda la desesperacion del ièprobo consiste, en no poder negar esta gran verdad: Yo tube tiempo, y medios para salvarme, pero abusè de todo esto: A! si yo tubiese ahora de aquel tiempo perdido una sola hora! Supongamos pues, que Dios por un rasgo de su misericordia, jamás usada con ninguno, declarase à una Alma, que yà ardia en los infiernos, la queria hacer la gracia singular de bolverla otra vcz al mundo, y darla tiempo, y los medios necesarios para expiar con la penitencia sus culpas. Qual sería el gozo y reconocimiento à este beneficio? Y como emplearia el tiempo esta alma, que salia del infierno? Se-

ria tan insensata, y enemiga de sí misma, que desperdiciara el tiempo, que la concedian? Qué penitencia la sería grabosa, quando la midiera, y comparara con la eternidad y miseria en que se hallaba? Qué miedo tendría de volver à caer en el infierno? Qué horror al pecado? Qué temor à los divinos juicios? Pero al mismo tiempo, qué amor para con un Dios, que usó con ella de tan grande misericordia? Y qué juicio formaria de la locura de aquellos, que están muy serenos en la culpa sin pensar jamás en salir de tal estado?

Esta suposición quimérica, respecto de los que están en el infierno, es muy verdadera respecto de nosotros. Preservandonos el Señor del infierno, en que merecíamos haber caído desde el primer pecado mortal, que cometimos, y concediendonos tiempo, y medios para la penitencia, usó con nosotros de una misericordia tan grande, como si nos hubiera sacado del infierno. Esto que sabría por experiencia la Alma, que saliera del abismo, lo sabemos nosotros por la fé, que no es menos cierta, que la experiencia de una Alma condenada. A nosotros nos dice la Iglesia, el Evangelio, y la fe lo mismo, que aquella sentiría de las penas y trabajos de esta vida, comparados con los de la vida futura: nosotros lo creemos, y lo tenemos por indubitable. En qué consiste pues, que no tenemos los mismos sentimientos de temor, de reconocimiento, de amor, y de zelo para aprovecharle

el tiempo, y usar de los medios para santificarnos?

#### SUPOSICION II. PUNTO II.

Supongamos, que Dios por una conducta del todo nueva, embiase al mundo alguna de aquellas almas, que están en el cielo. A! qué temor tendría de perder aquella inmensa bienaventuranza, que yá tenía en posesion! Con qué ojos miraría los bienes frivolos de este mundo! Con qué diligencia se esforzaria siempre para crecer, y aumentar los meritos en la presencia de un Dios tan liberal en la recompensa! Qué fuego, y fervor la consumiría para dar gusto à un Dios, de quien habia yá visto su bondad, su grandeza, y todas las perfecciones infinitas, à luces bien claras y evidentes? Qué deseo de poseerlo nuevamente, y de volver à su querida patria? Qué zelo para delengañar à los hombres de los errores, y empeñarlos à pensar en la eternidad?

Esta suposición quimérica, respecto de los bienaventurados, es verdadera respecto de nosotros. Nuestra suerte todavia, es incierta, estamos como suspensos entre el paraíso y el infierno, tenemos tiempo, y medios para crecer todos los dias en meritos para la eternidad, y Dios nos dexa sobre la tierra con el designio, y fin de qué negociemos el premio de los justos. (16) Las perfecciones di-

Z2

vi-

---

(16) Negotiamini dum venio. Luc. 19.

vinas, y bienes de la gloria, que àquella alma habria visto, à nosotros no las enseña la Iglesia, el Evangelio, y la fe, à todo lo qual damos un credito tan firme, como si lo vieramos con los ojos. ¿No debiamos pues vivir con los mismos sentimientos? No debiamos temer el mismo horror al pecado? el mismo desprecio de los bienes de la tierra, el amor mas fino y grande para con un Dios tan amable, y el mayor deseo de poseerlo, y llegar à nuestra patria? No debiamos tener un cuidado continuo de aumentar meritos todo el tiempo, que esperabamos el momento mas feliz de partirnos para el cielo, y estimular à los otros con palabras, y con exemplos à cuidar de su salud?

### SUPOSICION III. Y PUNTO III.

**S**Upongamos à un hombre, à quien se le introduce en una grande tesoreria por una sola hora, pero con entera libertad, para sacar de aquel tesoro, quanto quiera, y vivir con esto, el resto de sus dias en la mayor abundancia, bien seguro, de no tener jamàs otra ocasion semejante, por lo que viviria siempre en la mayor miseria si no se prevenia en la ocasion presente. No seria, pues, grandísima locura, si despreciando tal fortuna, y ocasion, se contentase con ver, y admirar los bienes, que le ofrecian sin alargar la mano, ó se entretubiese en juegos y puerilidades, sin querer tener

ner

ner el corto trabajo, y fatiga de trasportar el dinero, ò fuera tan atrevido, è insolente, que emplease el tiempo en ultrajar el amor del Principe, que le daba aquella libertad, ó en fin, mirando aquella hora, como muy larga, aguardase al ultimo momento, para enriquecerse? Todos diriamos no haber visto mayor locura. Pues haora te juzgo siervo maldito, por tu boca, dice el hombre Dios, à cada uno. (17) Esta vida, que te parece tan larga, y enfadosa, quando se trata de emplearla en el negocio de la salud, es mil veces mas corta, confrontada con la eternidad, que lo es una hora cotejada con la vida mas larga. Pero por corta que sea esta vida depende de ti, (18) comprar con ella una eterna felicidad. La vida no te se ha dado sino con este fin: Tu lo sabes, y tu lo crees. Haora te pregunto: Creer una eter-

ni.

(17) De ore tuo te judico serve nequam. Luc. 19.

(18) Nota. En el original Italiano, dice, *no depende sino de ti* el comprar la eterna felicidad. Esta expresion se ha corregido, como se vé en la version, por el peligro que habia en la frase Italiana, de rozarse ó convenir con los Hereges Semi-pelagianos. San Pablo dice, que nada podemos sin la gracia, y que nadie puede decir Jesus con merito, sino es con la ayuda del Espiritu Santo; y asi es falso decir, que el salvarse no depende sino de el hombre, pues à esto debe concurrir la gracia, y la criatura.

nidad feliz, ò miserable, que te espera, poder con el buen uso del tiempo, conseguir la una, y evitar la otra, y sin embargo, malgastar el tiempo en ocupaciones inútiles casi todas, porque no dicen relacion para el cielo, ofender à un Dios tan bueno, que tan liberalmente te ofrece sus gracias, y sus tesoros, diferir el reconciliarte con el Señor, tardar de dia en dia, la obra seria de la propia salud eterna; esto no es, la cosa mas estraña, y monstruosa del mundo? Y quizá, ¿no eres tu este mismo?

*ORACION AL PATRIARCA SAN JOSEF  
para conseguir por su medio el buen  
uso del tiempo.*

**G**Rande Patriarca San Josef, que hiciste un uso tan santo de todo el tiempo, en tan varias, y contrarias ocasiones, y que por esto llegaste à la muerte mas lleno de meritos que de dias, conseguidme la gracia de conocer el precio del tiempo, y que llore el que he perdido hasta haora, y lo repare, haciendo un uso mejor del que me queda, para no hallarme en la muerte con las manos vacias, y sin meritos delante de Dios. Sobre todo conseguidme la gracia, de sacar fruto de los males, y trabajos de la vida, sufriendo aqui humildemente toda desgracia, para fru-

librarme de los suplicios eternos. Asi sea. (19)



*EPILOGO DE TODO LO QUE HABEMOS DICHO  
arriba, de las grandezas de  
San Josef.*

**R**enobemos en la memoria, lo primero, la dignidad de San Josef para movernos à honrarlo como merece. Lo segundo, su Santidad para excitar en nosotros su amor. Lo tercero; la gloria y poder, que tiene en el cielo, para invocarlo con frecuencia.

*DIGNIDAD DE SAN JOSEF.*

**S**I miramos à Josef con respeto à la dignidad temporal, y nobleza de su linage, cosa que tanto apreçian los hombres, era el descendiente, y heredero legitimo de quanto habia mayor, y mas grande en el pueblo elegido de Dios, heredero de Abrahà, David, Salomón, y de todos los otros Patriarcas, y Reyes, que forman la genea-

---

(19) Ut temporaliter potius maceremur, quam supplicij deputemur eternis. Ora. Ecl. Fer. 6. post Dom. Palio.

neología mas illustre, y mas cierta, que jamás pudo desearse. Dignidad, dice San Juan, à que Josef fue elevado de Dios por un singular favor superior à todo lo que podemos decir. (1) Josef es elegido para Esposo de Maria, la mas perfecta, la mas santa, la primera de todas las criaturas, de una Virgen, que en qualidad de Madre de Dios, era superior à los Angeles mismos, Reyno del cielo y de la tierra. Josef fue destinado para hacer el oficio de Padre de Jesus, y suplir en cierto modo, las veces, y obligaciones del Padre Eterno, y lo practica con la mas sublime caridad.

Josef en fin; por lo mucho que sirvió à Jesus, cooperò mas que otro alguno despues de la Virgen, Madre de Dios, à la gran obra de la Redencion humana, y mereció como dice S. Bernardo, (2) ser el unico coadjutor fidelissimo de la tierra en los designios, y secretos inefables de la Encarnacion del Verbo. ¡Què respeto y honor debemos pues à esta tan alta dignidad! Qué veneracion merece Josef revestido de titulos tan singulares! Qué santo tan glorioso es Josef, exclama San Francisco de Sales. (3) No solo es Patriarca,

sino

(1) Singularem dono Dei, & per dispensationem omni sermone præstantiorem. S. Juan Dam. Or. 3. de Nat. Virginis.

(2) Solum in terris magni consilii coadjutorem fidelissimum. S. Ber. Ho. 2. super Misus.

(3) S. Franc. de Sales. Entret. 19.

sino cabeça de los Patriarcas; No solo confesor, sino mucho mas que confesor, porque en su confesion se incluye la dignidad de los Obispos, la generosidad de los Martires, y de todos los otros Santos.

### SANTIDAD DE JOSEF.

LA santidad, depende de la gracia, y de su correspondencia. La gracia se comunica à proporcion del empleo, y estado à que Dios destina la persona. Habiendo pues sido San Josef elegido para el mayor empleo, y estado, se sigue, que se le debia conferir la gracia con mayor abundancia; que à todos. En quanto à la correspondencia fiel de Josef, el Evangelio mismo, que lo declara Justo por excelencia, y que distintamente nos dice la prontitud exacta, con que cumplia la divina voluntad, no nos dexa la menor duda, de que Josef llegase à la perfeccion proporcionada de Esposo de la Madre de Dios; y Padre Putativo de Jesu-Christo. Estos dos titulos, no piden menos, que una santidad perfecta, y consumada, y tal es la que la Iglesia, y Santos Padres reconocen en San Josef. (4) Diciendo el Evangelio, que Josef era Justo, quiere darnos à

Aa

en-

(4) Justum hic in omni virtute dicit esse perfectum. Sup. Mat. c. 1.

entender, que era perfecto en todo genero de virtud. Tales son las palabras expresas de San Juan Crisostomo. (5) Humildad profunda en la mas alta elevacion, y dignidad, paciencia, y mansedumbre, viendose privado del grado, y de los honores debidos à su linage; Despego, y sufrimiento inalterable en la extrema pobreza, con que vivia. Castidad imaculada, y heroyca dentro del mismo matrimonio; Prudencia, circunspeccion, recurso à Dios en todas las dudas, familiaridad, y comunicacion frecuente con el Angel del Señor. Obediencia sin réplica à todos los ordenes del Cielo, aun los mas rigurosos, abandono total de si, en las manos de la Providencia, aun en los casos mas criticos, è imprevisos, fortaleza, y generosidad invencible en los mayores trabajos, conformidad llena con la voluntad divina, así sobre su persona propia, como sobre toda su familia, sollicitud incansable con el niño Dios, confiado à sus cuidados: suma exactitud en todos los ejercicios de Religion, y en las practicas de la ley, una vida escondida en Dios interna, y laboriosa, una fé imoble entre las contradicciones mas apretadas, espíritu de oracion, y union intima con Dios, amor sin tasa para con Jesus, y Maria, y una perseverancia incansable en todo esto, tan firme y pun-

---

(5) S. Juan Cris. Hom. in e. i. Mar.

puntual, que el Evangelio jamás le halla el menor defecto. Todas estas virtudes coronadas de la mas santa, y embidiable muerte, à la que se habia preparado toda la vida: este es el fiel retrato de San Josef, y el modelo sobre el qual, todos sin distincion de estados pueden regular, así sus obras, y vida, como su muerte.

#### GLORIA Y PATROCINIO DE S. JOSEF.

**D** El mismo modo, que Dios proporciona sobre la tierra, la gracia segun exige el estado de la criatura, así en el cielo proporciona la recompensa con la fidelidad de la correspondencia. (6) Habiendo pues Josef correspondido con suma fidelidad, y estado lleno de gracia en el mundo, se sigue que haora goza la mas eminente gloria, y el mas apreciable Patrocinio. Como Josef cooperò à la grande obra de la Redencion, cuidando tanto de Jesus, puede haora en el cielo conseguir la aplicacion de sus frutos, por un modo singular, y distinto de los demás Santos. ¿Y podremos acaso dudar, que su caridad y amor para con nosotros, no sea igual al poder, que tiene con Dios? Nosotros en calidad de fieles, es-

Aa2

ta-

---

(6) Tunc reddet unicuique secundum opera sua. Ma. 16.

tamos adoptados por Jesu-Cristo como hermanos, y por Maria Santísima como hijos, y por consiguiente somos ya de la familia de Josef; y si Maria tiene para con nosotros afecto de Madre tierna, y llena de misericordia, por haber llevado en su vientre al Dios de la misericordia misma, y por haber sido nombrada del hijo en la Cruz madre de todos los fieles, ¿no tendrá tambien Josef con nosotros los sentimientos, y afectos de un Padre, el mas tierno, y amoroso, habiendo sido constituido Cabeza, Esposo, y Padre en la casa del Señor, y participado tan de lleno de las penas, y trabajos de la Redención?

Abriguemonos pues, con entera confianza, baxo de el patrocinio de este grande Patriarca, y en todas nuestras necesidades corramos á su proteccion. El Santo Josef, dice S. Thomas, tiene el privilegio de podernos asistir en todos los trabajos.

(7) Ofrezcamos por su mano à Jesu-Cristo nuestras

---

(7) *Nota.* Santissimo Josef, concessum est in omni necessitate opitulari. S. Tho. in 4. dif. 45. q. 8. a. 3. La verdad jamás puede ser contraria á la gloria de los Santos, ni Josef necesita de mendigar alabanzas supuestas. En muchos libros, he visto citado á Santo Thomas con las palabras, que aqui se proponen; pero mirado el lugar, nada se halla de quanto se dice. Otros citan la *distin.* 45. q. 3. a. 2. ad 2. pero tampoco habla Santo Thomas de San Josef. Siendo cierto, pues, que

tras obras y oraciones; porque habiendole tenido Josef tantas veces entre sus brazos, jamás le negará lo que pida. Procuremos ser de su santa familia, imitando sus virtudes, y no haciendo cosa alguna que desagrade à un Padre tan santo y tan justo. Este nos conseguirà, dice San Francisco de

---

que no son de Santo Thomás las palabras citadas, debemos examinar la causa de este error. Algunos quieren decir, que aunque no se hallan las palabras dichas en las impresiones modernas de Santo Thomás, se encuentran en las antiguas; mas esto no es creible, hasta que nos digan el año de la impresion, y el motivo de haberlas suprimido. Yo he visto unas obras de Santo Thomás impresas en Venecia año 1514. en letra Gotica, y solo dicen lo mismo que las mas modernas. Nadie debe estrañar, que Santo Thomás no dixera esta proposicion de San Josef, porque en su tiempo estaba poco extendida la devocion al Santo; ¿pero qué motivo pudo haber, para suprimir esta autoridad en los siglos posteriores, despues que Santa Theresa habia extendido su culto por todo el mundo, con admiracion, y aplauso universal? Yo no puedo creer, se hayan llegado á citar las palabras formales, como de Santo Thomás, sin algun motivo. Pero qual sea, no lo alcanzo, à no decir que como, las citas se hacen comunmente con cifras ó abreviaturas, erraron los lectores en su inteligencia. Para esto se debe saber que Santa Theresa dice expresamente las palabras atribuidas á Santo Thomás (c. 6. de su vida). Siendo pues las citas tan parecidas, por comenzar estas dos palabras Theresa y Thomás por

de Sales. (8) Si llegamos con confianza, un grande aumento en toda suerte de virtud, y con especialidad en aquellas, que practicó en el mas alto grado, como son una pureza angelical de cuerpo y alma, una amabilísima humildad, constancia, fortaleza, y perseverancia: virtudes, que nos hacen triunfar de nuestros enemigos en esta vida, y nos harán merecer la gracia de ir á gozar en la vida eterna, la recompensa preparada á los imitadores de San Josef.

OFRECIMIENTO, Y ORACION DEL AUTOR  
á San Josef.

**G**rande Patriarca San Josef, mi Protector, y Abogado para con Dios, recibid esta Obra, que escribo baxo de vuestro amparo, y os presento como un homenaje, aunque pequeño, para lo

---

por unas mismas letras, pudieron algunos letores, equivocarse facilmente leyendo Thomás, por Theresa, solo con que la é de Theresa pareciera ó. Sea pues lo que fuere de la causa del error, las palabras dichas son de Santa Theresa, y no de Santo Thomás. Esta breve censura, es util para librar la Religion Catholica, de lo que puede sonar á engaño, y convencer á los Filósofos incredulos, que se sirven de estos errores materiales, para desacreditar la buena fé de los Cristianos, de que estos yerros se introducen de casualidad, pero sin intencion dañada.

(8) S. Franc. de Sales. Entret. 10.

lo que merecis, como un leve testimonio, y prueba de mi reconocimiento, como señal del ardiente deseo que tengo de aumentar vuestro culto. Yo la he compuesto en el tiempo de mis mayores tribulaciones, con el fin de ampararme, y sufrirlas, con aquella paciencia de que sois modelo, y exemplar perfecto. Alcanzadme una parte de los consuelos, con que el Señor suavizó vuestras penas en esta vida, pero sobre todo, haced, que por mis trabajos presentes, llegue al premio, con que Dios ha coronado los vuestros en el cielo.

Y vos ó Jesus, verdadero consolador de las almas afligidas, y en cuya compañía San Josef fue probado, y consolado de un modo tan extraordinario: concededme por los méritos é intercesion de mi Padre y Protector San Josef, que en medio de las tribulaciones, de que me reconozco digno por mis pecados, reciba de la gracia y de la misericordia, vuestra consolacion, y paz, de que tengo tanta necesidad, para llegar á la consolacion, y paz de la eterna gloria. Así sea. (9)

RE.

---

(9) Ut qui ex merito nostræ actionis affligimur tuæ gratiæ consolatione respiremus. Amen. Ora. Ecl. Dom. 4. Quad.

---



---

## REFLEXIONES MORALES

SOBRE TODOS LOS ESTADOS,

Para llevar con resignacion la Cruz, que el Señor nos previene en ellos, à imitacion de San Josef.

### *Necesidad de llevar la Cruz.*

**H**ermanos míos, decia San Pedro, la gracia de haber nacido en la Religion Católica, os ha impuesto la obligacion de llevar la Cruz acuestas, imitando à Jesu-Cristo, que os dexò este exemplo para que lo sigais. (1) No nos admitirà el Salvador entre sus discipulos, si no nos armamos con su cruz. (2) No es digno de mi compania, nos dice por San Lucas, (3) el que no se presenta con la cruz acuestas. Jesu-Cristo la llevó primero, nosotros la debemos llevar, porque no parece bien, que el discipulo tenga mas privilegios, que su Maestro. Es preciso una de dos, ò renunciar la profesion Cristiana, la se-  
ña

---

(1) In hoc vocati estis quia Christus passus est. Pet. 2.

(2) Qui vult venire post me. Mat. 16.

(3) Qui non baiulat... Luc. 14.

4. Jesu-Cristo, Maria y Josef à quienes podemos mirar como à las personas mas amadas de Dios, han caminado por esta senda de aflicciones, y su exemplo debe consolarnos y animar nuestra esperanza al ver que seguimos el camino de los Justos.

5. Estas penas interiores son muy utiles, y aun precisas para muchas personas, que si gozaran de paz y tranquilidad, se abandonarían al ocio indolente, y si entramos dentro de nosotros, nos hallaremos reos, segun la conducta que llevamos en el tiempo de felicidad, olvidando à Dios.

6. Desde el momento, que Dios nos embia las penas y trabajos interiores, debemos admitirlas con gusto. La voluntad de Dios se ha de cumplir; queramos ò no queramos, tomad pues mi consejo, decia Santa Theresa, y haced de la necesidad virtud. Cerrad los ojos, besad la mano, que nos yere, porque es la misma, que nos llena de beneficios, llevad la Cruz, que nos presenta el Señor, y esperad la recompensa de su mano.

### *Tentaciones.*

Todo el mundo està lleno de lazos y de peligros, dice San Bernardo. (4) La santidad no puede evitar las tentaciones. San Pablo, San Antonio,

Bb2

nio,

---



---

(4) Omnia plena sunt Laqueis S. Bern.

nio, pero que digo, Jesu-Cristo las sufrió en el Desierto, del Demonio. La prueba que hizo el Señor de San Josef, ocultandole el misterio de la Encarnacion, fue para probar su fidelidad. Y qué afaltos no padecería del enemigo para turbar la paz de su familia? Quando el Señor le mandò huir à Egipto, que tentaciones no tendría contra la fé? La misma Madre de Dios en la pérdida de su hijo, en el viage de Egipto, y al pie de la Cruz hubiera tenido gran peligro de caer en la tentacion, si su virtud, y el auxilio especial de su hijo, y del Espiritu Santo, no la hubieran puesto en la mano la victoria.

Qualquiera pues, que se halla entre tentaciones contra la fe, contra la castidad, y contra qualquiera obligacion, debe consolarse lo primero, con el exemplo de los Santos, de Jesu-Cristo, de Josef, y de Maria. Lo 2. con la reflexion de que el estado de tentaciones, no es estado de culpa, sino de pena y de prueba, que Dios haze con las almas justas. Un Angel le dixo à Tobias, que habia sufrido con paciencia muchos trabajos, y practicado muchas obras de caridad: Por lo mismo que eras justo, fue preciso que el Señor te probara con la tentacion. Lo 3. Debe creer, que estas tentaciones, y las penas que se sufren, sirven si se resisten para purificar los defectos cometidos, para exercitar la virtud, y para humillar la soberbia, y amor desordenado, que rey-

reyna en nuestro corazon.

El hombre debe estar intimamente persuadido, de que jamás puede tentar el enemigo, si Dios no se lo permite, y que jamás dá licencia para hacerlo con tal violencia, que no pueda el hombre resistir con la divina gracia. Con la tentacion, dice la Escritura, embia el Señor siempre el auxilio necesario. Los remedios contra las tentaciones, son los siguientes: 1. Huir quanto sea posible de los peligros y de las malas compañías, apagar la primera chispa, no aficionarse al precipicio, no querer llegar hasta la raya del pecado, prevenirse con tiempo. El que no acude à la gotera, acude à la cascaterera, y el que estando debil quiere salir al ayre, ò enfermo quiere hacer lo que los sanos, ciertamente peligrá. El que està à vista de su enemigo, y se echa à dormir, no es digno de compasion, aunque sea vencido. Nosotros pues somos débiles enfermos, y estamos rodeados de enemigos. Velar, precaucionarse, y temer son las armas mas precisas.

2. Las tentaciones contra la castidad, se deben sofocar en el principio, y esto debe ser mas haciendo, que con la resistencia y fuerza. Mucho antes se va un impertinente de la puerta, quando nadie le responde, que quando oye hablar y responder.

Lo 3. Entrar siempre con Dios à combatir, invoca to, llamarlo, y no cesar hasta vencer con su ayuda.

4. Examinar si estas tentaciones nacen de vuestra disipacion, por alguna lectura, conversacion, trato, y objeto, que os arrastra. Entonces será vuestra la culpa, y debereis aplicar la mano á su correccion.

5. Los pensamientos comunmente molestan mas que todo, á los que quieren vivir piadosamente. En ellos, se debe advertir, que no es lo mismo sentir, que consentir. El sentimiento está en la imaginacion, y el consentimiento en la voluntad. Mientras está no ceda, y se incline al mal, se deben vencer con el desprecio, y aun cuidar de renovar su memoria, para ver si hubo consentimiento. Lo mejor es, procurar distraer las ideas con el pensamiento de otras cosas diferentes, aunque sean de diversion, con objetos que nos entretengan y preocupen.

*Cruz, que nace de la incertidumbre de la salud, y de los pecados cometidos.*

Quando el hombre buelve su entendimiento á considerar los delitos de su vida, permite el Señor algunas vezes, que olvidando la misericordia tiemble delante de la Justicia de Dios. El enemigo tambien procura servirse de su dolor, y tristeza, para inducirlo á desesperacion, y decir con el infame Cain: Mis maldades son tan grandes, que ya no puedo esperar el perdon, de la misericordia. Otras veces nos asalta el pensamiento de

ñal, ó librea de Jesu-Cristo, que es su Cruz, ó abrazarla en el corazon.

Y qué cruz debemos llevar? La que el Señor quiera embiarnos. No hay eleccion. Si nosotros la escogieramos, no tendriamos sino nuestras fuerzas propias para llevarla, luego nos cansariamos, y quedariamos oprimidos de su peso. Si recibimos la que Dios nos embia corre por su cuenta, la ayuda el favor y el consuelo.

No hay hombre sin cruz. Los Reyes la tienen tanto mas pesada, quanto son mayores los cuidados de su dignidad. Los grandes y pequeños, los ricos y los pobres, los sanos y los enfermos, tienen sus cruces. Jesu-Cristo, Maria y Josef, la llevaron toda su vida, razon es que nosotros doblemos la cerviz, y la llevemos con resignacion con confianza y con alegria. Llevar la cruz con resignacion, es absolutamente necesario á todos para salvarse. Llevarla con impaciencia, inquietud, y murmuracion, quererla sacudir, es propio de los condenados, y señal de reprobacion. Llevarla con confianza, es propio de almas generosas, que miran con honor esta insignia de salvacion, y reconocen que á la Cruz y á los trabajos, están vinculadas las gracias que forman el caracter y sello de los elegidos. Llevar la Cruz con alegria, es propio de las almas perfectas, que conocen el precio y merito de la Cruz, y de los trabajos. Examinad pues vuestro corazon, y notad, si os

hallais en el estado de llevar la Cruz con religión, con confianza, ò con alegría.

*Penas interiores en general.*

Dos generos de cruces se reparten entre los hombres, unas son interiores, y otras exteriores. El Señor tiene varios modos de purificar las criaturas, y las aflicciones, trabajos y penas interiores, son las cruces mas terribles, con que prueba à los que le sirven. Almas afligidas por este medio, haced estas reflexiones delante de Dios.

1. Que si queremos conformarnos verdaderamente con Jesu-Cristo, que padece por nosotros, debemos tomar parte, no solo de sus trabajos corporales, sino tambien de las amarguras que sufrió en su corazon. Debemos entrar dentro de su Alma afligida, y sufrir à su imitacion, hasta sudar gotas como de sangre.

2. Que algun dia se nos descubriràn los designios, que tubo el Señor en habernos embiado estas penas y aflicciones, pero ahora, que las ignoramos, las debemos adorar con respeto, y así bendeciremos la misericordia del Señor.

3. Que si bolvemos la vista à nuestro corazon, hallaremos un fondo inagotable de amor propio, que es el origen de todos nuestros defectos, y confesaremos, que las penas interiores son el antidoto mas saludable contra esta raiz viciosa, y que en ellas hallamos un grande tesoro de merito y de virtudes.

la incertidumbre de salvacion, en que vivimos. A la verdad, este estado es quizá el mas amargo, que puede sufrir una criatura. Pero sin embargo, podemos hallar el consuelo con las reflexiones siguientes.

1. Toda la vida de San Josef, nos enseña à aplicar un eficaz remedio à estas penas. Por que qual fue su officio? Cuidar del hijo de Dios, embiado al mundo para redimir à los pecadores, conservar aquella víctima, que habia de aplacar à un Dios tan justamente enojado. Todas las culpas de los hombres, en todos los siglos, todas las ingratitudes y resistencia, toda la repugnancia, que tubo el mundo para recibirle y conocerle, toda la maldad de un Herodes, que lo persiguió, y la malicia de los Judios, que le crucificaron, no pudieron agotar el tesoro de su misericordia. El mismo Josef se hizo abogado singular de los pecadores arrepentidos. La Iglesia, dà este titulo à la Madre de Dios, y todo esto, nos debe llenar de confianza.

2. Por muy graves, que sean las culpas, es mucho mayor el pecado de desesperacion, y desconfianza, que ultraja à Dios en si mismo, y en su misericordia. Dios no se portará como Juez severo con los pecadores arrepentidos, sino como Padre, que tiene para nosotros entrañas de misericordia, y no castiga como pide nuestra maldad, sino como es propio de su amor, que quis

so derramar su sangre para evitarnos el rigor de su justicia.

3. Nuestra enfermedad por incurable, que parece, no lo es para un Medico omnipotente. San Ambrosio (5) decia : Nadie debe desesperar de la gloria à vista de sus pecados , porque sabe Dios mudar la sentencia , si tu enmiendas los delitos.

4. No debemos pues dar lugar à estos pensamientos de desesperacion , ò dudas acerca de nuestra salvacion , porque nacen , ò de soberbia de la criatura , ò de tentacion de Satanàs. Si tubieramos seguridad de que estabamos en gracia , se disminuiria la vigilancia sobre nuestra conciencia. Por esto quiere San Pablo , que trabajemos en nuestra salvacion con temor y con temblor. Esta reflexion , nos debe serenar : Dios es justo , y no puede castigarnos , sin que voluntariamente obremos el pecado.

5. Estos pensamientos tristes , solo deben servir para dos cosas. Primera , para arrojarnos à los pies del Señor llenos de humildad , arrepentidos de lo pasado ; y preservar las culpas venideras ; tomar por intercesor à nuestro Padre San Josef , y à Maria Santissima , para conseguir el perdon. La

(5) Nemo vestrum conscius delictorum premia divina deperet , novit Deus mutare sententiam , si novitis emendare delictum.

segunda , para hacernos mas vigilantes y cautos en lo sucesivo , compensado con el dolor , precaucion , y santidad , la negligencia pasada , para servir à Dios con todos los miembros y potencias , dice el Apostol , como antes servimos à la maldad.

*Cruz de los escrúpulos y sequedades.*

Una de las penas mas terribles para el alma fiel , es la sequedad y el disgusto en los ejercicios espirituales , y los escrúpulos que sufre à cada paso. Quando el alma no siente gusto , devocion , y la parece que està desamparada de Dios , y sin espíritu en la oracion , y Sacramentos , debe reflexionar lo siguiente.

Primero , que la vida de San Josef , y de Maria fueron un tejido de estas sequedades , y disgustos interiores ; pero la fe viva , que los animaba , les hizo llegar al puerto de salud , por las aguas de la amargura , y lo mismo quiere el Señor de la criatura que padece.

2. Debe distinguir dos generos de devocion. El primero sensible , que consiste en dulzuras , y consuelos , que penetran al alma en los ejercicios de piedad. El segundo , es de una devocion sólida , y de fe , que solo consiste en una prontitud y determinacion de morir antes que pecar. La devocion primera , que es sensible , no es necesaria , y comunmente el Señor la comunica à los flacos y débiles , para que se aficionen à lo

bueno. A los fuertes, y robustos, les dà el alimento mas sòlido sin esta sensible complacencia. Santa Theresa pasó veinte años en la mayor sequedad, y sin embargo fue una de las Esposas mas fieles à Dios.

3. El merito no consiste en esta devocion sensible, sino en hacer siempre la voluntad de Dios. (6) Una hora de sequedad y de penas interiores, sufridas con humildad, valen mucho mas, que años enteros de consolacion. La verdadera piedad, no consiste, ni en rezar mucho, ni en orar sin distraccion, sino en conformarse con el divino querer, en qualquier estado que Dios nos quiera colocar, aunque sea el mas arido y seco.

4. Consoláos en estas afficciones, reconociendo que Dios os castiga como amoroso Padre, por aquellas faltas de fidelidad, que algunas veces, habeis tenido à sus inspiraciones. Haced justicia, y verèis, que las consolaciones se bustan mas por amor propio, que por agradar à vuestro Dios. Ofrecedle este martirio tan sensible de vuestra alma, bebed de este caliz amargo, y lograreis una consolacion eterna en el cielo.

Los escrúpulos pueden venir, lo primero de Dios, que quiere probar vuestra fidelidad, y aqui es preciso someterse, y recibir este yugo tan pesa-

---

(6) Quæ placita sunt ei facio semper. Joa. 3.

do. Lo segundo, pueden venir del Demonio, y en este caso, es preciso resistirlos como tentaciones. Lo tercero, pueden nàcer de nosotros, si somos de un caracter timido, melancolico y sombrio, y entonces es preciso humillarse, y seguir el dictamen del Padre espiritual.

Para todo escrupulo, conviene seguir estas reglas. La primera. Elegir un director habil, experimentado, y virtuoso, entregandose à su direccion, y obediencia, como si le mandase el mismo Jesu-Cristo. Segunda. No deben gastar en el examen de conciencia mas tiempo, que el que les señale su Confesor, y no detenerse despues de la confesion en examinar, si dexaron ú olvidaron alguna cosa. Tercera. A los escrupulosos se les debe prohibir la lectura de libros, que traten materias terribles, ò de mucho temor, ò que hablen pateticamente del Juicio, Infierno, ò qualidades de la confesion, y contricion.

Los consuelos de los escrupulosos, son los siguientes: El primero, que si ellos ofrecen à Dios estas penas, les serviràn para expiar sus pecados. El segundo: Que los escrúpulos son medios singulares para ser humildes. El tercero, que estas mismas dudas, les obligan à recurrir con mas frecuencia à la oracion. El quarto, los escrúpulos separan de las cosas de la tierra. El quinto: Deben mirar la conducta de San Josef, que si hubiera sido escrupuloso quando advirtió el preñado

de su Esposa, fuera la causa de su infamia y su disgusto, pero su prudencia, le hizo detenerse en un estado medio, sin querer ser demasidamente justo, y antes de acusarla como adúltera, confió à Dios, de quien le vino el consuelo, que necesitaba. Así los escrupulosos, no deben juzgar de pronto, no deben dexarse llevar de lo que aparece zelo, no deben murmurar de los que al parecer obran mal, ni hablar de los defectos de sus hermanos, ni corregirlos con vehemencia.

*Cruz que nace del temor de la muerte.*

Los pecadores temen la muerte à vista de sus pecados, y sin duda es muy terrible à los que llegan à la ultima enfermedad, sin haberse arrepentido y enmendado. Estos no pueden remediar su temor, sino procurando vivir bien, antes que llegue aquella hora. Sin embargo, aunque los hombres hayan procurado vivir como buenos Cristianos, sucede alguna vez, que quando se vuelve la vista à los años pasados, en que vivieron como gentiles, tiemblan al considerar que les ha ddo juzgar el mismo Dios à quien ofendieron. La incertidumbre de la suerte que tendrán en la otra vida, les affige el corazon. El que se halla en este estado, debe considerar lo primero, que este temor nada conduce para salvarnos, si solo causa el efecto de hacernos temblar; pero será muy provechoso, si nos hace disponer à la muerte, des-

pren-

desprendiendonos de las cosas de este mundo, que entonces debemos dexar.

Lo segundo: estas ideas demasidamente tristes, son injuriosas à la Religión, porque como dice San Pablo, el affigirse demasiado por la muerte, solo es propio de los Gentiles, que no tienen esperanza, ni fé. A la Misericordia ofenden igualmente, porque esta nos ofrece, que perdonará los pecados en el momento, que nos arrepientamos de ellos.

Lo tercero: en lugar de estos pensamientos, debemos introducir los que excitan al dolor, y confianza en Dios, que no nos ha eriado para el infierno, sino para verle y gozarle por una eternidad.

Lo 4.º Debemos acudir en estas angustias à Maria Santissima, con la oracion, que la dirige la Iglesia, diciendola, ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte. Debemos implorar la asistencia de San Josef, que tubo la felicidad de morir entre los brazos de Jesus y de Maria, y por esto, la Iglesia le mira como el mayor protector de esta hora, celebrando la fiesta de su Patronio, que se dirige à este fin, como la principal necesidad, y en que mas interesamos.

*Cruz en los desconsuelos interiores, y extraordinarios.*

No hay duda que algunas almas se hallan affigi-

gi.

gidas de un modo superior, y mas grave, que es comun, que causa la cruz que todos llevamos. Estas almas necesitan de toda la Religión para no ser vencidas en su tristeza y agonía. ¿Qué suerte es la mía, dicen estas almas? Estos desconuelos, solo los padezco yo, nadie se halla tan afligido, esta cruz es mayor que mis fuerzas, ya quedo oprimido, y no la puedo llevar.

Pero una alma cristiana debe evitar este lenguaje, que en la realidad es blasfemo, aunque la pena no la dexa sentir toda la injuria que hace á Dios. Estas almas deben hacer estas reflexiones.

La primera: Que con estas quejas, se pierde el merito, se agrava mas el sentimiento, y no se remedia el mal que les aflige, ni mueven á Dios para que les alivie el trabajo, que sufren con impaciencia.

La segunda: Examine cuidadosamente su conciencia, y hallará quizá algun pecado, que irritó demasiado á Dios, y haora que le ve convertido, quiere que le purgue para librarlo de el castigo en la otra vida. Quando David se vió afligido de un modo tan terrible como cuenta la Escritura, perseguido de su hijo, arrojado del trono, fugitivo por los montes, insultado de los infelices, y lleno de la mayor miseria y necesidad, reconoció ser todo un efecto de la misericordia de Dios, que le castigaba de este modo por un delito, que habia cometido, pero con la paciencia

me-

merecia el perdon para la otra vida.

Lo 3. Este trabajo y afliccion tan grande, puede ser un efecto de la gracia, que acabe de desengañarnos del mundo. El Señor, que quizá habia empleado muchas inspiraciones, y remordimientos, sin sacar efecto, haora quiere que por este golpe tan extraordinario, bolvamos sobre nosotros, y nos enmendemos. Asi sucedió á San Ignacio, que vivia en medio de las glorias del mundo, y no queria dexar las vanidades. El Señor detubo su precipitacion con un golpe extraordinario, que le hizo conocer la vanidad del mundo.

Lo 4. Este golpe, esta pena interior, que parece tan extraordinaria, puede ser que nos disponga para alguna grande misericordia, y sea efecto especial de una singular providencia para nuestro bien. Josef el antiguo, fue vendido como esclavo á unos comerciátes, que iban á Egipto, luego fue arrojado en una prision, y olvidado de todos, pero esto, segun se vió, lo ordenaba el Señor para bien de todo el Reyno, de su propia casa, y aun para mayor gloria de Dios. Jesu-Cristo fue entregado á la muerte y passion, esto parecia una cosa extraordinaria, pero haora conocemos los designios tan sublimes, que tubo su Eterno Padre. San Josef y Maria Santissima tubieron esta cruz extraordinaria, y tales penas, que no son comparables á las de otro hombre, mas todo fue una pro-

providencia singular, que haora adoramos con respeto. Asi pues el hombre quanto mas afligido se vea, debe adorar con mas amor al que le embia los trabajos, sin duda alguna, para un bien muy especial, pero que oculta de su noticia, como hizo con San Josef, porque asi conviene.

*Las penas interiores nos producen las ventajas siguientes*

Primera: Si somos pecadores, nos hacen entrar dentro de nosotros, y nos inspiran el dolor de los pecados. Segunda: Si estamos en gracia nos purifican, asi como el fuego limpia el oro. Tercera: Las penas nos hacen participar, y practicar las virtudes de humildad, paciencia, y resignacion. Quarta: Nos apartan y desentredan de las cosas de la tierra, y nos hacen suspirar por el cielo, donde seremos felices con verdad. Quinta: Los trabajos y aflicciones, que Dios nos embia: son la señal mas expresiva del amor que nos tiene; pues á Jesu-Cristo, Josef y Maria les embió muchas y muy pesadas. Sexta: Tambien son el testimonio mayor, que podemos dar á Dios, de que le amamos, quando las sufrimos sin queja alguna. Septima: Las penas nos hacen conformes á la imagen de Jesu-Cristo crucificado, á Josef, y Maria, y con esto tenemos la señal de predestinacion.

Lexos pues de quejarnos de la cruz, debemos

mos

mos bendecir á Dios, y mirar como favor el ser afligidos en el mundo. Las debemos mirar como gracias, que nos aseguran la felicidad, pues sin duda, hay en el cielo, muchos que se habian condenado, si no hubieran tenido estas cruces interiores, mientras vivieron en el mundo.

*Doctrina general sobre los trabajos.*

Las penas y trabajos son efecto del pecado de Adan, y en este valle de lagrimas, es la herencia mas abundante, que recibimos de nuestros Padres. Desde el mayor Monarca, hasta el hombre mas infeliz, todos están sujetos al trabajo, y las cruces suelen ser tanto mayores, quanto más disimuladas. El exterior mas brillante, oculta mas dolor en el corazon. En esta necesidad inevitable de padecer, el unico partido, que podemos tomar, es el de hacer buen uso de las Cruces, que Dios nos embia.

*Reflexiones.*

La primera, es reconocer en todo trabajo, que lo merecemos por nuestros pecados, y que aun mereceriamos mas, si Dios usase con nosotros todo el rigor de su justicia. La segunda es, que se deben recibir con espiritu de penitencia en satisfaccion de nuestros pecados. *Yo mereci el infierno por mis culpas*: Esta sola reflexion nos hará sufrir con paciencia todos los trabajos. Tercera: Estos se deben unir con los trabajos, que Jesu-Cris-

Dd

to,

to, San José, y la Virgen sufrieron, y con esta consideracion se santificarán, se harán mas meritorios, y mas ligeros. Yo sufro, pero sufro con Jesu-Cristo. con San José, y Maria Santísima. Esta reflexion es de mucho consuelo, para un corazon lleno de fé. Quarta: jamás debemos pedir à Dios nos libre de los trabajos absolutamente, sino con la condicion de que se haga la voluntad divina, como con Jesu-Cristo en el huerto: Señor, haced que este caliz tan amargo, se aparte de mí, sin embargo, cumplase Señor, vuestra voluntad, antes que la mia. Quinta: Recordat con frecuencia, lo que Jesu-Cristo, San José, y Maria sufrieron, y la paciencia con que lo sufrieron. A vista de esto reconoceremos, que nos quejamos sin causa. Sexta: Tambien debemos hacer esta reflexion: No hay mas que dos caminos para el cielo, el de la inocencia, y el de la penitencia. El de la inocencia está cerrado para mí, que nací pecador, y despues he buuelto à pecar. No tengo otro medio, que el de la penitencia, y el de los trabajos. Dios me presenta esta tabla, y esta cruz para salvarme, si la reuso soy perdido para siempre. Septima: Considerar, que las penas de esta vida se acabarán luego, y quizá nos librarán de las eternas. Suplicar à Dios nos de su gracia, y su favor.

*Cruces que hay en los empleos publicos.*  
Asi como un edificio sobre el monte, está mas expuesto à los vientos, è inclemencias, asi el hombre en la elevacion tiene mas trabajos. De estos, unos son esenciales è interiores, que nacen de la ocupacion del trabajo, de la falta de libertad, y de las circunstancias inseparables del oficio. Otros son exteriores, que resultan de las conexiones y dependencias, que tienen con el mundo, con los superiores è inferiores. Estos deben seguir las reglas siguientes.

Primera: Se deben considerar colocados por Dios en un empleo, que les impone la obligacion de vivir para los demás, y no para sí; por tanto se deben sacrificar à un trabajo continuo sobre sus obligaciones, sea velando sobre sus dependientes, sea estudiando para enseñar, sea exponiendo su vida en los peligros por el bien de la Patria, ò sea en fin ocupandose con utilidad publica. Segunda: Deben separar aquellas conexiones, que les impiden el cumplimiento de su obligacion, ó que son contrarias à la ley divina. Tercera: Deben llevar à Dios presente, en todo lo que obran, y sufrir las molestias del proximo, como cruces que Dios les embia.

Estos son los que tienen en la conducta de San José el exemplo mas propio, para sufrir su cruz, pues sin embargo de haber tenido el empleo mas alto y mas publico, fue San José la

criatura à quien Dios probò con mas terrible cruz. Ninguno trabajò con mas tesòn, ninguna fue mas humilde y obediente. Este exemplo ferà siempre el consuelo mas cabal.

### *MATRIMONIOS.*

Este estado, que es el mas comun, tiene sus consejos, è instrucciones mas dilatadas en el sermón de San Josef, en que se presenta el Santo como el modelo de un matrimonio feliz.

#### *Cruces de los Padres de familias.*

Un Padre de familias, puede ser afligido por los negocios temporales, por la conducta de su Esposa, y por el proceder de sus hijos. A pesar de todos sus cuidados y fatigas, los contratiempos arruinan sus intereses, la desgracia trastorna todas sus ideas, y se halla cargado de familia y de pobreza. En este estado, debe volver los ojos à San Josef, en quien se juntaron à un tiempo mismo, el cuidado de la casa, la pobreza, la persecucion y el desamparo universal; pero todo Padre de familias, debe estar bien persuadido de estas dos verdades de la Escritura. Primera: No debeis afligiros, dice Jesu-Cristo, por la falta de cosas de la tierra; el Señor que viste las flores, y cuida de alimentar à los pajaritos, sabe lo que necesitais. Cuidad de la justicia y santidad, y nada os faltará. Segunda: Yo no he visto à Justo algu-

guno desamparado, decia David, ni à sus hijos, que busquen el pan sin hallarlo. Dios consuela y jamás abandona del todo, si falta el alimento, suple con el consuelo interior.

El Padre de familias, se aflige muchas veces, al ver la indocilidad de sus hijos, sus travесuras, y disgustos que le ocasionan. En este estado debe el Padre, lo primero, examinar, si su descuido, ha sido causa de este proceder; y en este caso, debe duplicar su vigilancia, pedir favor à Dios, y no omitir diligencia para refarcir sus daños. Lo segundo, debe probar y amonestar al hijo, con amor, con lagrimas, con exemplos, exortaciones y castigos, pero estos deben ser el ultimo recurso, y jamás con ira. Lo tercero: Debe hacer, que el hijo piense en tomar estado, pero sin violentarle, hacer que ocupe el tiempo, que tome oficio, que se dedique quando menos à escribir y contar con perfeccion.

Tambien recibe el Padre de familias alguna vez, disgusto por parte de su esposa. La que debia ayudarle à llevar la carga, se la hace mas pesada con su genio, con su humor, con su descuido, con sus gastos, y con su alravez. En este estado, debe considerar lo primero, que el marido ha de tener mas fuerza de espiritu, y por lo mismo, debe disimular las flaquezas de la muger, acomodandose à su genio en todo lo que no pis se la raya de la decencia. Lo segundo: Ha de con-

considerar la flaqueza de la muger, y la debe mirar como compañera que Dios le ha dado. Lo tercero : Harà un gran sacrificio à Dios cediendolo todo , por el bien de la paz. Este es el mayor bien del Matrimonio , y así en todo lance , debe hacerse este argumento. Si la paz es lo mas estimable , yo debo ceder todas las cosas por no perderla. Poner pues en balanza el daño que resulta de la flaqueza mugeril , y el que se seguiria à la falta de paz. Lo quarto : Mirar la conducta de Josef con Maria, el qual si no hubiera andado con lentitud y prudencia en las sospéchas , que pudo tener de la fidelidad de Maria Santissima su Esposa , se hubieran seguido gravísimos daños.

*Cruces de las Madres de familias.*

Todo lo que habemos dicho del Marido , se puede aplicar igualmente à la muger , y esta puede llevar sobre las cruces del marido , la siguiente. Los muchos , aunque menudos cargos , que la Madre de familias , tiene dentro de su casa , con la mayor subordinacion al marido , y mayor cuidado de los hijos , quando son pequeños , forman una cadena , que la ligan como en una prision. Dentro de casa hallará mucha materia de paciencia. No necesita salir fuera para buscar la cruz. Feliz será si hace meritorias sus penas , y trabajos con las reflexiones siguientes.

La primera , debe ser pedir à Dios su gracia,  
pa-

para corresponden con fidelidad à las obligaciones de su estado , y dar gusto à su marido. Segunda : Debe considerar , que Dios la puso en estado de dependencia , y subordinacion al marido : y por tanto , que no tiene mas armas para defenderse , que la dulzura , el amor , y la cortesía. Lo que no pueda conseguir por este medio , no lo debe intentar por fuerza , porque solo servirá para su daño , y su disgusto. Tercera : Debe sugerarse à sus obligaciones acomodandose à las circunstancias en que Dios la puso , y en todo lo demás echarse en los brazos de la Providencia. Quarta : De todo esto tiene un exemplo singular en Maria Santissima. Sin embargo , que pudiera justificarse de las sospéchas de su esposo con la revelacion de Santa Isabel su parienta , lo dexó todo en manos de Dios , que no le habia dado licencia para descubrir el misterio. Dios cuidará del honor de la muger , como cuidó del de Maria Santissima , si ella cuida del cumplimiento de su obligacion.

*Cruces del estado de Pobreza.*

Si al Pobre se considera segun la prudencia humana , parece ser el hombre afligido y condenado por la providencia à la mayor cruz. Estado de miseria , en que todo falta hasta las cosas mas necesarias. Estado de trabajo , mal vestido , mal alimentado , expuesto à todas las inclemencias. Estado de sugesion : Parece esclavo de la voluntad

[age-

agena, del capricho, y del humor de todos. Estado de desprecio: Nadie cuenta con el pobre, que parece se halla arrojado de la sociedad. Si así se mira este estado, es sin duda el mas infeliz, pero si le miramos con la fé aparece muy diferente à nuestros ojos.

Considerad pues lo primero, que Jesu-Cristo al venir al mundo prefirió el estado de pobreza à de todos los ricos. Un Padre pobre, y una Madre sin vanidad, cuidaron de Jesu-Cristo. Lo segundo: De aqui se sigue que el estado de pobreza os hace conformes con la cabeza de los Predestinados, con Josef, y con Maria, en cuya proteccion, podeis esperar vuestra felicidad con mas motivo que los ricos. Lo tercero: La pobreza os pone à cubierto de infinitos peligros, que à los ricos exponen à condenarse. La pobreza, no fomenta las pasiones que precipitan à los ricos. Lo quarto: La pobreza os dá ocasion de practicar las virtudes de humildad, paciencia, y otras, que en la abundancia son casi impracticables. Tambien hace mas suave la muerte, porque no tiene que romper tantos lazos, y ataduras como en los ricos, que sienten mas el dexar sus comodidades.

#### *Cruces del estado de opulencia.*

Este estado, que parece el mas feliz, no es mas que una ilusion de los sentidos. Baxo de esta grande perspectiva, se halla la mayor cruz, y la

ma-

mayor miseria. El apego que tienen à sus bienes, el cuidado de conservarlos, el deseo de aumentar, el temor de perder, la fatiga y molestia de gastar y distribuir, son cruces bien pesadas. Aun son mayores, si se advierte el peligro de la salud eterna, que fomentan las pasiones alhagadas, y el abuso que se hace con frecuencia. Este peligro debe precaverse, lo primero, con la limosna y misericordia con los pobres verdaderos. Lo segundo, con la practica de ejercicios espirituales, oracion y devocion à San Josef, en cuyo honor se debe privar de algunas delicias, que le ofrece el estado, para poder esperar la salvacion por su medio. Lo tercero, debe examinar, si su cruz nace de los trabajos, que el mismo se busca, ò de la voluntad divina. El demasiado afan de poseer, y conservar, la molestia que causa el querer seguir el uso y leyes del mundo, acostumbra à ser una cruz bien pesada, pero que se puede minorar licitamente, y lo restante, ofrecerlo à Dios en satisfaccion de los abusos, que en este estado se hace comunmente de las gracias. Si la cruz nace de la voluntad divina, se debe adorar con gusto y reconocimiento al Señor, que le colocò al mismo tiempo en un estado de opulencia. Lo quarto: En los trabajos ha de reconocer, que su condenacion sería cierta, si el Señor no hubiera amargado las felicidades del estado de opulencia, con los disgustos presentes, que sufre, pues estos le exci-

Ec

tan

tan à llamar à Dios, y desear la gloria eterna:

*Cruces del estado de los Labradores.*

Estos hombres, viven en un continuo trabajo, y casi separados de la sociedad y diversion. Tambien tienen que sufrir los reveses de la fortuna, que caen de golpe sobre sus cabezas, y posesiones. Sin embargo, su estado puede llamarse feliz, si se mira con los ojos de la fe, porque tienen menores peligros, y mas proporcion si se aprovechan de los documentos siguientes.

Primero: Por la mañana deben hacer una breve oracion, ofreciendo su trabajo en penitencia y satisfaccion de sus culpas, diciendo: Señor y Dios mio, que me habeis establecido en este estado, à que destinasteis à nuestros padres por la culpa, yo os ofrezco el sudor de mi rostro, y todas las fatigas de este dia, como sacrificio por mis pecados, recibid todo lo que yo padezca en este dia, para que se aplaque vuestra justicia, y dadme paciencia, y resignacion en vuestra divina voluntad, que es la que dirige los tiempos, y las fortunas.

Segundo: Durante su trabajo, debe levantar su corazon à Dios algunas veces, diciendo: Cumplase vuestra voluntad sobre mi, y sobre mi trabajo. Tercero: Los Domingos y dias de fiesta, debe asistir con respeto en el templo y divinos officios, sermones, Rosario, y todo lo que es ser-

vi-

vicio de Dios, frecuentando de tiempo en tiempo los santos Sacramentos. Quarto: Quando sufre de alguna desgracia debe decir: Señor, yo reconozco, que mis pecados son la causa, que os ha irritado para castigarme de este modo, yo adoro vuestra mano, que es de Padre, que me castiga, para usar despues conmigo de misericordia. Quinto: Quando se vea afligido por la pobreza, por una piedra que asuela la cosecha, por la sequia, ò otro accidente repentino, diga con el Santo Job: Si recibimos los bienes de mano del Señor, por què no sufrirèmos tambien los males, que vienen de la misma mano? Sexto: Debe cuidar de no prorrumpir en maldiciones, juramentos, palabras obscenas, y quejas contra Dios, considerando, que lexos de remediar los males por este camino, se irrita mas à Dios. Considere como S. Josef sufrió sin queja, todas sus desgracias, como abandonó su casa, y officio, quando Dios se lo mandó, y como habiendose entregado en manos de su providencia, le sacó con bien de sus desgracias. Septimo: Quando cultive la tierra, considere si cultiva con igual cuidado su alma, arrancando las malas yervas, ó pasiones, y quando arroja el grano, pida à Dios que siembre en su corazon la gracia. Quando las tempestades, la sequedad, ò desgracias, lo dexan pobre y miserable, considere que aun son mayores los daños, que ha causado la culpa en su alma. Quando re-

Ec 2

co:

coge los frutos , dé gracias à Dios , y examine , si puede recoger en su corazon alguna virtud nueva , que haya nacido aquel año. En fin : Quando està en el campo debe considerar , la hermosura , y providencia de aquel Señor , que todo lo ha criado con una palabra sola.

*Cruces de los negociantes y oficiales.*

Si estos consideran , que Dios les colocò en el mundo para trabajar , y salvarse , jamàs feran sofocados de las desgracias , que les suceden , pues en las ganancias de sus tratos , y oficios , hallarán lo necesario para vivir , y convertir las pérdidas en un tesoro para lograr la salud eterna por medio de la paciencia. Estos necesitan dos cosas : Consejos , para que su trato sea con justicia , y equidad , y consuelos para sufrir sus desgracias. El negociante Cristiano debe tener siempre à la vista las lecciones siguientes.

Primera : El negocio de la salud , es el primero , y mas importante para todos , porque como dice Jesu-Cristo : Què sirve ganar todo el mundo si se pierde el alma ! Segunda : El principal objeto , que debe llevar un hombre , es buscar el Reyno de Dios , y la Justicia , porque ha ofrecido Jesu-Cristo , cuidar , y fursir con abundancia al que se porte así. Tercera : Debe cuidar no solo de la fidelidad , y hombría de bien , respecto de los hombres en el exterior , sino tambien

ref.

respecto à Dios , que ve si el corazon està poseido de avaricia , y crueldad con los pobres. Debe pues poner tasa à sus ganancias , y contentarse con la moderacion cristiana. Quarta : Debe evitar los tratos peligrosos , en que se hacen Monopolios formales ò virtuales , como sucede , quando se hacen acopios exorbitantes en los generos de primera necesidad , sin otro fin honesto , que introducir la carestia , y duplicar , ò triplicar el dinero con la subida del precio , que nace de sus acopios.

En las desgracias debe consolarse : Lo primero , adorando la mano que dirige todas las cosas , y someterse con humildad y paciencia à la disposicion divina. Lo segundo : retirarse algunos dias à pensar en el negocio de su salvacion ; porque es muy posible , que el Señor se sirva de los contratiempos para despertarle y separarle de la codicia , ò de la negligencia en el cuidado de su alma. Lo tercero , poner los ojos en el Patriarca San Josef , quando ganaba el pan con el sudor de su rostro ; padeciò contratiempos dentro de su oficio , y tubo que abandonar las ganancias que le daba su trabajo , por guardar à Jesu-Cristo , verificandose en Josef , que Dios no dexa perecer al Justo , y que socorre al que antepone la justicia à todos los intereses.

*Cruces en el estado de enfermedad.*

Una de las mayores pruebas , que Dios hace con

con

con sus criaturas , es quitarles la salud. Habiendo el Señor dado libertad al Demonio para probar la paciencia de Job , y su santidad , le arruinò sus ganados y posesiones , matò sus hijos , y lo hirió con una especie de lepra tan terrible , que desamparado de todos , llegó à la mayor miseria y necesidad. Es pues la enfermedad estado de aflicción , y desconuelo , porque faltan las fuerzas , y llega el animo à decaer. Los que se hallan en este estado de aflicción tan miserable , tienen de su parte à Dios , que les prepara unas reflexiones muy utiles y provechosas.

La primera es , el exemplo de San Josef en su ultima enfermedad. Si se lee con reflexion el Capitulo 8. de este libro , se veràn los motivos que hicieron mas dolorosa la enfermedad de Josef que las de todos los hombres. A lo menos , las penas interiores que sufriria juntas con la enfermedad , debian ser muy grandes. Separarse de Jesu-Cristo , y de su Esposa al tiempo que mas necesitaba de su asistencia ! No poder tener parte en las glorias del Salvador , que estaban inmediatas à publicarse , habiendo trabajado toda su vida por salvarla de sus enemigos : Sin embargo , admite Josef el decreto de morir , porque Dios lo quiere. Este exemplo puede consolar à los enfermos.

Segunda : Mi Madre Santa Theresa de Jesus , estuvo muchos años en continuo dolor y enfermedad , hasta que San Josef la curò milagrosamente,

co-

como dice en el libro de su vida. Tercera : Las enfermedades son misericordias del Señor , que muchas veces las embia , porque sabe el mal uso que haríamos de la salud , y quiere salvarnos por este medio. Quarta : Debemos recibir las enfermedades con espíritu de penitencia , y con deseo de purificar de este modo nuestras culpas , è imperfecciones.

*Cruz en la pérdida de amigos , y bienes de fortuna.*

Todo lo que se ama , se pierde con dolor. Justamente amamos à los Padres , hijos , y amigos , y justamente sentimos su pérdida. Mu es tan justificado el amor à los bienes terrenos , ni debè ser tan sensible su pérdida. Sin embargo , es un efecto de la naturaleza , el sentimiento que sufrimos en la pérdida de las personas amadas , ò de los bienes , que se poseian. Pero este dolor , se debe templar con las reflexiones siguientes.

La primera : Un Padre y una Madre , lloran la pérdida de un hijo , ó al revès , un amigo la muerte de otro ; pero no se deben entregar à un dolor excesivo , dice el Apostol , como los que no tienen esperanza. Si vivimos por la fé , miraremos la muerte de la persona amada , como un sueño , como un viage , que no será eterno , antes por el contrario , nos bolveremos à unir para siempre en la felicidad eterna. Segunda : San Josef moria

con

con el desconuelo de abandonar su familia, quando todos necesitaban mas que nunca de su presencia. Maria Santissima quedaba sola sin Esposo, sin renta, y el hijo comenzaba à ser objero de la embidia y furor de los Judios: Quedò por fin, sin hijo y desamparada, pero siempre conforme con la voluntad divina. Este exemplo es consuelo universal. Tercera: La pèrdida de los bienes, es muy sensible, ò por el amor que se les tiene, ò por la falta que hacen para la vida humana, si esta falta se siente por el amor que se les tenia, debèn mirar la pèrdida de los hijos ò amigos, como justo castigo por haber puesto en ellos el corazon, y así escarmentar para lo sucesivo, no amando en adelante sino à Dios, que es el unico bien, que no falta jamás. Si la pèrdida de los bienes, se hace sensible por la falta que hacen para vivir, ponganse los ojos en San Josef, que de un golpe se vió separado de los parientes, y amigos, de su casa, y de su patria, de los bienes que poseia, y de las utilidades de su oficio, quando el Señor le mandò dexarlo todo, y huir con su Esposa y con su hijo. Sobre todas estas pèrdidas, lleva el corazon lleno de amargura y de cuidados; pero arrojandose en los brazos de la Providencia, halla siempre su proteccion y su amparo. Imitese esta conducta, y se gozará el consuelo interior ò exterior, segun mas convenga. Quarta: Considere à quien pertenecen todas las cosas; de quien

son

son los hijos, y los bienes, y se verá ser todo de Dios. Decir con Job: El Señor los dà, el Señor los quita, sea siempre alabado. No tengo motivo para quejarme, sino para darle gracias por el tiempo que me dexò servirme de ellos. Quinta: Examinad pues el uso que habeis hecho de los bienes, que haora os quita el Señor; vereis quizá, que no contabais con los pobres, que idolatrabais en los hijos, que los criabais viciosos, y que adquiristeis los bienes con injusticia, ó los hicisteis servir para satisfacer vuestras pasiones. Recibid pues este golpe como castigo. Sexta: Temed que el Señor acabe de quitaros los bienes que os quedan, si el exceso de vuestro dolor os hace murmurar contra Dios, sin embargo de ser el verdadero dueño. Los bienes, que al fin se han de dexar, no deben afligir con demasia, quando se pierden con alguna anticipacion.

*Cruz de los perseguidos y calumniados.*

Todos los que quieren vivir en justicia, padecerán persecucion. Esta sentencia del Salvador, se verifica todos los dias literalmente. Una injuria atroz, una calumnia, y persecucion nos entristece, y aun es mas sensible quando viene de las manos, que menos debiamos esperarla. Hay peligro en estos lances, de que falte la paciencia, y el corazon se comueva con afectos de sentimiento. No debe afligirse el justo, si reconoce que su

Ff

co-

corazon se comovió con las persecuciones de sus hermanos : Dios no pide que seamos insensibles, sino resignados en los trabajos. Para conseguirlo sirven estas reflexiones,

Primera : Que toda la familia mas sagrada del mundo estuvo perseguida y obligada à despatriarse , como se puede ver en el Capitulo 5. de este libro. Jesu-Cristo fue calumniado , infamado , y condenado injustamente. La persecucion injusta , es pues una señal casi cierta de nuestra predestinacion. Segunda : Quando la persecucion es movida de los malos , no debe inquietar al Justo , que sabe lo que dice la Escritura en nombre del mundo y de los pecadores : oprimamos al Justo , porque es contrario à nuestras obras. Si Jesu-Cristo fue perseguido , tambien lo deben ser sus discipulos , que no han de querer ser mas felices que su Maestro. Tercera : Las persecuciones y calumnias son pruebas , que Dios hace de la fidelidad de los Justos , y las envia para santificarlos , purificarlos , y humillarlos. Quarta : Esta proposicion debe consolarnos : Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia , porque de ellos es el Reyno de los Cielos. Esta promesa de Jesu-Cristo es de gran consuelo. Quinta : Los perseguidos deben evitar dos escollos. Primero : No deben asfijarse tanto , que dexen de practicar lo bueno , ò desistan del trabajo util. Segundo. Deben sofocar los sentimientos , que levanta la parte

te sensitiva en el corazon , contra los que nos ofenden. Deben cumplir el precepto de amar los enemigos , dandoles la boca , esto es , orando , y hablando bien de ellos : las manos , esto es , socorriendoles efectivamente ; y el corazon , deseandoles todo bien. Sexta : Deben reflexionar que sería cosa irregular , quearnos de los que nos persiguen , y perder con esto el merito del trabajo , que no podemos evitar con las quejas. Haced pues de la necesidad virtud , como decia Santa Theresa , y sufrir con paciencia.

#### *Cruces del estado Sacerdotal y Religioso.*

Por lo mismo que el estado Sacerdotal y Religioso , es el mas perfecto , tiene mayores cruces y mas sensibles. Quando Dios nos llama à la Religion , nos dà à entender , que la cruz debe ser nuestra herencia , y que la debemos llevar mucho mayor , que los que no se obligan à tanta perfeccion. En este estado , faltan aquellas cruces propias del mundo , como son , la miseria , la pérdida de bienes , los cuidados y disgustos de las familias ; pero todo este vacio , se llena con otras cruces propias del estado , y del corazon. Cruz de la obediencia , sugetarse à voluntad ajena , ceder la suya , y seguir à veces el capricho de un Superior apasionado. Cruz de la pobreza : No puede el Religioso , pasar de ciertas conveniencias , y en todas debe rendirse à la discrecion , ò indiscrecion

cion de otro. Cruz de la castidad : La carne no pierde siempre la fuerza por la profesion , malos pensamientos , y aun ocasiones peligrosas. Cruz de la observancia , pues se carga de muchas obligaciones , sobre el comun de los fieles. Cruz en la compañía de sus Hermanos , à quienes debe sufrir su genio , y sus preocupaciones. Cruz en el Claustro , donde Dios permite , que unos se labren à otros con la oposicion de dictámenes , y mutuas persecuciones , las mas veces sin culpa de parte alguna. Cruz en todo , porque el ministro del Santuario , y el Religioso , deben estar del todo crucificados. Cruz mayor que todas , en la conciencia , que le grita : Tu estado es de perfeccion , y tu estás muy distante , tu llegas todos los dias à los Sacramentos , y no estás bien dispuesto. Tu acudes à la oracion , y estás distraido en ella. Tu ves exemplos de santidad , y no te hacen impresion. Para esta cruz , no hay mas remedio , que un serio examen , y resolucion firme de vivir en adelante mas conforme à su estado , una oracion fervorosa , que corte de golpe con el cuchillo de la gracia toda ligadura con el mundo. Para las demás cruces , que son cruces de prueba , del estado , sirven las reflexiones siguientes.

Primera : Procurar hacerse una viva imagen de Jesu-Cristo crucificado , en estas cruces que Dios embia , no querer caminar por otra senda , de la que andubo Jesu-Cristo , y creer que todos los

tra-

trabajos , que permite , son para que le ayudemos à llevar su cruz. Segunda : Abrazar estas cruces como efectos de la misericordia , que nos quiere salvar por ellas. Tercera : Mirar à San Josef como Sacerdote y ministro de Jesu-Cristo , y como Religioso obediente , pobre y casto. Copiar sus virtudes , para que seamos dignos de llevar à Jesu-Cristo en nuestras manos y pecho. Elegir à este Santo como singular Patron , para tener la oracion con utilidad ; pues Santa Theresa dice , que es grande Maestro para este exercicio , y que el mismo nos enseñará , nos consolará , y alcanzará la divina gracia. Quarta : El Sacerdote y Religioso , deben mirarse como una victima de amor divino , que se pone en manos de Dios para ser sacrificada del modo , que disponga su santa voluntad.

*Cruces en el estado de subditos.*

Este es un estado muy comun en el mundo , pero el del Religioso , es mas sensible , y de mayor cruz , porque depende en casi todas las acciones de la voluntad del Prelado , quando los demás solo tienen Superior à ciertas horas , y en determinadas ocasiones. Esta privacion de libertad , esta dependencia , esta sujecion al humor y caracter del Superior ; no ser libre , estar incierto de lo que le mandaràn , y temer continuamente las quejas del Prelado , son cruces muy pesadas , y solo pueden suavizarse con las reflexiones siguientes.

Pri-

Primera : Que Jesu-Cristo , viniendo al mundo , quiso tomar el estado de siervo , y no el de superior. Que Maria Santissima estuvo sujeta à San Josef como cabeza de Familia , y este Santo tubo que sujetarse à ordenes bien pesadas y dificultosas. Segunda : Que en el Superior debemos mirar à Dios , que nos manda por su boca. Aunque sea un tirano , apasionado , y escandaloso , debemos recordar lo que decia Jesu-Cristo , à los que estaban sujetos à los Fariseos : Haced todo lo que os digan , pero no imiteis sus obras. Tercera : Ofrecer cada dia à Dios los sacrificios de la obediencia , en satisfaccion de sus culpas , y con esto solo , cumpliendo sus obligaciones se conseguirà el cielo , mejor que con ayunos , y penitencias extraordinarias. Quarta : Conservar la paz con los que le aborrecen , perdonar à todos los enemigos , y consolarse con la esperanza de la gloria , en que la Superioridad , será unicamente del mas benemerito.

*Cruces en el estado de Superior.*

Este es el estado , que parece el mas feliz del mundo. Todo superior manda , tiene libertad , subditos que le obedecen , y muchos que le adulan , y le sirven , pero por lo mismo , son tambien las cruces tanto mayores y mas pesadas , quanto mas ocultas. La cruz se siente tanto mas , quanto està menos acostumbrado el hombre à llevarla. Por esta causa , necesitan los Superiores de mas con-

se-

jos y consolaciones. Los consejos , para no sentir tanto las cruces de su estado , son : El primero : considerarse tan hombre como el subdito , y en la misma obligacion de moderar sus pasiones , y aun mas que todos , por la mayor obligacion del buen exemplo. Segundo : Saber , y acostumbrarse à la violencia de si mismo , para no mandar , ni todo lo que quiere , ni aun todo lo que justamente puede , porque si no lo hace asi , quando le salga mal un proyecto , lo sentirà mas como acostumbrado à hacer siempre su propia voluntad. Tercero : Recordar lo que Jesu-Cristo dixo à los Escribas y Fariseos , para no incurrir en su enojo , ni en el desprecio de los subditos : Estos cargan à los dependientes sin compasion ; pero ellos , ni aun con el dedo quieren tocar la carga y el peso. Cuarto : Deben advertir que su oficio no consiste , ni en mandar mucho , ni en ser demasadamente justo , ni en dominar como tiranos. Todo esto lo condena expresamente la Escritura. Santa Theresa confesaba en una carta , que desde que llevaba las cosas con amor , la obedecian mas y mas perfectamente. Jesu-Cristo , reformó el mundo , minorando , y no aumentando preceptos. San Josef , aunque superior y cabeza de su Casa , no mandaba sino con el exemplo ; aun quando los indicios de culpa eran vehementes , no alborotaba , no iba à sangre y fuego , sufría , disimulaba , y oraba. Este es un gran exemplo para los superiores.

Tie-

Tienèn subditos ingratos, desatentos y malos. Tienen gran cuenta que dar à Dios. Tienen mil disgustos en su oficio. Aquí necesitan pues de los consuelos siguientes. Primero: No deben obrar por recompensa temporal, sino por obligacion. Si de solo Dios esperan la paga, siempre seràn iguales en su gobierno, no obraràn por passion, ni sentiràn la ingratitud de los hombres. Segundo: Deben orar mas que todos, y sugetar sus pasiones, de modo, que los inferiores no vean la ira, la ambicion, mal humor, &c. pues el Reyno de Jesu-Cristo, dice Clemente 14. no es reyno de despotismo, ni hay obligacion de respetar el mal genio de los Prelados. Así se haràn mas humanos y sufridos. Tercero: Deben considerar las cruces que Dios les embia, como medios utiles para conservar la humildad; porque si todo saliera à gusto del Superior, se haria sobervio, insufrible, y apasionado. Nadie està esento de cruz, si quiere ir al cielo. Quarto: Considere por fin, las cruces de los subditos, y quizá las hallarà mas pesadas que las suyas. Consuelese con Dios, y lea muchas veces la Carta 60. de Clemente 14. al Padre Don Gallardo Prior de la Cartuja, que es la segunda del segundo tomo.

*Oracion muy util para aprovecharse de los trabajos y cruces que hay en todo estado.*

Señor Dios mio, que me preparaste este empleo

pleo para ocuparme utilmente, y en el Patriarca San Josef, me disteis un modelo perfecto de imitacion, y de consuelo en mis trabajos, haced, que à su exemplo, los consagre para vuestro servicio, y uniendo mis trabajos con los suyos, con su paciencia y aplicacion, no pierda jamás de vista el negocio de mi salvacion eterna. Así sea.

*Oracion à San Josef, para conseguir una buena muerte.*

Poderoso Protector del genero humano, seguro refugio de las almas, eficaz consuelo de los afligidos, gloriosissimo Josef, el ultimo instante de mi vida ha de llegar sin remedio; mi alma ha de agonizar entre angustias por la formidabile reprehension de mi mala vida, y de mis muchos pecados, el paso à la eternidad, ha de ser espantoso: el Demonio mi enemigo me ha de combatir horriblemente con todo su poder infernal para que pierda à Dios eternamente. Mis fuerzas naturales seràn inútiles; y no teniendo en el mundo quien me ayude desde ahora, os invoco para aquel momento, ó Santo Josef, Protector mio, para que me recibais, y concedais vuestra asistencia en aquella agonía, y no falte yo à la fé, à la esperanza, ni à la caridad. Quando vos moristeis, Jesu-Cristo mi Dios, vuestra Esposa, y Madre mia, apartaron los Demonios, para que no se atrevieran à llegar ni turbar vuestro espíritu. Por estos

favores, y por los demás que en vida recibisteis, os suplico no dexéis llegar à mi, los enemigos infernales, para que con vuestro favor, pase en paz la vida, y acabe amando à Jesus y Maria, y à vos mi amantísimo, seguro y eficaz Protector. Así sea.

*Oracion para conseguir por el Santo Patriarca la Pureza.*

Amabilísimo Josef, destinado desde la eternidad por el Omnipotente Dios, increado, y Señor del mundo, para Esposo de la gran Madre de su hijo amado, cuya virginidad fue entregada como en depósito y custodia à la pureza de vuestro corazón: Os suplico con la humildad mas profunda, me consigáis de la misericordia del hijo, y de la piadosa Virgen vuestra Esposa sin mancha, pureza hasta en los pensamientos, perfecta perseverancia en el bien, y arrepentimiento de mis graves pecados. Alcanzadme, ó glorioso Patriarca, tal contrición, que arrepentido de todas veras, tenga motivo para esperar en la extrema hora y agonía, la eficacia de vuestra santísima asistencia. Así sea.

## DISCURSO PANEGIRICO

## Y MORAL

## EN HONOR DE SAN JOSEF,

sobre el uso y abuso del estado de cada uno.

*Jacob autem genuit Josef virum Mariae de qua natus est Jesus. Mat. c. 1.*

Jacob engendró à Josef, varon de Maria, de la que nació Jesus. *Mat. c. 1.*

**D**ecir que San Josef es el Esposo de Maria, es lo mismo, Señores, que decir, que es hijo de David, Esposo de la Madre de Dios, y que el unigenito del Altísimo se dignò mirarlo como de propio Padre suyo. Quantas grandezas! Donde hallaremos nosotros una prosapia mas augusta, un cumulo de cosas mas ilustres, un ministerio mas sublime? Pero ay, à donde van à terminar estas grandezas? Un hombre, que trae su origen de lo mas grande y noble que hay en el pueblo de Dios, se halla sepultado entre la obscuridad de la gente comun! Un hombre digno de la Madre de Dios, està reputado por Esposo de una muger vulgar! Un hombre encargado de la crianza de

un Dios recién nacido, no es à los ojos del mundo sino un simple Carpintero.

Tal es San Josef: varon que une en su persona las cosas mas opuestas, el resplandor y la obscuridad, los cuidados mas penosos del matrimonio, y la pureza mas singular, el genero de vida mas ordinario, y el officio mayor de todo el mundo. Què objetos puedo yo proponeros, Señores, mas dignos de vuestra atencion? Grandes del mundo, à vista de la grandeza de Josef, aprended en què consiste la verdadera grandeza, y conoced si abusais de ella, à vista de su exemplo. Y vosotros, los mas pobres de todo el Pueblo Cristiano, que estais bajo los pies de los poderosos, aprended de la humildad de Josef à vivir alegres en vuestro estado, y si gemis resentidos de vuestra suerte, consolados con este exemplo. Las grandezas de Josef condenaràn à los grandes, enseñandoles el abuso, que hacen de su grandeza. Primera reflexion: La humildad de Josef serà todo el consuelo de los pobres, descubriendo las utilidades que ellos pueden sacar de su estado de miseria. Segunda reflexion.

Madre de mi Salvador y de mi Dios, yo voy à formar el elogio de vuestro Esposo. Servirà para vuestra gloria el presentár à Josef digno de nombrarse entre los de vuestra familia, digno de vuestra compania y de vuestra santidad. Esta es la idea que seguirè, si vos Señora fecundais mi zelo, y

me

me conseguis las luces, que imploro por vuestra intercesion, diciendo, Ave Maria.

### PUNTO PRIMERO.

UNA nobleza resplandeciente y sin mancha alguna, una correspondiente union à tanta luz, una autoridad sostenida del empleo mas importante: esto es, Señores, lo que efectivamente mas lisonjea vuestra ambicion. No: No temais, que con un fausto quizà mas sobervio, que aquel que en vosotros se reprende y echa en cara, venga yo à este santo lugar à obscurecer la grande luz, que os rodea. Lexos de mi, las declamaciones contra la grandeza humana, declamaciones dictadas muchas veces por un corazon amargo, que se vè excluido de ella, y toma la venganza desacreditando lo que no puede conseguir. Elevados sobre todo el pueblo, yo respeto vuestra elevacion: Aunque vosotros sois formados del mismo cieno que los demás hombres, sin embargo, confieso que sois de algun modo sobre la tierra, vasos de honor, mientras que los otros aparecen como vasos de ignominia. Adoro la sabiduria y bondad de un Dios, que os introduxo en el mundo con destino tan sobresaliente, que os mantiene en el mismo grado, y gerarquia, y os hace sentar entre los mayores y Principes de su pueblo. Jamàs dire, que estas grandezas participadas de la soberana

na

na providencia, sean grandezas imaginarias. Dios es el autor, ellas son verdaderas y reales, à vosotros dexò la posesion. Lo que yo reprendo es el abuso que fermenta en vosotros el orgullo mundano, y lo que me da materia para la reprehension contra este grande abuso, es la sabiduria de San Josef en medio de estas grandezas.

En primer lugar: Vosotros que os ensobervceis de vuestra nobleza, descendeis por ventura de sangre mas illustre que Josef! Contais entre vuestros mayores, Profetas, Reyes, y Patriarcas? Llegais hasta el principio del mundo en vuestras genealogias, sin que jamàs se rompa. ò cese la serie de vuestros abuelos y progenitores? Podeis decir, que en tan larga sucesion de siglos, se llega à recoger en vuestro linage, todo lo mas augusto, mas sagrado y mas noble de todo el mundo? Todo esto puede decir San Josef. No hay genealogia mas noble. No: No entra aqui una vil adulacion, para sacarla de las tinieblas, no se suple con la imaginacion el defecto de la historia, ni se fingen nuevos mundos para encontrar nombres y Heroes jamàs oidos en este mundo que habitamos. Todo esto es real y verdadero: Todo esto tiene por garante y por testigo al Espiritu Santo. No puede haber seguridad mas grande, ni menos sospechosa.

A un golpe de vista tan extraño como este, confundido Josef entre la plebe, subdito de un Prin-

Principe extranjero, tributario de un imperio idolatra se quejarà de su suerte y decadencia triste? No Señores míos: Josef goza las utilidades de la verdadera nobleza sin apetecer sus honores, le basta gozar lo mas sólido que tiene. Y qual es, esta solidez de la nobleza? La grandeza de animo, que hace superior al hombre à los veybenes y mudanzas de la fortuna, la generosidad heroyca que lo eleva sobre todas las humanas flaquezas, el valor intrepido y despejado, que le hace sobrepasar las mayores dificultades, el candor y rectitud del corazon, que no sufre, ni fingimientos ni dobleces, el perfecto desinterès que sacrifica todas las cosas à su obligacion: En fin; cierto atrevimiento noble, que haciendo sentir al hombre lo que es, no le permite envilecerse de modo alguno. Estas son las cosas de que no es capaz el baxo vulgo. Para levantar el corazon del hombre à tan alto grado, conduce mucho un nacimiento, que nada tenga de vergonzoso en su origen, una educacion, que nos separe de la indecencia de los vicios, una serie continuada de exemplos domesticos que nos enseñen, quanto debemos y podemos hacer, una escuela cuyo maestro nos imprima altamente, las maximas de la verdadera grandeza, una emulacion que espolee, que obligue, que solo respire gloria y honor; en fin una necesidad feliz de mantener con los deberes el decoro propio: ventajas todas que ordinariamente no se ha-

hallan sino en el seno de la nobleza.

Digo mas: Parece que la naturaleza camina de acuerdo con la gracia. Si una gran parte de la grandeza Cristiana consiste en despreciar y pisar las pompas del mundo, estoy persuadido, que apenas hay quien lo haga con mayor sinceridad, y fortaleza que un hombre de sangre noble. Parece que estos sacrificios son unicamente para el vulgo: pero què error! Un hombre plebeyo profesa la renunciacion del mundo, y no la conoce: quanto hay que temer, que por aumentar su merito, engrandezca los objetos mas de lo que son en realidad, y llegue à formar una idea, que le haga desear lo mismo que renunciò! Pero un noble corazon, si por un sacrificio voluntario, ó por secreta disposicion de la Providencia se ve caido del estado propio, està sobre sí, sin descomponerse: yà ha visto muy de cerca, y ha sentido demasiado por experiencia la vanidad del mundo para suspirar el engañoso resplandor. De la nobleza de sus mayores, no le queda otra cosa, que sus nobles sentimientos, y de esto es de lo que mas necesita en su decadencia.

Asi Josef desde el trono de sus Padres, desciende al polvo mas comun. Pero Señores, no hay que lamentarlo. Si Josef no tiene en su mano el poder de David, vencedor de tantas naciones enemigas, tiene toda su mansedumbre, y quiero mas verlo fugitivo como à este Rey, sin quejarle de  
Dios,

Dios, ni de los hombres, que verlo desquixarar los leones, y derribar à los gigantes. Josef no posee ni la riqueza ni la gloria de Salomòn; pero tiene toda su sabiduria, y si no veo à una Reyna del Austro, que venga de proposito à admirar sus palabras y respuestas, veo en su compañía la Reyna del Cielo y de la tierra admirar continuamente las respuestas de un Dios, cuyas palabras son otros tantos oraculos divinos. (1) Josef no tiene en su cabeza la Corona de un Assa, de un Josafat, de un Ezequias, y de un Josias; pero tiene toda la piedad, todo el zelo, toda la prudencia, y la justicia de estos Principes religiosos. (2) El cerro de Judá no pasó à las manos de Josef, es verdad, mas este era la figura de otro Reyno, que no debia ser tan bajo como este mundo, y que jamás habia de faltar en la persona de Jesus, que miraba y respetaba à Josef como à Padre verdadero. (3)

A! vosotros, que no veis en la nobleza otra cosa que la pompa deslumbradora, que fomenta la vanidad, sufrid que yo declame contra este abuso. Declamar contra los vicios de los grandes,  
Hh

(1) Luc. 2. Videntes admirati sunt.

(2) Mat. 1. Josef autem cum esset justus.

(3) Luc. 1. Et regnabit in domo Jacob in æternum.

des , nõ es declamar contra la grandeza , sino vindicar su honor , pues los vicios son las manchas que la deshonoran. Haora pues , os quiero preguntar : En què se reconoce la nobleza de vuestros progenitores ? Es acaso , aquel luxu de profusion que produce la propia miseria , è insulta à la de los otros ! aquel luxu unicamente propio de aquel , que necesita cubrir su ignominia privada de los ornamentos de un nacimiento illustre ! Si bien es verdad , que por justo juicio de Dios, sucede que la vanidad con la profusion buelve al publico , lo que la injusticia le usurpò. Son acaso las mesas sumptuosas que alimentan la delicadeza , enervan el valor , y debilitan la razon del hombre ! Los animos afeminados asi forman sus delicias , pero en tales mesas no se forma , ni se purifica la sangre de un heroe , y mucho menos el espiritu de un Cristiano. Es por ventura aquel tren sobervio , aquel ayre despreciador de todos, que algunos afectan como si fueran Dioses de la tierra ? Pero no : La verdadera nobleza , es de naturaleza tanto mas modesta , quanto està mas segura de su merito , y funda toda su gloria en la propension , y en el poder de hacer felices à muchos. Qual serà pues la señal para conocer vuestra nobleza ? Serà preciso recurrir à la historia , sacudir el polvo de los Archivos , y desenterrar las cenizas de vuestros Abuelos ? Nuestro nombre , me dirèis , habla bastante de nosotros.

Si,

Si , os respondo , pero què dice ? El me presenta virtudes guerteras , virtudes civiles , virtudes cristianas , que lo ilustran mas que los cargos y empleos honorificos. Ay de mi ! Al oir este elogio de los antepasados , temo el reproche ò impropio justo con que dà en cara Jesu Cristo à los Judios , que se gloriaban de ser descendientes de Abran. (4) Si fois hijos de Abran, mostradlo con las obras. Vosotros abusais quizà de un nombre que debia realzar vuestras virtudes para enoblecere de algun modo vuestras pasiones , y vuestros vicios. Esto no lo hizo Abraan. (5)

Perdonad Señores , si me he extendido en esto , que yo solo quise insinuar. Mas puede acaso verse sin dolor , que la cosa mas estimable segun la naturaleza , y que en el orden de la Providencia debia ser un freno para el vicio , y estímulo para la virtud , se haga fuente de desordenes infinitos ? De aqui es , que muchas veces ha sucedido degradarse , alterarse , y gastarse por los vicios , la sangre enoblecida por la virtud. Por muy illustre que parezca un individuo quando dexa el espiritu hereditario de la Religion , le abandonan las divinas bendiciones ; y por fin queda oprimido de su propio peso. Si , dice el Profeta.

Hh

Yo

- 
- (4) Joa. 8. Si filii Abrac estis opera Abrac facite.  
 (5) Ibi... Hoc Abraan non fecit.

Yo vi al impío levantar orgollosamente su cabeza, è igualarse con los cedros del Libano. (6) Era tan sobervio, porque se creia imoble en su grandeza y opulencia; pero à pocos momentos desapareció toda su figura. (7) Yo lo busqué, profigúe el Profeta, mas ay de mi! no le pude hallar, ni aun el lugar que antes ocupaba. (8) Así parece, y se aniquila la nobleza de quien, la virtud no forma su principal adorno, y fundamento. Muy diversa fue en esto la suerte de Josef. Su nobleza parecia aniquilada, pero al punto se cubre de un admirable y nuevo resplandor por la compañía de la Madre augusta de su Señor.

Esta union de Josef y de Maria, nos enseña, Señores, lo que debemos pensar de las uniones profanas que la nobleza del mundo mira como sus mas firmes fundamentos. O y quantos abusos condena aqui la conducta de Josef. Vosotros estais sobre el teatro del mundo, revestidos de un nacimiento illustre: no basta esto. Se requiere un establecimiento fixo: Tal es el nombre que se ha dado al estado de Matrimonio; nombre

(6) Sal. 36. Vidi impium super exaltatum & elevatum super cedros libani.

(7) Ibi. Transivi & ecce non erat.

(8) Ibi. Quæsiivi eum. Non est inventus locus ejus.

poco conveniente al lugar del destierro, y à la condicion de Peregrinos. Pero alimentense los mundanos de sus vanas ideas, nosotros les recordamos sus obligaciones. Mirad para vuestra confusión à Josef, que tomando por Esposa à Maria, recibe una Santa, llena de gracia; una virgen, pero unicamente para dar testimonio de su virginidad; recibe una de su misma Tribu, y descendiente como èl de la familia de David. Pero no nos avergonzemos de confesar, que su Esposa es igualmente pobre y desconocida que Josef. Esta pobreza è infelicidad hubiera hecho de un golpe desaparecer à vuestros ojos, è mundanos, la grandeza y santidad de Maria. Aprended pues de Josef à rectificar vuestras ideas en este punto. Josef, no quiere entrar en el nuevo estado sin la aprobacion del cielo: Consulta à el Señor, y de su mano recibe la Esposa santa, de la qual se le confia el honor. Què union podia resultar de aqui entre tan ilustrados espíritus, y entre tan puros corazones! Jamàs se viò union mas santa, mas feliz, ni mas indisoluble.

Pero què digo? Yo veo à Josef triste, inquieto, y turbado. El misterio que obrò el Espíritu Santo en Maria, no comenzò à descubrirse à los ojos de su Esposo, sino para poner à prueba su virtud. Poco faltó para que este hombre justo disolviera secretamente el nudo del matrimonio, que Dios habia formado. Quizá Josef

penetrando yà el misterio de Dios hecho hombre; como pensò el Padre San Bernardo, (9) por un sentimiento de humildad se creyò indigno de vivir con la Madre de su Dios. Quizà ignorando la obra del Espiritu Santo, y respetando la virtud de Maria, quiso mas dexar à Dios el juicio; y abandonar à la divina providencia, una cosa que excedia su entendimiento. Sabiduria, Justicia, Caridad de Josef: estas merecieron que embiasse Dios un Angel para descubrirle, y rasgar el velo que le ocultaba tan alto misterio. Josef, que solo se creia Esposo de una Virgen, sabe en fin que es Esposo de la Madre de Dios. Qué honor tan excelente!

Pero qué diferentes son los Matrimonios del mundo! Ellos se contraen, vosotros lo sabeis Señores, sin vocacion, sin conocimiento, sin santidad: Aun digo poco: Se contraen por exaltar la fortuna, quizà tambien para cubrir con este sagrado velo, delitos tanto mas monstruosos, quanto se hacen de servir de pretexto, y de bafamiento, al Sacramento grande, como le llama San Pablo. Diré yo mas, de la profanacion de los santos Altares? Haced vosotros Señores la justicia. Para entrar en el estado del Matrimonio no se consulta sino el espíritu del mundo y sus intereses.

Mi-

(9) Hom. 2. super Missus.

Miradme, dicen muchos, miradme superior à los caprichos de la fortuna. Mi grandeza està fundada sobre la opulencia, quien me derribará de mi estado? (1) Quien derribará y trastornará tu fortuna, dices oyente mio muy amado? Serà tu misma opulencia, que te moverà cien embidiosos y enemigos. En breve, vuestras riquezas seràn perseguidas de la malignidad, y vosotros mismos seréis tristes víctimas de vuestro corazon.

Quien os derribará de vuestra gloria? Serà quizà vuestra Esposa misma, de quien tomasteis mas la fortuna que la persona. Esa Esposa de genio y condicion quizà muy diferente; y de estas uniones què frutos pueden esperarse sino semejantes à los que yà vinieron de la union de los hijos de Dios con las hijas de los hombres, un diluvio de desordenes y de males. No os informasteis primero si la esposa tenia sòlida virtud. Y si ella fuese tal que no respirase otra cosa que el juego, que todo lo sacrificase à la vanidad, que vendiese vuestro honor y vuestro patrimonio? No preguntasteis à lo menos, si tenia el humor y la inclinacion semejante à la vuestra, y si podiais esperar en las ocasiones su ayuda y su consuelo, que fue lo principal à que atendió el Señor en la Es-

po-

(1) Sal. 29. Dixi in abundantia mea, non movebor in aeternum.

posa que dió al primer hombre. (2) Què sería si sus inclinaciones fuesen del todo contrarias à las vuestras, si se encendiera una guerra domestica, que finase en un escandaloso divorcio, que deshonrando el Sacramento de vuestra union, expusiera al publico toda vuestra afrenta vergonzosa.

Quièn os derribará? Vuestra misma hija con la mala crianza, que recibe de vosotros. Criais los hijos en el regalo, en la pompa, en el fausto y vanidad, las pasiones no hallando en la flor de su edad un espíritu de Religion, que las corrija, se hacen indociles y furiosas; vosotros quizá seréis la primera víctima, ellos disiparán en un dia, lo que à vosotros ha costado el recoger muchos años. Quièn os derribará? Vosotros mismos. Vuestra grandeza yà no cabe dentro del corazon. Yà no hay proyecto que os parezca demasidamente ambicioso, no hay gasto excesivo, ni en la gala, ni en la mesa, ni en la fabrica, ni en la comitiva. La herencia de los hijos se dexa en manos de los acreedores, y Dios permite, que estos se chupen vuestra hacienda que debéis. Quièn os derribará en fin? Dios mismo: No; Dios no llena de bendiciones una alianza en que no tubo parte alguna. Dios hará caer la maquina que está le-

(2) Faciamus adiutorium simile sibi. Gen. 6.

vantada para destruirla. Entónces los Justos verán el orgullo de los mundanos confundido, y se burlarán de ellos. (3) Mira, se dirán unos à otros, señalando con el dedo, mira el hombre que puso mas su esperanza en las riquezas, que en su Dios, y que mirandose como Dios de la tierra, (4) no cuidó de su salvacion, miralo destruido y aniquilado!

Y què diré yo del abuso que frecuentemente se descubre entre los grandes en orden à la autoridad de sus cargos y dignidades? Autoridad que no es menos que una participacion de la autoridad suprema, confiada de Dios à los hombres para executar los designios de su providencia: Autoridad que por esta causa merece ser respetada de nosotros; pero A! quan terrible será la resistencia que de vosotros, Señores, tomará el soberano Juez! Bolved los ojos à Josef, y aprended en él las obligaciones impuestas à los officios grandes. Què hombre hubo jamás en el mundo elegido para officio de mayor importancia y dignidad? Josef, dice San Bernardo, (5) fue llamado

li

al

(3) Videbunt Justi & super eum ridebunt. Sal. 91.

(4) Et dicent: ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum sed speravit in divitiis suis: devitavit suarum. Ibi.

(5) Solem in terris magni consilii adiutorem fidelissimum. Ber. Hom. 2. sup. Missus in unum. (6)

al Consejo de Dios para entender en el designio mas sublime, que de Dios se podia concebir.

Ay Señores míos ! aquel objeto de felicidad, en quien los Angeles desean continuamente contemplarse como en un espejo : (6) Aquel Mesias esperado por tantos siglos, y que tantos Profetas y Justos del primer orden desearon ver, y no lo vieron. (7) Aquel hombre Dios, à quien Abran no pudo preveer con su espíritu de fe sin descubrir el gozo de su corazon. (8) Aquel Autor de la salud del mundo, en cuya vista fundò toda su gloria el santo Venerable Simeon antes de morir: sí, este Jesus es el confiado à Josef para que lo conserve, lo defienda, lo lleve consigo, y sea como su verdadero Padre. Què abismo de humillacion para un Dios, sujetarse à la autoridad de un hombre ! Què elevacion de grandeza para un hombre, como si el hombre fuese en cierto modo el Dios de su mismo Dios, dice San Agustin. (9) Haora pues, quando veamos que al hijo de Dios le obedecen los elementos mas furiosos, se preguntará quien es este que manda à los vientos

ma-

---

(6) *In quem desiderant Angeli prospicere. 1. Pct. e. 1.*

(7) *Multi Profetae & iusti cupierunt videre.. & non vider. Mat. 13.*

(8) *Vidit & gavisus est. Joa. 8.*

(9) *Tamquam Deo homo sit Deus.*

mares? (1) Pero aun pregunto yo mas admirado: Quien es este hombre à quien le obeece el mismo Dios? Es acaso uno de aquellos hombres imperiosos, que al punto que tienen el derecho del mando, ya no saben, y se olvidan de lo que es obedecer? Josef obedientísimo à la ley, en el dia señalado hace circuncidar al niño Jesus, lo lleva al templo quando la ley manda que sea presentado al Señor, todos los años sube à Jerusalem para celebrar la Pasqua, y si recibe alguna orden del Señor tocante à su ministerio, ¿en què falta à la obediencia mas perfecta? Si el Señor le dice, quando està para dexar su Esposa, detente, queda con ella, al punto queda solégado. Si le dice, marcha à Egipto, al punto se pone en camino. Detente allí, se detiene. Buelve à Israel, lo executa. El Cesar ha impuesto un tributo. Lo paga.

Quien es este? Es acaso, uno de aquellos espíritus tiranicos, que en sus officios no consideran sino su propia autoridad, que la exercitan sin respeto alguno, y sin piedad con los inferiores? Pero no. Josef es Padre, y goza el titulo mas bello y apreciable que conviene al que manda. A!

Con qué ojos mira al Dios que le vive sujeto y

liz

obe-

---

(1) *Qualis est hic quia venti & mare obediunt ei. Mat. 8.*

obediente ! Qué respeto le tiene ? Qué señales y pruebas de amor no le dá en su ternura y en sus afectos ? Puede oirlo por ventura sin admirar todas sus palabras ? Puede perderlo de vista un momento sin sobresalto ? Quien es este ? Es Josef, uno de aquellos hombres importantes, que quieren ser consultados en todos los negocios, quieren saber la razon de todo, quieren ser, ó parecer directores de todos los negocios, y que se miran ofendidos por la cosa mas minima que se les encubra ? Nada menos : El Angel le dice, que vaya á Egipto, y no salga de allí sin nuevo orden. Josef marcha sin la menor queja, sin estrañar que un Dios tome la fuga, sin preguntar quanto ha de durar el destierro en tierra estraña, y tan funesta para sus antepasados.

Quien es este ? Es acaso uno de aquellos mundanos indolentes, ociosos, y descuidados, que se desbargan de todo el peso de sus oficios, sobre cien oficiales dependientes, que le ceden la gloria ? No Señores : Josef se halla á la cabeza de la familia mas augusta y sagrada del mundo, y sobre sí solo carga toda la solitud y cuidado. Quien es este ? Es en fin, uno de aquellos corazones intereseados, que oprimidos de todo el peso de su ministerio, quieren que en recompensa de sus fatigas aumenten sin fin su dotacion, y sus recursos, y que su nombre lleve ruido en todo el mundo con gloria y aclamacion ? No es así. Josef,

á

á los ojos mismos de sus vecinos mas inmediatos, no es mas que un pobre Artesano y oficial. Pues quien será este hombre, honrado con el mas alto empleo que ha habido, ni habrá en el mundo ? Es un siervo sabio y fiel, á quien Dios constituyó sobre su familia para gobernarla : Este es Josef, destinado para exemplo de los grandes y poderosos. Ya no hay Señores, que alegar por excusa la nobleza, el estado, ni los empleos. Josef por estos medios se presenta mayor que todas, su Santidad en la grandeza, condena todos los abusos. Ni las humillaciones deben afligirnos, porque las de Josef sirven al consuelo de los pobres. Esto es lo que voy á mostraros en pocas palabras. Renovad, os suplico, vuestra atencion.

## PUNTO SEGUNDO.

Supuesto que por la oculta providencia de Dios, entre las señales de la venida del Mesias, eligió tambien la de anunciar su Evangelio á los pequeños y á los pobres, debemos nosotros seguir este exemplo. No embidieis á los grandes del siglo su fortuna, los que vivis en la pobreza. El Señor no se ha olvidado de vosotros, ni yo pasaré por alto la instruccion que os es debida. Para seguir la ruta del Evangelio hablamos á los grandes muchas veces con reprehensiones y amenazas ; pero á vosotros ordinariamente hablamos con

pa-

palabras de paz y de consolacion. Esto me hace entrar con gusto à la segunda parte de mi asunto. Sí : San Josef es para vosotros un objeto de gran consolacion : Y por què ? Porque es hombre del caracter mismo que vosotros , expuesto à los golpes de la fortuna adversa ; porque la grande obra de nuestra salud se cumple mas perfecta , y seguramente en la obscuridad , que en el resplandor de la fortuna mas brillante ; porque en fin, de la misma obscuridad sacò realmente el Señor la gloria de Josef. A ! No perdais un punto de instruccion tan ventajosa !

1. Es una especie de consuelo para el afligido , tener compañeros en los trabajos. Es consuelo dulce para el desgraciado , ver en la misma adversidad à un hombre de grande merito , de noble gerarquia , y de virtud singular , que se le asemeja à lo menos en la desgracia. No os queixeis hijos de la miseria , que os hallais caidos en el polvo. La sangre de David corre por las venas de un pobre Artesano ; y aun dirèis que Dios desprecia la bajeza de vuestro linage ? El Hombre mas justo se vé en igual miseria condenado à ganar el pan con el sudor de su frente. ¿Dirèis que la divina providencia es cruel porque os hace comprar tan caro el pan de vuestro dolor ? El Depositario del mas rico tesoro que hay en todo el Universo , aquel que es mirado como Padre del Unigenito del Altisimo , se vé precisado à huir ,  
unien -

uniendo à los trabajos de su pobreza los desastres de un largo y penoso destierro. Dirèis que el cielo os mira con rigor porque os aflige , y aun temeis que vuestras tribulaciones sean la marca fatal de vuestra reprobacion ! A ! Cesad de lamentaros. La miseria , y desprecio en que vivis , se ha hecho tambien comun à la nobleza de la sangre Real , à la santidad mas eminente , y al ministerio de mas honor. Tanto mas debe consolarnos esta maravilla quanto mas comunmente la veis renovada en tantos ilustres solitarios , que voluntariamente anteponen las tinieblas al resplandor, la sugencion à la libertad , la pobreza à las riquezas , y à las delicias las desgracias. Mirad estos exemplos tan grandes , y cesarà de ser doloroso y sensible vuestro infeliz estado.

2. Aun mas : Os parecerà precioso. Y porquè ? Porque en esa obscuridad se cumple mas facil y seguramente la grande obra de nuestra salud : Segunda razon por la que Josef en su estado humilde es vuestro mayor consuelo. En efecto : Què prodigio mas admirable ! mandar toda la sabiduria del mundo ! Entretanto que la Judea està expuesta al saqueo y pillage de gente estrana , y resuena con el estrepito de las armas victoriosas , entretanto que Roma humilla y sujeta las naciones à las leyes de sus Emperadores , y mientras que los ciudadanos Romanos se atreven à preferirse à los Reyes , y la Grecia , se goza vien-  
do

do los forasteros y estranos que vienen de todas partes à consultar sus oráculos; en un rincón de Galilea, baxo un techo rustico, en la casa de un artesano pobre, se abren los fundamentos de una Religión, que ha de confundir la loca sabiduría de los Griegos, ha de triunfar del orgullo de los Romanos, y ha de restablecer de un modo nuevo el Reyno de Israel. ¿Y sobre qué personas se trazan estos designios tan prodigiosos? Sobre un niño que debe ser el autor y el consumidor, sobre una Virgen desconocida de todos, que solo la conoce el Cielo que la ha elegido, sobre un pobre Carpintero, cuya obscuridad y pobreza, sirve de velo, para cubrir y ocultar tan grande misterio.

Misterio, dice el Apostol, escondido à todos los siglos. (2) No hubo en toda la eternidad sino las tres divinas personas, capaces de formar tan gran designio, y tres son tambien las personas que concurren à esto sobre la tierra; Jesus, Maria, y Josef. ¿Quièn me dirà al presente, en que han parado los Heroes de la antigüedad profana, y los poderosos que llenaban el mundo de proyectos y soberbios designios? Todos quedaron oprimidos baxo el peso de su grandeza, y sus empresas solo han servido para perecer y concluir su memoria

con

(2) *Mysterium absconditum. à seculis. Colo 1*

con un poco de ruido. (3) Pero el secreto del Rey de la gloria, es bien que se encubra con el silencio. (4) Mientras que el mundo lo ignora, nadie viene à turbar los votos y deseos, que dentro de esta pobre cueba se forman por la salud del genero humano; ni el infierno arma à sus gigantes contra el unguido del Señor. Entre tanto, baxo la sombra de Josef y de Maria, crece el divino infante, vencedor del mundo y del infierno.

Admirable conducta de la Providencia, que reprueba el estrepito con que frecuentemente se quieren cumplir las mas santas obligaciones! Vosotros que quereis dar limosna à los pobres, llamais la atencion con el sonido de la trompeta: Vosotros que meditais grandes obras del servicio de Dios, quereis coger anticipadamente vuestra gloria: Los que tomais el partido de renunciar la vanidad del siglo, procurais el modo mas propio para ilustrar vuestro sacrificio. Vosotros, que predicais al pueblo fiel las verdades Evangelicas, mostrais el deseo, de que el lobo condenado por vuestra boca, se declare delante de vosotros hasta el pie de los altares para dar lustre à vuestra reputacion. ¿Qué pretendéis con conducta seme-

Kk

jan-

(3) *Perit memoria eorum cum sonitu. Sal. 9.*

(4) *Sacramentum regis abscondere bonum est. Tob.*

jante ? A ! Así provocais el mundo à sublevarse contra los designios del Señor. Envileceis los mas santos ministerios , escandalizais à los pequeñitos , autorizais los malos juicios que los mundanos forman de los siervos de Dios , os pagais el trabajo con vuestra propia mano , sois el juguete de vuestra vanidad , usurpais para vosotros la gloria debida à solo Dios , os haceis en fin , indignos de que Dios os confie jamás sus secretos. O feliz , ó sabio Josef , que por un modo del todo contrario , mereció ser en la tierra depositario del secreto mas importante que hay en el cielo.

Y qué utilidades para su salud y perfeccion , no sacò de la vida escondida , que llevó tan largo tiempo con el hijo de Dios ? La vida del Christiano , es una especie de muerte , dice el Apòstol à los Colòsenses , vosotros estais muertos al mundo , y vuestra vida està escondida con Cristo en Dios. (5) Ved Señores el elogio de San Josef : està escondido con Jesu-Cristo , esto es decir , no trata sino con su Dios , el tumultuoso ruido del mundo jamás viene à turbar su reposo , y su santa comunicacion. Teniendo siempre delante de los ojos un Dios escondido , no piensa en descubrir , ni aun à sus proximos y parientes el alto minis-

te-

(5) Mortui estis & vita vestra abscondita cum Christo in Deo. Col. 3.

terio , que el Señor le ha confiado : No es otra cosa toda su vida , sino un continuo exercicio de fé , tanto mas heroyca , quanto mas de cerca contempla la aniquilacion , ó humildad del verbo : exercicio continuo de oracion , tanto mas fervorosa , quanto mas visible tiene à sus ojos la fuente de todas las gracias : Exercicio continuo de caridad tanto mas ardiente , quanto es mayor el conocimiento de Dios , y quanto es mas estrecho el vinculo que à Dios le unia como Padre con el hijo. Toda la gloria de Josef en su abatimiento , nace del hombre interior , hombre todo escondido , hombre de corazon , como lo llama el Principe de los Apòstoles : (6) hombre por esto sumamente rico delante de Dios. (7) ¿Y quièn puede decir los tesoros que posee Josef en Jesus y en Maria , que estàn escondidos en su casa ?

Pero ay ! La cruel muerte arrebatada à nuestro Josef : Si bien Señores míos , no ; la vida escondida con Jesu-Cristo , es una especie de muerte à los ojos del mundo ; la muerte del Justo , que espira entre los brazos de Jesus , y de Maria , es à los ojos de Dios el feliz principio de una vida eterna. Admiremos aqui , las grandes utilidades de San Josef : El hombre Dios llega en fin , al

Kkz

(6) Qui absconditus est cordis homo. 1. Pet. 3.

(7) Qui est in conspectu Dei Locuples. Ibi.

estado que debé descubrirse como es en sí, Unigenito del Padre Eterno, triunfador del mundo, y del infierno, Rey, Capitan, Legislador de la gran familia, que se debe componer de todas las naciones del Universo. Yá podeis ausentaros Josef, que hicisteis hasta haora el oficio de Padre y de director: id à la region de los muertos, anunciando à vuestros padres, que vino el Mesías tan largo tiempo esperado, que habeis sido testigo de las maravillas obradas desde su nacimiento, que se os entregò à vuestro cuidado, que está muy cerca el tiempo de redimir à Israél, y dar cumplimiento cabal à todas las promesas.

Así sucede Señores: Josef está yá para rendir à Dios su espíritu, no qual otro Patriarca, rodeado de muchos hijos, à quienes dà su bendicion; sino mas feliz que Abrahà, Isaac, y Jacob: no tiene otro hijo que al hijo amado del Altísimo, que debe difundir su bendicion sobre toda la tierra. Què gozo para Josef tenerlo al morir delante de los ojos! Yo me persuado, que Josef al verle, le diria: Echadme hijo mio la bendicion, yà que habeis querido este nombre, bendicidme y recibid mi espíritu, y fixando sus ojos por ultimo en Maria y en Jesus, los cerraria terminando en estos, su vida y su vista. O muerte sumamente preciosa à los ojos del Señor! Esta es fielez amados, la mayor consolacion que yo puedo proponeros. Los grandes del siglo no pueden es-

esperar una muerte tan feliz, si no se hacen pequeños por la virtud. Ellos sabrán acabar su vida en medio de los trabajos, y quizá en las delicias mas homicidas que las fatigas mismas. Sabrán atropellar los escollos, exponerse à las tempestades, y à las espadas del enemigo, y morir heroicamente, pero muerte: ay de mi! que no dexa tiempo à los miserables para volver los ojos sobre sí. Embidie el que quiera estos hechos, y heroicas muertes, yo embidio con mas razon à los Justos que vivieron con Jesus y con Maria escondidos del mundo: embidio aquellos hombres simples, que respiran continuamente una tierna devocion, animada de viva fé: embidio aquellos humildes Artesanos, cuya inocente y laboriosa vida, es una feliz preparacion para la muerte. Al ver yo morir à un Justo de este modo, exclamo diciendo: Haga el Señor de misericordia, que yo muera de este modo. (8)

3. Para que complete vuestra consolacion, es preciso Hermanos míos, que yo haga brillar à vuestros ojos la gloria de Josef sacada de su ignominia propia. Sin detenerme en la gran corona que ciñe su cabeza en el cielo, sin hablar de su poderosa intercession para con el hombre Dios, que le honró como à ver-

---

(8) Moriatur anima mea morte justorum, & sicut novissima mea horum similia num. 23.

verdadero Padre, mirad con reflexion los honorès que le damos, y el grado que él tiene en la Iglesia entre los siervos de Dios, de quienes honramos la memoria.

Gracias inmortales à la piedad del Carmelo, y de los Santos que habitan en esta Religion. Desde ella la incomparable Theresa, hizo que todo el mundo oyera su voz, y con palabras, no menos que con las obras, nos enseña à celebrar las grandezas de San Josef. Theresa, pues, y sus espirituales hijos, deseosos de hacernos participantes de las bendiciones, de que ellos estàn colmados, no cesan un punto de repetirnos, lo que à los Egipcios repetia su Rey, en orden à otro mas antiguo Josef, que de la esclavitud habia pasado al gobierno de todo el Egipto: figura noble de nuestro Santo Patriarca. Grandes, pequeños, necesitados, de toda condicion, acudid todos à Josef: (9) Acudid grandes, y poderosos, y aprenderèis en este Patriarca, el buen uso que debeis hacer de vuestra grandeza: acudid pobres y pequeños, à pedir fortaleza, è instruccion en vuestras desgracias. Acudid todos para conseguir por su intercesion las gracias mas abundantes de de santidad y de salud. Id à Josef.

Y

---

(9) Ite ad Josef. Gen. 41.

Y vos grande Patriarca, à quien jamàs se niega aquel hombre Dios, que os reconoció por Padre, acoged benignamente à vuestros hijos, que lexos de embidiar vuestra suerte, como los del otro Josef, desean todos ocuparse en vuestro honor y servicio. Amparadnos à todos con vuestro Parrocinio presente: asistidnos en la vida y en la muerte, para que así lleguemos al fin à ser participantes de vuestra gloria.

ASI SEA.



DIS-

DISCURSO PANEGIRICO  
Y MORAL

EN HONOR DE SAN JOSEF,  
SOBRE EL ESTADO DE MATRIMONIO, Y  
modo de vivir feliz en él.

*Josef autem cum esset justus. Mat. c. 1.*

**D**Os caminos brillantes se presentan à los predicadores de Jesu-Cristo, quando quieren formar el Panegirico del Esposo de Maria, el Patriarca San Josef. Hallan en este varon eminente, dos titulos singulares, que lo distinguen entre todos los Santos, y lo hacen Patriarca de la Ley Evangelica. El primero es su alta dignidad, que lo eleva à un orden superior, en que no tiene compañero. El Padre Eterno, aunque tan zeloso de su gloria, la divide unicamente con el Patriarca San Josef, permitiendo que le llamen todos à boca llena, Padre de su propio hijo. Este, que igualmente es Dios, que su Eterno Padre, besa la mano à San Josef, como en testimonio de estar baxo su tutela, tan obediante como debe estarlo un hijo verdadero. El Espiritu San-

Santo, que como Esposo legitimo, hizo sombra à Maria Santissima, da lugar à San Josef, permite que se den mutuamente las manos, y se la entrega con todos los derechos de un Esposo, y cabeza de familia. Por esta parte, y camino, se nos presenta Josef, deslumbrando con sus resplandores, enmudeciendo à los sabios, pasmando, y llenando de admiracion à todos los que contemplan esta alta dignidad, que no puede comunicarse à otro alguno, y en la qual, nadie puede pretender la imitacion. (1)

El segundo caracter, que distingue à Josef de los demàs santos, es su Matrimonio con Maria Santissima, la mas santa, y mas honesta de las mugeres. Matrimonio feliz, en que descubren mil exemplos, que imitar los que andan por este camino. Pero hay esta diferencia notable entre estos dos caracteres de Josef, que el primero de su alta dignidad, solo puede producir una admiracion respetuosa; (2) pero el segundo, que es su Matrimonio con Maria Santissima, da muchas lecciones que imitar: (3) Por tanto: Pasando en silencio la alta dignidad de Josef, por el temor de ser oprimido de su peso, y deslumbrado de sus

Li lu-

(1) Habes quid mireris. S. Ber. Ser. de S. Malac.

(2 3) Habes quid mireris, & quid imiteris. S. Ber. Ser. de S. Malaq.

lucis, quiero proponer su matrimonio, como el mas perfecto exemplo del espíritu, que debe reynar en los Matrimonios de los Cristianos. Este será todo el asunto.

### §. U N I C O.

**S**ON errados los juicios de los hombres, quando piensan, que el fondo de la felicidad de los Matrimonios, consiste en juntar al honor de la sangre, el de las riquezas. El Señor, que tiene en su mano el peso del Santuario, y el de la Justicia, ha declarado en el Matrimonio de San Josef con Maria Santísima, que el proceder honrado de la persona, y las riquezas de la virtud, son el dote mas digno de ser estimado. A la hija del Padre Eterno, ó la Madre del hijo de Dios, y á la Esposa del Espíritu Santo, no se le previno otro varon mas brillante, que un pobre Carpintero, desconocido del mundo, y sin riquezas. Sin embargo, en este Matrimonio, dice el Padre S. Agustín, se vió cumplida toda la verdadera felicidad, que consiste, en ser los casados fieles entre sí, en lograr una sucesion llena de bondad, y en vivir con la paz continua y gracia, que es efecto del Sacramento. (4) Expliquemos estas palabras mis-

te-

---

(4) Fides, proles, & Sacramentum. S. Ag.

teriosas de San Agustín, pintemos con ellas el caracter de Josef, y presentemos en sus exemplos, un espejo, que deben tener siempre delante los casados, para su imitacion.

Mutua fidelidad: El primer bien del Matrimonio, es la fé, ó fidelidad de los Consortes, dice San Agustín: Esta fidelidad de Josef mira dos objetos, estos son, á Dios, y á su consorte. A Dios: No consulta Josef á los hombres, ni á los intereses de la tierra, ni á las pasiones de la carne, para contraer el Matrimonio. Qué diferente de los mundanos, que solo cuentan con la fidelidad, debida á la sangre, á la passion, y á las riquezas para enlazar las familias con el sagrado vinculo del Matrimonio. Sin embargo, de que el estado Matrimonial, goza sobre todos los otros la ventaja de ser sacramento, y grande sacramento, como dice San Pablo, (5) las mas veces se contrae sin vocacion, y sin respeto á Dios. Se examina el estado tan solamente, con relacion á la nobleza, á la codicia, y á la passion. De aquí resulta, que faltando en el primer paso á la fidelidad debida á Dios, se prepara la infidelidad entre los consortes, cuyos derechos, se romperán ciertamente sin temor de Dios, que no tubo parte en el Matrimonio, siempre que el mundo, y

l.la

la

---

(5) Sacramentum magnum... Efc. c. 5.

la carne, inciten à ello, porque estos fueron sus unicos consejeros, y baxo cuya proteccion se unieron las familias, haciendo servir sacrilegamente la Religion del Sacramento, à objetos tan profanos.

No es alli el Matrimonio de Josef con Maria Santissima. Los dos estaban bien lexos de alimentar sus corazones con lisongeras esperanzas de grandeza. El deseo y ambicion de las hijas, è hijos de Israet, en especial de todos los que eran de la familia Real, aspiraba à la Maternidad, y Paternidad del Mesias prometido; y sin embargo de este pretexto tan religioso, que hacia mirar con desprecio, no solo à los Celibes voluntarios, sino tambien à las esteriles è infecundas: este Matrimonio, dice San Agustin, (6) solo se hizo por obedecer à la ley, que lo hacia casi necesario. Tanto lexos estaba Maria Santissima, de presumirse digna Madre de Dios, que no quiso consentir en el Matrimonio, sino con la condicion de quedar siempre virgen. Josef lo era tambien, y sin duda, tenia formada esta resolucion, para toda su vida à no mandarle el Señor expresamente lo contrario. Què diràn à vista de este exemplo, los que en nuestro siglo, conspiran à la total ruina de los Celibes, como si no tubieran su apoyo en Jesus Maria y Josef, que establecieron este nudo, y este

---

(6) S. Agus. li. 5. contra Julia. c. 5.

estado, contra el qual, no ès posible, que prevalezcan, aunque llamen en su ayuda, todas las potestades del infierno? Josef, retirado en la soledad de su trabajo, humilde en el templo de Jerusalem, oye la voz de Dios, que le manda tomar à Maria Santissima por Esposa. Obediente como Isac, pierde su libertad, se dexa ligar en el Matrimonio con Maria Santissima, y sigue à Dios con la mayor fidelidad. Por esta causa, dice el Abad Ruperto, (7) que este Matrimonio, todo fue celestial, y no de la tierra, porque solamente se oyò la voz de Dios, y no la del mundo, Demonio, y carne. Ofrece à Dios este sacrificio de su gusto, y de su persona, y se dedica al servicio fiel de su Esposa. La cuida, la respeta, y la guarda como à un templo, sagrario, y tesoro de la Santissima Trinidad.

Josef no es menos fiel con su Esposa, que lo habia sido en obedecer à su Dios. Como este Matrimonio, se habia formado à impulsos de la fidelidad debida à Dios, continua Josef en ella con su Esposa, no solo en el principio, y en el tiempo de serenidad, como sucede en los Matrimonios del mundo, sino en los mayores trabajos de Maria Santissima. El Señor hace una prueba singular con San Josef: Le oculta el misterio de la Encarnacion, y no le dexa ver, sino sus efectos. Què harà este siervo fiel, justo, y prudente al

ad-

---

(7) Ruperto. li. 1. Hom. in c. 1. Mat.

advertir el preñado de su Esposa? Como fiel, y como justo, piensa que es justa y fiel su Conforte Maria Santissima; pero no fuera esto bastante, si no añadiera Josef su gran prudencia. Cada uno piensa regularmente como obra; pero Josef se hallaba en tales circunstancias, que su misma fidelidad, y justicia, le precipitaran, si no le detubiera, como un muro, su prudencia.

Fixad los ojos en un Matrimonio, hallado en iguales circunstancias. La fidelidad, y justicia del marido, parece le dan justo titulo para alborotar la casa, infamar à su Esposa, y causar un escandalo publico: al contrario, la prudencia de Josef, todo lo remedia: Vè, calla, dismula, espera, acude à Dios, y en èl halla todo su alivio. Què exemplo Señores, tan instructivo para todos! Quando un Superior, un padre de familias, nota la menor falta en sus dependientes, juzga que al punto debe corregir y castigar. Le parece, que la justicia no puede disimular falta alguna. Revestidos de un aparente zelo, el marido y la muger, se echan las faltas à la cara, los gritos refuenan en la calle, una sospecha, un antojo, infama, atropella, divide y ocasiona pleytos y disgustos. Así sucede en los Matrimonios, formados por el mundo, Demonio y carne.

Pero què distinto Josef en su conducta? Reconoce el fondo de aquella proposicion del Sabio: No quieras ser demasidamente justo.

(8)

(8) En efecto; nos enseña que el Superior, y el casado, deben callar, y disimular lo primero, esperar el tiempo oportuno para hablar, no sea quiza un antojo, un chisme, una mentira, acudir à Dios, y consultar con hombres doctos, y prudentes. Què turbacion hubiera habido en la casa de Josef, què escandalo, si se hubiera precipitado con un falso zelo, por lo que veia con sus ojos? pero Dios bien satisfecho de su siervo fiel, y prudente, le descubre el misterio escondido de la Encarnacion, y queda en suma paz toda la familia. La duda de Josef no fue culpable. El Señor, la permitió, para confirmar por ella, como por la de Santo Thomas, la fé de esta gran verdad, y dar una excelente leccion à los casados. Aclarado el misterio, ¿quánto creceria el mutuo amor en aquellos dos amantes corazones? Maria Santissima, se vè fuera de un gran peligro por la prudencia de su Esposo. Este, reconoce la mano benéfica del Señor, que prueba los corazones de sus siervos, y su fidelidad, unas veces, con llagas, y enfermedades del cuerpo como à Job, pero otras con tormentos del animo, mil veces mas terribles, que la muerte, como acaba de suceder en su persona. Pero el Señor, que es la fuente donde bebió Josef, la justicia, y fidelidad,

com-

---

(8) Nolli esse Justus multum. Eccles. 7. v. 17.

compensa la afliccion pasada de su corazon, con los mas dulces consuelos, al ver, que el efecto de aquellas penas, es sublimarle à la alta dignidad de Principe, y superior de la familia masagrada. (9)

No olvideis señores tres lecciones admirables, que resultan de este suceso: La primera es, no prorumpir en quejas y dicitrios, por mas justificados que parezcan vuestros resentimientos, si no quereis exasperar el mal, y dexarlo incurable para siempre. La segunda, esperar siempre en Dios, que si hace la llaga, el mismo la cura, si da el golpe, dà el consuelo, si sepulta en los abismos de tristeza, sabe iluminar nuestro emisferio con alegre luz, despues de la obscura noche. (1) Todo lo dispone para nuestro bien. La tercera: aprended à discernir como Josef, la voz de Dios, la del Angel de luz, y del de las tinieblas. Sin duda era muy frecuente su comunicacion con estos Espiritus del cielo, pues en medio de una tan grande turbacion, queda en calma, y paz con una palabra del Angel: Este es el efecto del espiritu de Dios. Quiero deciros; que la regla para

(9) Secundum multitudinem dolorum, consolationes tuas lætificaverunt. Sal. 93. Constituit eum Dominum domus suæ.

(1) Ipse vulnerat & medetur, percutit, & sanat, deducit ad inferos, & reducit. Eccl. 26.

ra distinguir el movimiento de la gracia, y de la passion, el falso zelo, y el verdadero; es la paz, ò la inquietud de vuestro corazon. El Señor, que es el Dios de la paz, y no de la disension, solamente llama hijos suyos, y bienaventurados, à los pacíficos. Si el Superior, el Padre de familias, el casado se reviste de furor, y de ira, se turba, y se atalora, es todo un falso zelo, y no hambre y sed de la justicia. (2)

De la inalterable paz de Josef, resulta la mayor abundancia, y el fruto de bendicion en este Matrimonio dichoso, como dice San Agustin; (3)

A un mismo tiempo, se halla en este rálamo, la mayor pureza, y la mas noble sucesion. La mayor pureza. Unir la castidad con el Matrimonio, es mayor milagro que la resurreccion de un muerto, dice San Bernardo. (4) Condescendiendo el Señor à los deseos de virginidad, que nacieron en Josef, y Maria, con el uso de la razon, continúa esta maravilla en el estado Matrimonial, y hace concebir y parir à una virgen, para avergonzar à los libertinos de nuestra Religion, que insultan à los continentes, y los quieren hacer execrables à la humanidad. El mayor

Mm pro

(2) Deus pacis & non disensionis. 1. Cor. 14. Beati pacifici. Mat. c. 5.

(3) Proles.

(4) S. Ber. Ser. 65. in Cant.

prodigio, que Dios obrò en el mundo, fue juntar la virginidad, con la mas noble sucesion. Uno de los primeros Angeles del cielo, es destinado Embajador para la humilde Virgen, cerrada en casa del castilimo Josef. Este Angel la anuncia el gran misterio, y el modo con que debe concurrir para su perfeccion. (5) Este es el grande prodigio, que admiraba Moysès al ver, que una Zarza ardia, y no se quemaba. (6) La castidad perpetua en el Matrimonio, es una gloria singular de Josef, y los casados pueden imitar algo de esta perfeccion, lo primero, no abusando, ni excediendo los limites de su estado; lo segundo, separandose por algunos dias, para vacar à Dios, recibir los Sacramentos, y dar mas puro culto à Dios en las principales festividades, segun el consejo del Apostol. La moderacion de Josef, hace arder su alma en amor de Dios, pero sin quemarse en el fuego de la carne, Moysès aplica este prodigio de la Zarza à Josef el casto, que fue figura del nuestro, llamado Justo, por serlo con perfeccion en todas las virtudes. (7)

Y

(5) Misus est Adgelus. Mat. 1.

(6) Vadam & videbo visionem hanc magnam quare, &c. Exo. c. 3.

(7) Josef virum justum attendito propter omnium virtutum perfectam possessionem. S. Gera. in c. 1. Mat.

Y como pudo cumplirse mejor esta bendicion sobre nuestro Josef, que dandole el Señor por fruto, y sucesion al hijo mismo del Omnipotente? El hijo del Eterno Padre, se hace hijo de Josef, y de Maria por un milagro, y estos dos consortes, cargan sobre ài, toda la obligacion de Padres, y toda su autoridad. Yà està florida la vara de Josef, y à nuestro Patriarca se hizo como Padre de todo Egipto, y sentado sobre el tronco, es Príncipe de la tierra, y Señor del mundo, es de todo el mundo, y de la familia mas sagrada. (8) Nacé Jesu-Cristo, pero sin tener Angel Custodio, destinada para su guarda. Suple Josef este grande officio, y el de el Padre Eterno. Veamos su desempeño, para que sea el modelo, y exemplar de los Padres de Familia, y de los Superiores.

Así como el Apostol, tomando la comparacion de la Agricultura, enseña, que no es digno de alabanza, el que planta un Arbol, y lo riega, sino Dios, que dà la virtud interior, y el incremento à todas las plantas: así, volviendo la reflexion à los Padres de Familia, no debemos llamar feliz al que tiene muchos hijos, y cuida del exterior lucimiento de sus personas, sino al que

Mmz tra-

(8) Quasi Patrem Faraonis. Ex 15. Principem omnium possessionis suae. Ecl. in Ofic.

trabaja en el animo ; y en el interior de los niños. Así lo practica Josef , dando dos exemplos singulares à todos los Padres para la educacion de sus hijos. El primero es presentarse como modelo de todas las virtudes : el segundo , es la vigilancia , y el cuidado sobre el hijo , y la familia.

El hijo de Josef nada tenia que aprender , mas no por esto , su Padre se creia libre de la obligacion comun del buen exemplo. Aqui se presenta Josef , reprobando la maxima mas fatal del mundo , que inutiliza la educacion de los hijos. Todo el mundo cree , que estos son incapaces de instruccion en los primeros años de su vida ; pero este es un error que se debe combatir. En el seno de la Madre se imprimen las inclinaciones de esta , en el niño , por la comunicacion , y atractivo de las fibras ; pero apenas abren los ojos , y usan de los sentidos , estos son los ayos y maestros , que los instruyen. Los vicios , y el mal se imprimen en el cerebro tierno de los hijos , con mas fuerza , que las virtudes , dice San Gregorio. Así como los daños de un torrente , se deben , y pueden prevenir con tiempo , por lo difícil ó imposible , que es corregir despues sus perjuicios , así tambien los daños de una naturaleza débil , y enferma , se deben prevenir antes que la enfermedad haga un sello sin remedio. El brotar pues , el fortificarse , el hacerse cada dia mas

vio.

violentas las pasiones en el mundo , no consiste en solo el pecado de Adan , sino en el descuido de los Padres con sus hijos ; y si la culpa del primer hombre , todavia hace sello en los hijos , que nacen despues de muchos miles de años , que impresion causará el mal exemplo , y el descuido de los Padres , que dexan cubrir de espinas el corazon de sus hijos , arraygarse , y fortificarse las pasiones ? No hagamos tan poco favor à la humanidad. Si los perritos son capaces de instruccion , imitando lo que ven , si sus sentidos son bastantes para percibir , nuestro amor , nuestro odio , y nuestra ira , por que los hijos colgados en los pechos de la Madre , no beberán sus costumbres con la leche ; y quando fixan los ojos en su rostro , se rién con la Madre , temen y lloran con sus amenazas , ¿ no se sellarán en su corazon como en blanda cera todos los vicios , y virtudes , todas las acciones de sus Padres ? El arbolito , que se dexa torcer en los primeros años , jamás se dobla. El caballo , que no se doma luego , dice el Espiritu Santo , (9) no se puede sugetar despues , y el hijo criado con descuido , se llegará à precipitar. Desengañaos pues : en la cuna , se deben sugetar las pasiones. Quanto se puede trabajar en la

(9) Equus indomitus evadet durus , & filius remissus evadet præceps. Ecl. 30. v. 8.

la educacion Cristiana de los hijos, antes que les llegue el uso de la razon? La industria puede moderar aquellos pimpollos de la ira, aquel principio de embidia, y de soberbia, que se descubre en los niños. Si se ahagan con demasia, si se condesciende con todas sus lagrimas, si se fomentan entre los brazos, quando lloran por cosas que les pueden dañar, si miran como gracias las malas palabras, y desverguenzas materiales en que prorrumpen, ¿cómo podrán vencerse á sí mismos, quando ellos lleguen á reconocerse hombres con pasiones fomentadas y arraygadas? El demasiado amor á los hijos, no dexa conocer á los Padres esta importante verdad; pero la Religion, y el exemplo de Josef deben obligar á formar virtuosos sus hijos desde el principio, si no quieren verles á los siete años, en el mas infeliz estado.

Nada tenia que reprender Josef á su hijo, pero si hubiera descubierto en él, los deseos, y las pasiones, que se ven en los demás, las hubiera cortado de raiz, hubiera dado mas oidos á la Religion, que al amor de carne, hubiera resistido con industria, y curado con precaucion la enfermedad de Adan. Pero yá que en esto no tubo Josef, que trabajar, duplicó sus cuidados, en presentarse como modelo de todas las virtudes, delante de su hijo, como lo deben practicar todos los Padres; pero con la diferencia, que Josef

imi-

imitaba las virtudes, que veia en el hijo, así como estos, en los demás Matrimonios, deben copiar las de los Padres. En efecto: Los Historiadores enseñan, haberse parecido mucho Josef á su hijo en el semblante, lo que suele ser indicio de la conformidad en las operaciones del animo. El Evangelio, declara á Josef justo por excelencia, y nos hace advertir la prontitud exacta, con que cumple la divina voluntad aun en los ordenes mas arduos y dificultosos. Humildad profunda en la mas alta elevacion, y dignidad, y mansedumbre, viendose privado del honor debido á su linage: Despego y sufrimiento inalterable en la extrema pobreza con que vivia, castidad immaculada dentro del Matrimonio, prudencia, circunspeccion, recurso á Dios en todas las dudas, familiaridad con los Angeles, obediencia sin la menor réplica, abandono total de sí en las manos de la Providencia, fortaleza en los trabajos, conformidad llena, con la voluntad divina, y una exactitud consumada en todos los exercicios de piedad, y obligacion: este es el retrato fiel, de nuestro Patriarca, y el modelo sobre el qual, todos los casados deben regular sus obras, en presencia de Dios y de sus hijos.

Entre esta multitud de flores, y frutos de el Paraíso terrenal de Josef, se descollaba y sobresalia la vigilancia, y el cuidado, sobre toda la familia. Segundo exemplo, que presenta para hacer

fe-

felices los Matrimonios de los Cristianos. Esta virtud, que en los demás, debe obrar con dos brazos: à saber es, el cuidado de lo temporal, y la enseñanza y doctrina, se reunia en Josef, velando sobre la vida de su hijo, que estaba perseguida desde el nacimiento. Què trabajos y fatigas no sufrió este verdadero Padre? Bien instruido de las leyes del Matrimonio, carga sobre sus hombros, toda la familia. Josef como cabeza, recibe todos los ordenes del Señor. Es el primero, que se levanta de noche, tomando de la mano à su Esposa, y calentando en su pecho al niño recién nacido, entre la frialdad de la noche. Carga sobre sus espaldas, todo el equipage de la casa, y todas las provisiones de camino. Lleva en su pecho, toda la amargura de un viage tan precipitado, su corazon està lleno de cuidados, su entendimiento de zozobras, su memoria y voluntad, le atormentan recordando la una, las pesadas cargas de su oficio, y de su Matrimonio, y la otra le abraza como à verdadero amante, que ve sufrir las dos prendas mas amadas de su corazon. No hacia en esto Josef, mas que cumplir con su obligacion, y dar un exemplo à los maridos, que les enseña como deben sufrir sobre su cabeza, todas las cargas, por lo mismo que lo son de su familia.

Josef, vive sacrificado al servicio de Jesus, y de Maria. Sus manos trabajaban continuamente,  
su

su rostro ganaba el alimento con el sudor. Jesu-Cristo mismo le ayudaba en su trabajo, para verificarse que esta familia se criaba en los trabajos desde su juventud. (1) Imprimid este exemplo Padres de Familias. No serà feliz vuestro Matrimonio, si quereis vivir en la ociosidad. El hombre criado para el trabajo, no debe huir este destino de la Providencia. Los Padres, que descuidan de sus hijos, las Madres, que no los alimentan à sus pechos pudiendo, los que los dexan criar en la ociosidad, sin destino, y sin aplicarlos al estudio, ò al trabajo, son peores que los infieles, han negado la Fè de Jesu-Cristo, dice el Apostol. (2) Y cómo se podrán llamar felices estos Matrimonios, en que por medio de este descuido, se fomenta la ociosidad madre de todos los vicios, y convirtiendose el animo del niño, en inculto campo, solo se hallan espinas, ó yervas perjudiciales sin fruto, ò como en inculta selva, solo se crian ponzoñosos animales. Josef cumple en esta parte con toda la obligacion Paternal, que consiste en lo siguiente. Lo primero: Sin embargo de su familia illustre, cumple el precepto del Señor, que manda alimentarse con el sudor de su

No fren-

(1) In laboribus à juventute mea.

(2) Fidem negavit, & est infideli deterior. Jac. 1. c. 1.

tenen. (3) Mira como proscrita aquella raza de mortales, que no quieren participar de los trabajos de la humanidad, (4) y desvanecidos de su nobleza, lejos de aplicarse à un trabajo util à su casa, à la República, y à sí mismos, se miran como Dioses, y se ensobrevecen. (5) Lo segundo: No solo trabaja por su hijo, sino con su hijo, y con su Dios. Vive cerca de treinta años una vida escondida con Jesu-Christo, (6) pero no ociosa. Estas personas, las mas grandes de todo el mundo, se ocupan como un qualquiera en buscar el alimento con sus manos. Josef trabaja, y el hijo le ayuda, como dice San Justino, (7) en hacer carros, y jugos. No hay otro oficio despreciable, que el de la ociosidad; pues el hijo de Josef, y del mismo Dios, se ocupa en el mecánico de Carpintero. Lo tercero: La vida escondida de Josef, era muy publica para sus domésticos. Retirado dentro de su casa, era el director, y el consuelo de su familia. Josef descuidaba enteramente de todas las cosas ajenas, y reunia todos sus cuidados, dentro de la propia. Josef no tenia Provincias dilatadas à su mando, no era

(3) In sudore vultus tui vesceris pane. Gen. 3.

(4) In labore hominum non sunt, &c. Sal. 72.

(5) Ideo tenuit eos superbia. ibi.

(6) Vita vestra abscondita tum Christo. Colo. c. 3.

(7) S. Juliano Dial. contra Tryfon.

era Rey, que se hiciese adorar de vasallos innumerables como Nabuco, pero tenia pendientes de sus labios, è insinuaciones, al Sol, y la Luna, mejor que Josuè. (8) Josef, no brillaba en el mundo con cargos publicos, y ruidosos; pero se hacia el espectáculo mas noble en la presencia de Dios, y de los Angeles dentro de su casa, en cuyo retiro suplia visiblemente, el invisible oficio del Espiritu Santo, haciendo sombra, y ocultando este misterio de la Encarnacion, escondido à todos los siglos. (9) Esta es la vida de un Padre de familias, que no debe salir de su casa, sin llenar cumplidamente primero, todos los deberes, respecto de sus hijos y familia.

De este modo hizo Josef feliz su Matrimonio. Le habemos visto cumplir, exactamente con la fidelidad debida à Dios, à su Esposa, y su Hijo, resta que veamos los efectos que la gracia causò en su alma. El Matrimonio de Josef, no solo es modelo de felicidad por la fe, que se guardaron mutuamente, y por el fruto de bendicion, y de vida, que salió de este Arbol del Paraiso, sino porque en èl se vieron sensiblemente los efectos de la gracia, que comunica este Sacramento à los

Nº 2

que

(8) Sol, & Luna ne movearis. Josue c. 12.

(9) Misterium quod absconditum fuit à seculis. Colo. c. 1.

que dignamente lo reciben. Esta es una gracia, que fomenta la paz; y union de voluntades en los casados para sufrirse mutuamente, y perseverar sin queja, y sin divorcio por toda la vida. Para conseguir este efecto, es preciso recibir dignamente el Sacramento, no como cosa carnal, y profana, sino como acto de Religión. Por hallarse este defecto en muchos contrayentes, apenas se ven frutos de verdadera paz en los Matrimonios.

Reflexionad estas gracias, que brillan en el Matrimonio de Josef. Vivir en el mundo como si no se viviera en él, primera gracia. Ser pacientes en todos los acasos de la fortuna, y del estado, segunda gracia. Mirar á Dios principalmente en todas las obras, tercera gracia del Sacramento. Los que viven en el mundo, deben vivir en él, como si no vivieran, dice San Pablo. Esta gracia, sería mas comun entre los casados, si se dispusieran mejor para recibir el Matrimonio como Sacramento; pero como solo lo miran como un establecimiento humano, como principio para eternizarse en el mundo, en su trafago, en sus leyes, y en sus negocios, se retira justamente el Señor, y quedan imposibilitados para seguir la maxima del Apostol.

Josef por el contrario, como habia entrado en el Matrimonio siguiendo la voz de Dios, y no la del mundo, recibió este Sacramento con toda su

su perfeccion, dice San Agustin. (1) La familia, el trabajo de sus manos, y las necesidades caseras, sirven de pretexto para vivir en el mundo, y esclavos del mundo; pero Josef en medio de estas, y otras muchas necesidades, vive en el mundo sin aficionarse á las cosas del mundo, sin dar entrada á la codicia, sin obligarse á sus leyes. Toda su vida, fue un entretexido de adversidades, y dichas, de cruces, y de consuelos, y por el uso admirable, que hizo de estas cosas tan diferentes, formò otro texido mas brillante, de todas las virtudes; ni desmayò en los trabajos, ni se desvaneciò en las dichas, ni doblò jamás la rodilla al idolo del mundo. Lexos de aguardar al ultimo momento de vida, para desapegar su corazon de los bienes fragiles de la tierra, jamás dió entrada al honor mundano, á las riquezas y á los placeres, fixando en solo Dios su esperanza, y separando todo objeto extraño, que no puede producir consuelo verdadero, (2) por ser tan fragil como una debil caña, que se rompe, y lastima á quien se apoya en ella el engaño mas disimulado, que sufren los Padres mas advertidos, es el amor de sus hijos, y de sus Esposas, baxo

cu-

(1) Proles fides Sacramentum.

(2) Nolite confidere in principibus in quibus non est salus. Vana valus hominis. Sal. 145.

cuyo pretexto , viven en el mundo como mundanos. Josef daba lugar en su corazon à estos objetos , amandoles con la intension mas noble , y sin peligro de exceder en el amor , que miraba à la criatura mas perfecta , en su Esposa , y al mismo Dios , en su hijo : Ningun Padre , ningun Esposo mas amado , ni mas amante , sin embargo , como su corazon , vivia en el mundo sin vivir en él , sufrió con la mayor resignacion , el sensible golpe de la muerte , dexando la Esposa , y el hijo mas amado , contento de haber llevado el golpe , y peso de su manutencion , viages , y persecuciones , privandose con gusto por Dios de la gloria de ser testigo del triunfo , que su Hijo iba à conseguir contra el Mundo , Demonio , y Carne. Esto es vivir en el mundo , sin vivir en él: Porque asi como el Apostol , viendose precisado à vivir entre los hombres , tenia toda su conversacion en el Cielo , asi Josef solo tocaba en tierra con sus pies , y esto era para pisarla. Què exemplo para que los casados , que se precian de devotos de Josef , le imiten en vivir en el mundo , sin vivir apegados , ni dependientes de él , en el estado de Matrimonio. (3)

Sí Josef no vivia dependiente del mundo , nadie

---

(3) Et qui utuntur hoc mundo tamquam non utantur. 1. Cor. c. 7.

die debe estrañar , que fuera paciente en todos los acasos de la fortuna , y del Estado. Esta es la segunda gracia , que Dios comunica à los que casan con espíritu de Religion. Es cierto , que el Matrimonio mirado con ojos de carne solamente , ofrece materia à muchas , y grandes inquietudes. La union de genios , y voluntades , es muy dificultosa , las ocasiones , que perturban la paz , muy frecuentes , y si nadie puede servir à dos señores , el hombre casado , que como dice el Apostol ; està dividido entre Dios y el mundo , entre el gusto , que quiere dar à la muger , y al Criador , està en evidente peligro , si no fortalece , y radica el corazon con la paciencia , que es uno de los efectos de este grande sacramento. Mirad à Josef. Què heroísmo de paciencia en los trabajos propios de su estado ! La pobreza , el deshonor , y la persecucion , son tres ladrones salteadores , y enemigos de la virtud de los casados. Pero Josef como Justo verdadero , està sobre todo lo visible , y sobre las alteraciones , que se ven debaxo de la luna. Como un Sol entre densas nubes , muestra con mas fuerza su luz , y actividad , asi Josef en el abismo amargo de sus trabajos , descubre su paciencia , y los efectos de la gracia del Sacramento.

Pobreza de Josef. Esta necesidad , sufrida con alegria , es la basa y el fundamento de la Religion Cristiana , y Josef participa de la pobreza de es.

espíritu, y afecto, que Jesu-Cristo honra en su persona misma, haciendo propia la pobreza de Josef. (4) Pero qué sensible para su Alma, no hallar posada en todo Belen para su Esposa, y en un lance tan apretado! Verse precisado, à la vista de sus parientes, à retirarse en una cueba sin abrigo, y echar el sello à su dolor, quando ve à su Esposa amada en la hora del parto, sin asistencia alguna? Qué casados pueden hallarse en casos de esta especie, y en pobreza tan extremada? Y qué fé tan heroyca, debia penetrar su espíritu, al ver pobre à un hijo, que creia rico y omnipotente? Sus manos laboriosas, se hallaban impedidas para buscar el sustento, en el viage, y camino de Egipto; pobre sin amparo, sin arrimo, todas las necesidades de su Esposa, y de su Hijo, entran de golpe en su corazon, que siempre està firme como una roca en medio de la mar tempestuosa. Animo pues, casados pobres, y rodeados de hijos, fiad en la providencia divina, y en el amparo de Josef, que tendrá compasion de aquellos, que se hallan en pobreza semejante. Sobre esta miseria, se halla Josef perseguido de un príncipe cruel, en su persona propia, en la de su Esposa, y en la de su Hijo; pero qué generosidad, y fortaleza en sostener el peso de las persecuciones, en la fuga à Egipto, y en otras mil

oca-

(4) Beati pauperes spiritu. Mat. c. 5.

ocasiones desgraciadas? Quien le oyò una queja, de su boca? El Evangelio, nos lo presenta como mudo. En quantas ocasiones habla de Josef, jamás menciona una palabra de su boca, de modo, que podemos llamarle hombre de obras, y no de palabras. La unica, que se le oia, segun algunos afirman, era decir: Cumplase la voluntad de Dios. Aun quando estubo en peligro de su honra, todo el tiempo que le ocultò el Señor el misterio de la Encarnacion, jamás faltò al amor, que los maridos deben à sus esposas, como manda el Apostol, (5) ni en su rostro, ni en sus palabras, diò el menor indicio de sentimiento. Qué exemplo para conservar en paz los Matrimonios, y sufrir en todos los acasos de la fortuna y del estado!

Mas para esto, es preciso mirar siempre à Dios, que es la tercera gracia del Sacramento. Este era el punto en que se reunian estos dos amantes corazones. Quando en una casa, en un matrimonio, todos nivelan sus acciones por este objeto, y miran à Dios antes de obrar, no puede haber disension, ni diferencia en genios y voluntades. Josef Maria, y el Hijo, miraban al Cielo como al norte mas seguro, sus almas bolaban al Cielo con la oracion, allí tenian su conversacion, y sus ojos, para que si el Alma està mas donde ama, que donde anima, y el corazon vive mas en su tesoro, que en su cuerpo, es-

Oo

tos

(5) Viri diligite uxores vestras. Efes. 8.

ros consortes sin embargo del estado matrimonial, vivian mas perfectamente que nadie, en Dios, por Dios, y con Dios; y de este modo, gozaban de union, y paz inalterable. En medio de la pobreza, de los trabajos, del sudor de su rostro, de la fatiga de sus manos, de las persecuciones del mundo, y de la ingratitude, y desamparo de sus parientes, era Josef mas feliz, que todos los poderosos del mundo. Si Josef no gozaba las riquezas de un Salomón, tenia un tesoro mas apreciable en Jesus y Maria. Si no gozaba del trono de Israel, como sus Principes, si no tenia millares de criados, que se ocupasen en satisfacer sus deseos, si no dominaba las naciones, y triunfaba de sus enemigos, tenia una paz dentro de su casa, que convertia en cielo, el estado de Matrimonio, y suavizaba los trabajos, que tanto oprimen à los casados del mundo.

Estos para contraer el Matrimonio, solo buscan las riquezas, pero ellas producen las espinas, la amargura, y los cuidados molestos, que anuncia Jesu-Cristo en su Evangelio: Busca los enlazes con las familias de mucho honor, y esta es otra fuente de disgustos, por las extravagantes leyes que juran de observar. Lo ultimo, que se mira en el mundo, (si es que se mira) para el estado de Matrimonio, es la igualdad de genios y voluntades el dote de las buenas costumbres, y el honor mas sublime, que resulta de la virtud, y hombría de bien: por esto son tan desgraciados muchos en el Matrimonio. Pero Josef, que solo con-

sulta à Dios, y à la Religion en la eleccion de su estado, nos enseña, que las felicidades del Matrimonio, no están vinculadas à las riquezas, al honor mundano, ó à la hermosura, sino à la virtud, y gracia del sacramento.

Aprended pues Señores en Josef, el espíritu que debe reynar en los Matrimonios, para que sean felices. Persuadios, que el primer paso para este estado, es la fidelidad con Dios, consultar con él, proponiendo motivos de Religion para recibir el Sacramento como Tobias. (6) No os dexéis llevar de la hermosura, de la riqueza, ó del honor mundano, que perece; imitad à Josef, que fundó toda su felicidad, en recibir una Esposa, que Dios le preparaba, mas dotada de prudencia y santidad, que de riquezas y honor mundano. Aprended à ser fieles con vuestras esposas, sin cargar en ellas vuestros resentimientos, amadlas con prudencia, y sufridlas con disimulo. Aprended à criar vuestros hijos desde la cuna, y degollar sus pasiones en la infancia, presentandoos siempre, como el mas perfecto modelo de virtud. Velad continuamente sobre ellos, à imitacion de Josef. Vivid dentro de vuestra casa, pero no en la ociosidad, sino en el trabajo, y ocupad utilmente à vuestros hijos. Mirad à vuestras esposas, como compañeras, y no como esclavas, uniros para criar los hijos con respeto à la Religion, que pro-

Oo2

te-

---

(6) Amore magis filiorum. &c. Tob. 3.

señan, y no esclavos del mundo; y de sus leyes, que renunciaron en el Bautismo.

Si vosotros tomáis por modelo à Josef en vuestro estado, sin duda gozareis en abundancia los frutos del Sacramento. Viviréis en el mundo, à imitación de nuestro Patriarca; pero será como el Sol entre las inmundicias sin mancharse, seréis pacientes en los trabajos inseparables del Matrimonio, en la pobreza, en los peligros de honor, y en las perfecciones. Mas para esto, no debéis mirar al mundo, ni consultar sus leyes, y maximas, sino à Dios, que es el norte, con cuya direccion no podréis errar. Sea Josef el Protector de este estado, en que sus seguidores, se ven rodeados de un abismo amargo de cuidados, zozobras, peligros y miserias. Sea Josef el consuelo universal, y el modelo de todos los estados. (7) El casado debe tenerlo presente toda su vida, y hallará en él, lecciones y consuelos para todo. El celibato debe aprender la pureza de cuerpo, y de alma. El hombre de negocios, hallará en Josef, la justa distribucion del tiempo, el Religioso la virtud mas perfecta. El Sacerdote, el modo de manejar las cosas sagradas, el triste, la paciencia, el alegre, y afortunado la moderacion, y todos universalmente la proteccion y el exemplo de virtudes, que nos llevarán à gozar en el cielo de la compañía de Jesus Josef y Maria. Amen.

### INDICE

(7) Ite ad Josef. Habet quid iustitias.



# INDICE

De lo que contiene este Libro.

P	Rologo.	III
	Advertencia del Traductor.	X
	Nota y doctrina de Santa Theresa.	XV
Cap. 1.	San Josef modelo de modestia en su grandeza, y de resignacion en la condicion humilde y abatida de su estado.	1
	Meditacion sobre el modo de corresponder à los designios de Dios en qualquiera estado que nos haya colocado.	12
	Oracion à San Josef para corresponder à los designios de Dios.	16
	<i>Matrimonio de San Josef.</i>	
Cap. 2.	San Josef modelo y exemplar de la prudencia cristiana en las penas y consolaciones interiores.	18
	Meditacion sobre las penas y consolaciones del alma.	31
	Oracion à San Josef para conseguir la paz interior.	34
	<i>Conducta de San Josef en el nacimiento de Jesus.</i>	
Cap. 3.	San Josef modelo de fortaleza en los reveles é ingraticudes de los hombres, y en los rigores de la pobreza.	35
	Meditacion sobre la pobreza Evangelica.	44
	Oracion à San Josef pidiendo la pobreza de espíritu.	48
	<i>Circuncision, y presentacion del Salvador.</i>	
Cap. 4.	Afflicciones y consuelos de San Josef en los mis-	

- misterios de la Circuncision y Presentacion del Salvador. 49
- Meditacion sobre el temor de los males futuros. 61
- Oracion á San Josef para quando nos affligimos sobre lo que ha de suceder. 65
- Viage á Egipto, y buelta á Nazaret.*
- Cap. 5. San Josef exemplo de un entero abandono en manos de la providencia en la huida á Egipto, y en la buelta á Nazaret. 66
- Meditacion, que enseña como debemos abandonarnos en manos de la providencia. 81
- Oracion para conseguir por la intercesion de San Josef un perfecto abandono en la divina providencia. 85
- El Niño perdido, y hallado.*
- Cap. 6. San Josef modelo del modo de buscar á Dios en lo que hizo quando se perdió el niño, y lo volvió á hallar. 86
- Meditacion sobre el modo de buscar á Dios. 98
- Oracion á San Josef para conseguir la gracia de buscar á Dios como se debe. 102
- Vida oculta de San Josef.*
- Cap. 7. San Josef modelo de una vida escondida, laboriosa é interior. 104
- Meditacion sobre la vida del Hombre Justo. 122
- Oracion á San Josef para alcanzar el espíritu interior. 126
- Muerte de San Josef.*
- Cap. 8. San Josef modelo de verdadera conformidad con la voluntad divina en las penas que acompañan en la muerte del Justo. 127
- Meditacion sobre la muerte del Justo. 140
- Oracion para conseguir una buena muerte por la intercesion de San Josef. 144

Murr.

- Muerte del Justo llena de consuelo.*
- Cap. 3. San Josef modelo de la mas perfecta union con Dios en las consolaciones que acompañan la muerte del Justo. 145
- Meditacion sobre la muerte de un hombre tibio, y pecador. 158
- Oracion para conseguir por medio de San Josef la gracia de recibir los Sacramentos en la muerte. 162
- Patrocinio de San Josef.*
- Cap. 10. Sobre la poderosa proteccion de San Josef en los trabajos de la vida, y en los peligros de la muerte. 164
- Meditacion sobre el buen uso del tiempo, para vivir y morir como el justo. 177
- Oracion para conseguir por medio de San Josef el buen uso del tiempo. 182
- Epilogo de todo lo dicho. 183
- Dignidad de San Josef. *Ibid.*
- Santidad de San Josef. 185
- Gloria, y Patrocinio de San Josef. 187
- Oracion y ofrecimiento á San Josef. 190
- Reflexiones morales sobre todos los estados, para llevar con resignacion la cruz que el Señor nos previene en ellos. 192
- Necesidad de llevar la cruz. *Ibid.*
- Penas interiores en general. 194
- Penas que nacen de las tentaciones. 195
- Cruz que nace de la incertidumbre de la salud eterna, y de los pecados cometidos. 198
- Cruz de los escrúpulos y sequedades. 201
- Cruz que nace del temor de la muerte. 204
- Cruz en los desconsuelos interiores y extraordinarios. 205
- Estas cruces interiores nos producen las ventajas siguientes. 208
- Doctrina general sobre los trabajos. 209

Cru-

Cruces que hay en los empleos públicos.	217
Cruces en el Matrimonio, y Padres de familias.	218
Cruces de las Madres de familias.	214
Cruces del estado de pobreza.	215
Cruces del estado de opulencia.	216
Cruces del estado de Labradores.	218
Cruces de los Negociantes, y Oficiales.	220
Cruces en el estado de enfermedad.	221
Cruz en la pérdida de Amigos y bienes de fortuna.	222
Cruz de los perseguidos y calumniados.	225
Cruz del estado Sacerdotal y Religioso.	227
Cruces en el estado de subditos.	229
Cruces en el estado de superior.	230
Oracion para aprovecharse por medio de San Josef de los trabajos y cruces, que hay en todo estado.	232
Oracion á San Josef para conseguir una buena muerte.	233
Oracion para conseguir por medio de San Josef la pureza.	234
Discurso Panegirico Moral en honor de San Josef, sobre el uso y abuso del estado de cada uno.	235
Discurso Panegirico y Moral en honor de San Josef, sobre el estado de Matrimonio, y modo de vivir feliz en él.	264

**FIN.**

